LOTERÍA
PUBLICACIÓN CULTURAL

Revista Cultural

LOTERÍA

Noviembre/Diciembre - 2016
Edición No. 529





PORTADA REVISTA CULTURAL LOTERÍA Nº 529

Diseñado por: Eric Echeverría
Diseñador Gráfico, Departamento de Relaciones Públicas LNB

Diagramación e impresión:
Editora Sibauste, S.A.

PUBLICACIÓN DE LA DIRECCIÓN DE DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL
ISSN 0024.662X

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Para suscripciones y consultas sobre la **REVISTA LOTERÍA**
comunicarse con el Departamento Cultural.

Teléfono: 507-6800 ext. 1248 - revista.loteria@loterianacional.gob.pa
Apartado 0816-7376, Panamá, República de Panamá
www.loterianacional.gob.pa

¡Ayudamos a los más necesitados!

LOTERÍA NACIONAL DE BENEFICENCIA

VISIÓN Y MISIÓN
DE LA LOTERÍA NACIONAL DE BENEFICENCIA

VISIÓN

Una Lotería Nacional de Beneficencia Moderna y Competitiva
que contribuya en forma creciente al desarrollo del país
y a la solución de los problemas de los más necesitados.

MISIÓN

Construir una Institución con presencia en cada comunidad
que consolide la confianza y la transparencia de nuestra oferta,
ganando a cada panameño como cliente.

Biblioteca Nacional
Ernesto J. Castillero R.

LOTERÍA
REVISTA CULTURAL

Nº 529 / Noviembre - Diciembre 2016

Junta Directiva:

Presidente
de la Junta Directiva
Lic. Dulcidio De La Guardia
Ministro de Economía y Finanzas

Representante del
Ministerio de Economía y Finanzas
Lic. Publio Ricardo Cortés C.
Director General de Ingresos

Representante
del Ministerio de Gobierno
Lic. Milton Henríquez
Ministro de Gobierno

Representante
de la Contraloría General de la República
Lic. Federico Humbert
Contralor General

Representante
del Sindicato de Billeteros de Panamá
Sr. Ceferino Acevedo

Representante
de los Compradores de Billetes de Panamá
Sr. Alberto Barranco
Sr. Raúl Ávila

Por la Lotería Nacional de Beneficencia
Efraín Medina
Director General

Por la Lotería Nacional de Beneficencia
Mgter. Gabriel Sánchez
Secretario General

Por la Administración:

Director General
de la Lotería Nacional de Beneficencia
Efraín Medina

Secretario General
Mgter. Gabriel Sánchez

Director de Desarrollo Social y Cultural
Lic. Diego J. Duclias V.

Consejo Editorial:
Dra. Marisín Villalaz de Arias
Mgter. Denis Chávez
Sr. Ernesto Endara
Prof. Rommel Escarreola
Dr. Eduardo Flores
Dr. Alberto Moreno
Lic. Juan Antonio Tejada Mora
Licda. Betsy Joan Sempruno

Correctora
Profa. Cila Barría

TIT: 180

ÍNDICE

I. PALABRAS DE PRESENTACIÓN

4 **Efraín Medina**
Director General de la Lotería Nacional de Beneficencia

II. CIENCIAS SOCIALES

6 **El Dr. Belisario Porras y la Exposición Nacional de 1916: Un Proyecto Liberal (1916 - 2016)**
Rommel Escarreola Palacios

31 **Auge y modernización de la industria azucarera panameña 1950-1981**
Reymundo Gurdián Guerra

67 **Alocución con motivo de los 175 años de la Gesta Patriótica del Estado del Istmo, llevada a cabo por Tomás Herrera en 1840**
Vladimir Berrio-Lemm

82 **Conmemoración de los 175 años de la independencia del Estado Independiente del Istmo**
Temístocles Díaz

87 **Conmemoración de los 175 años de la independencia del Istmo de la República de Nueva Granada**
María Luisa Romero

III. MEDICINA, CIENCIAS NATURALES EXACTAS Y TECNOLOGÍA

91 **Salud mental como instrumento del desarrollo social**
Eduardo Abel Espino López

99 **La fiebre amarilla y el Hospital Ancón**
Enrique Chaves Carballo

IV. COMUNICACIÓN SOCIAL

106 **Antecedentes históricos de la cinematografía en Panamá**
Joaquín Horna Dolande

V. LETRAS

123 **"Neco en sus Pantalones"**
José Antonio Ardila Acuña

ANIVERSARIO DE LA REVISTA CULTURAL LOTERÍA

132 **75 Años de la Revista Cultural Lotería**
Rommel Escarreola Palacios

PRESENTACIÓN DE LA REVISTA

Una vez mas, la Revista Cultural Lotería presenta una serie de artículos de interés general que permiten continuar con nuestro objetivo de ofrecerle a nuestros lectores temas de su agrado.

Con esa intención, en la sección de Ciencias Sociales, el Prof. Rommel Escarreola Palacios nos deleita con su artículo **El Dr. Belisario Porras y la Exposición Nacional de 1916: Un proyecto Liberal (1916-2016)**, como una respuesta de necesidad histórica e hispanidad llevada a cabo en edificios como el Palacio de Bellas Artes, el edificio de Cuba, el de Instrucción Pública, pabellón de comercio, agricultura y el Español, Es un viaje al pasado que, sin duda, se leerá con avidez. Con su artículo **Auge y modernización de la industria azucarera panameña 1950-1981**, Raymundo Guardián Guerra analiza los principales rasgos que caracterizan a la industria azucarera panameña durante 31 años; se estudia el proceso de comercialización, el mercado azucarero tanto nacional como internacional y los precios de este producto alimenticio. Continuando con la sección de Ciencias Sociales les presentamos **Alocución con motive de los 175 años de la Gesta Patriótica del Estado del Istmo, nevada a cabo por Tomas Herrera en 1840**, escrito por Vladimir Berrio-Lemm, nos lleva a aquellos días álgidos previos a la separación de Colombia, llenos de traiciones e ideales, en los que se anhelaba la unidad nacional. Luego, Temístocles Díaz presenta **Conmemoración de los 175 años de la independencia del Estado Independiente del Istmo**. En el se desgrana ese movimiento popular y a ese cabildo en el que se proclama nuestra independencia. En **Conmemoración de los 175 años de la Independencia del Istmo de la República de Nueva Granada**, María Luisa Romero exalta a su prócer General Tomás Herrera por proclamar la primera República denominada Estado Soberano del Istmo el 18 de noviembre de 1840.

En la sección de Medicina, Ciencias Naturales y Tecnología, el articulo **Salud mental como instrumento de desarrollo social**, Eduardo Abel Espino López aclara que el concepto salud engloba no solo la ausencia de enfermedad física, sino un estado de satisfacción emocional. Ante el aumento de malestar sicosocial, plantea la necesidad de diseñar índices de salud mental y social para programas y acciones preventivas. Un tema actual e interesante. **La fiebre amarilla y el Hospital Ancón**, escrito por Enrique Chaves Carballo, nos muestra aspectos de un hospital que ignoramos la mayoría y de una fiebre bien conocida en Panamá.

En comunicación Social presentamos **Antecedentes históricos de la cinematografía en Panamá**, Joaquín Horna Dolande ha logrado escarbar y sacar par la breve y lánguida historia del cine de Panamá, los titánicos esfuerzos que han hecho profesionales y aficionados por el cine panameño.

En Letras, José Antonio Ardilla Acuna y su articulo **Neco en sus Pantalones**, alaba el humor del escritor Ernesto Endara y su sutil capacidad para insuflarles la gracia can amenidad a sus personajes reales y de ficción, laureado en cuatro generos diferentes par el Concurso Nacional de Literatura Ricardo Miró.

Para concluir, Rommel Escarreola Palacios presenta **75 años de la Revista Cultural Lotería**, con su discurso en el acto de reconocimiento a la trayectoria literaria en nuestra Revista al Dr. Alfredo Castillero Calvo, Dr. Oscar Vargas y al Dr. Pantaleón García.



Efraín Medina
Director General
Lotería Nacional de Beneficencia

TITN 216 542

EL DR. BELISARIO PORRAS Y LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE 1916: UN PROYECTO LIBERAL (1916 – 2016)

Por: Rommel Escarreola Palacios



Dr. Belisario Porras Barahona, tres veces Presidente de la República de Panamá.

Un biógrafo del Dr. Belisario Porras señalaba que todos los proyectos implementados por el estadista tenían un contenido ideológico liberal, tales como el nuevo sentido de la justicia, la administración de la Hacienda, el trazado urbano hacia el interior, la Secretaría de Fomento, la educación y el sentido

de la democracia, etc. Para el Dr. Porras, la democracia tradicional conservadora tenía una política parasitaria fundamentada en el interés de un grupo selectivo de familias. Por lo tanto, su proyecto presidencial tenía un matiz socializante, no socialista, pero si populista.

Así que el proyecto de la Exposición de 1916 se puede enmarcar dentro de un proyecto democrático liberal. No creo que sea prudente copiar los comentarios apasionados expuestos en su obra Trozos de Vida, con relación a que la imponencia del Congreso de los Estados Unidos y los Archivos europeos sirvieran de copia de inspiración para construir los Archivos Nacionales. No es prudente pensar en copia. Cabe aquí más bien una inspiración y la retoma de una versión arquitectónica aplicada a un fin ideológico. Lo tomó y lo utilizó a sus intereses partidarios. Es apropiación y pertenencia de un país, partido por la mitad por un Canal que estaba siendo construido por los ingenieros del ejército de los Estados Unidos. Y más que la Exposición Nacional, era el sustento para afirmar que más allá de la Ley 42 de 1912, (1) representa el ideario de celebrar la apertura del Canal y el avistamiento del Mar de Sur. Por consiguiente, el hecho histórico es el punto central para rememorar la conquista del Mar del Sur y su vínculo con el Atlántico que fue la obra de un hispano segundo, advenedizo, sin título nobiliario y no de gringos sajones.

El sentido ideológico del Dr. Belisario Porras sería, entonces, la hispanidad como norte, ya que era una obra conjunta y, sin embargo, él tenía su propia aspiración: ofrecer al mundo un país que más que contraído por los Estados Unidos con su Silver Roll y Gold Roll, tenía que destacar la presencia histórica de Panamá; pero Porras no podía ir más allá de la simple apelación a la hispanidad. Su objetivo central se enfocaba en que somos hispanos, y si hay duda de ello habría que estudiar su extraordinaria obra: **El Orejado** (1885) escrita en Colombia, en el periódico Papel Periódico Ilustrado.

Los panameños no seríamos los principales actores en el convite de la inauguración del Canal, sino los Estados Unidos que serían los héroes, mientras que los franceses aparecerían como los fracasados del famoso escándalo de Panamá; pero, curiosamente, el caso del robo fue de los franceses y sus especuladores, y no de los panameños. Esto significaba que nuestro gobierno durante la inauguración del Canal sería un invitado más, de segunda clase o bien, un advenedizo donde viviríamos por años al margen de las decisiones que los Estados Unidos ejercerían con su policía y su ejército dentro del corazòn de la República de Panamá.

LOS BARRIOS MARGINALES

En el contexto de los acontecimientos políticos y sociales que sucedían en el Istmo de Panamá en aquel entonces, la pregunta que giraba en la mente de los políticos era: ¿Cuál era el mejor sitio para establecer la noble empresa de la Exposición Nacional de 1916? Hubo desde polémicas en la prensa hasta intereses inmobiliarios sobre los terrenos; pero todo el valor de los terrenos se remontaba a la creciente emigración de extranjeros luego del período colonial. Es paradójico que Calidonia adquiriera importancia en 1853, y sobre todo en 1885 hasta 1897, fechas que marcan el sentido de la vocación geográfica de Panamá. La primera, el Gold Rush californiano y la segunda, por los inicios de la construcción del Canal y su fracaso que coincide a partir de 1897. A partir de esta estancia de tiempo, la ciudad solo estaba integrada por tres barrios: San Felipe, Santa Ana y Calidonia, cuya dimensión o extensión era desde los linderos de Calidonia y partía hasta Corozal, Miraflores y Río Grande. Un acto de división de la ciudad estableció que sería dividida, según Acuerdo del 28 de abril de 1915, en San Felipe, Santa Ana, El Chorrillo y Calidonia.

Según las crónicas, el nombre de Calidonia reside en el origen de Cerro Pelado, donde existía un tráfico de esclavos dirigido por los escoceses. Los negros, al conservar su origen toponímico, llamaron a ese sitio Calidonia, al denominado así en África de donde procedían. Farhelin B. de Garay afirma al respecto: ***"De este puente en adelante para el lado del mar estaba el barrio de los negros llamado Calidonia. Este nombre de Calidonia tiene su origen en la Caledonia del África, donde venían la mayoría de ellos para realizar los trabajos que los nativos no podían hacer, pero como la e en inglés se pronuncia i ellos pronunciaban y así se ha quedado para siempre".*** (3)

El ambiente fue propicio y no excluyente para unificar partes de los terrenos con propiedad inmobiliaria, a la usanza de la época de los lugares donde habían vivido sus nuevos inquilinos, con vestigios de la tradición que se aferraban a los lugares donde habían llegado los emigrantes. Así, el inquilino disfrutaba más su estancia fuera de la patria ausente.

El ingenio mercantil José Marcelino Hurtado y José del Carmen Becerra eran dueños y propietarios absolutos de la población de Calidonia. Con fines especulativos y comerciales, el terreno era, además, de una propiedad, un bien que arrendándole traería usufructos significativos. Entonces, vislum-

brando productivas ventajas en 1909, el señor Luis Müller hace el trámite de arriendo de una sección de Calidonia de 212, 5 hectáreas y el ingenioso especulador construyó la histórica Casa Müller. (4) Y según Rubén Amaya en su tesis: **Aportes socioeconómicos de los grupos antillanos de la ciudad de Panamá,** (4) había fuertes tradiciones de esas minorías extranjeras recién llegadas con su cultura, tradiciones y recuerdos.



La antigua Casa Müller

Fuente: http://panamaviejaescuela.com/casa-muller-calidonia/

¿CUÁL ES EL SITIO MÁS PROPICIO PARA REALIZAR LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE 1916?

Los barrios marginados fueron los que se sometieron a escrutinio para la importante obra. No fue una obra al azar o un estudio improvisado de contratación directa. Estimo por la documentación encontrada que fue tedioso y enredado. En el opúsculo de la Historia de La Exposición, el primer elemento en contra fue la falta de personal idóneo. Así dice el informe: ***"faltaban los industriales avanzados y la creencia de cientistas era completa. Había la necesidad de recurrir al elemento extranjero, motivado con ello animosidades entre los nacionales y sufriendo contrariedades y prejuicios por esta causa. El deseo del lucro se despertó y muchos vieron en La Exposición una oportunidad para espirgar a manos llenas"***. (5) En palabras más castizas el significado era donde puedo sacar la coima. Estas palabras de vieja data salieron a relucir también con los colores políticos. Hubo oposición

sobre dónde se realizaría e incluso que no había talento para tan magna obra. Desde especulares arribistas hasta periodistas sin conocimiento del mismo proyecto, se negaban a realizar esta obra; pero al final el reducido instrumental de argumentos era oponerse a La Exposición Nacional.

Tal es el caso de La Estrella de Panamá que fue su mayor impenitente combatiente y lo hizo en diferentes rotativos. Ni Calidonia, ni Bella Vista y hasta Juan Franco fue objetada. Amplia libertad tuvo la prensa para quienes deseaban opinar en sus artículos; pero ninguno mostró un estudio serio para el caso en mención. Ante la avalancha de detractores, se veía derrumbarse el proyecto, aunque al final las diatribas tenían pobre argumentación. La respuesta sería ni más, ni menos esa: somos incapaces de montar una Exposición Nacional. Para embrollar más el asunto existían otros lugares, pero la oposición aparecía reacia e inflamada a fin de obstaculizar la nueva empresa, ni tampoco mencionaba otros lugares para sustituir el proyecto como El Chorrillo, Cocoa Grove, Santa Rita, Marañón y los Llanos de Chirú.

Los opositores no tenían argumentos sustanciales para rechazar el proyecto de La Exposición; por eso a los editorialistas se les ocurría opinar con autoridad: ya sé dónde podrá construirse la magna obra y presentaba su lista: Santa Rosa o El Trapiche. La respuesta fue inmediata: en ninguno de estos lugares existen 20 hectáreas que se necesitan para la Exposición Nacional. Y se adiciona que se tendría que hacer en Santa Rosa. Para construir el Instituto Nacional, se tuvo que pagar $ 7 por metro cuadrado. Y el presupuesto no estiraba para esa cifra. Al final se decidió construirlo en el barrio de Calidonia y sería denominada la obra: La Exposición Nacional, ya que la conclusión lógica y de ingeniería era que realizar los trabajos en el área de Calidonia al final cumplía con los requisitos.

Agreguemos unas cuantas pinceladas de argumento en contra de la obra. Un articulista ingenioso escribió: ***"Panamá sólo puede exponer pájaros disecados muestras de madera y una familia nativa indígena".*** (6) Otra crítica fue ***"No hay un solo centavo en el Tesoro Público y en esas condiciones es absurdo pensar en la exposición".*** (7)

No son, pues, instructivos los argumentos de ingeniería y arquitectura; por el contrario fueron manifestaciones ditirámbicas. Es decir que era más propicio que ante el propio cuadro de irremediable promoción de Panamá, en calidad de centro neurálgico y estratégico militar, se hubiesen planteado de

otra manera; pero eso no sucedió. Los baladíes e insustanciales argumentos prosperaban. Ante eso Narciso Garay respondió: ***"si es cierto que Panamá sólo puede exponer pájaros disecados, es porque también puede exhibirlos vivos".***

La más fulminante oposición llegó hasta el extremo del racismo cuando lo que dificultaba que se realizara la construcción en El Hatillo, se cifraron en un sentido racista que ese sector estaba rodeado de gente de mal vivir ***"rodeado de vivienda de antillanos".***

Sin embargo, los conceptos negativos y racistas expresados en los medios de comunicación y en los círculos sociales, no detuvieron la obra liberal del Dr. Belisario Porras. Se ideó, entonces, que al Hospicio de Huérfanos se le extendiera un Contrato Número 4, para el mobiliario utilizado en la Exposición firmado por Alejandro Bermúdez, Director de la Exposición Nacional y el Presbítero Antonio Russo. (8) Mientras las actividades prosperaban, se reafirma el 30 de mayo en la Asamblea Nacional por virtud de la Ley 42 de 1912, la cual por necesidad fue ampliada por la Ley 30 de 1913. Se le concedió una suma para impulsar la Exposición Nacional. Esta medida no cumplió su cometido, lo que motivó a que Porras remitiera un mensaje a la Asamblea Nacional pidiendo auxilio económico, además de que se extendiera un año después de que se había planeado el certamen. En vista de lo anterior, la Asamblea Nacional extendió la petición del Presidente a través de los alcances de su primera Ley, la cual logró reglamentarse su proyectada Exposición. ¿Cómo hacer, entonces, para organizar la Exposición?, cuando no existía la creatividad del panameño aferrado a su complejo de inferioridad y al racismo. Se dictó el Decreto 26 de 30 de mayo que reorganizó el certamen. Puntualmente, se restaurará igualmente. Se especificó que la Exposición Nacional es conmemorativa del descubrimiento del Mar del Sur por el Adelantado Vasco Núñez de Balboa. El fin principal buscaba enaltecer y honrar la memoria de Balboa. Tales reflexiones ilustran y buscaban fortalecer los sentimientos de amistad y simpatía que enlazan estos dos mundos. Faltaría, sin embargo, la unidad de las naciones del continente. Por lo demás, se buscaba fomentar un intercambio comercial e intelectual que sirviera para presentar ante los países visitantes los recursos naturales, la industria y el arte.

Evidentemente que la obra no se detendría y mediante Decreto Número 17 de 11 de marzo de 1914, se eligió a su junta directiva integrada por el presidente Narciso Garay, y vocales Roberto Lewis y don Isidoro Hazera y Carlos

Endara. En el mencionado decreto en su artículo 3 y 4 nos dice: "El Guarda Almacén coleccionista de que trata el Decreto número 24 de 1913, ejercerá igualmente las funciones de Secretario de la Junta Directiva de la Exposición. El artículo 4. Nómbrase Guarda Almacén y Coleccionista al señor Everardo Velarde. (9) Detallada las responsabilidades administrativas se ocuparán de la organización interna empezando por los expositores.



Parte Superior

Izquierda: don Ladislao Sosa
Secretario de Fomento

Derecha: don Ramón F. Acevedo
Gerente del Banco Nacional

Centro

Sr. Doctor don Belisario Porras
Presidente de la República
de Panamá

Parte inferior

Izquierda: don James Zelek
Director General de la Exposición

Derecha: don Roberto Lewis

Organizadores y Patrocinadores de la Exposición Nacional de Panamá

LA ADMINISTRACIÓN DE LA EXPOSICIÓN NACIONAL

Los que deseaban participar en calidad de expositores nacionales al exhibir sus productos, no pagarán derecho sobre sus productos. En especial por los lugares que ocupen dentro de la Exposición Nacional. El expositor tendrá la potestad de vender sus productos pero se verificará la transacción el día de terminado el evento. Existen otras cláusulas con respecto a los expositores, en referencia a los expositores con privilegio. Estos se refieren a los que vendan su productos dentro de los pabellones pagarán un impuesto de 10 por 100.

La administración de la Exposición Nacional determinó que todos los concesionarios deberán presentar al Comité Central los planos o croquis y los perfiles, lo que incluye las instalaciones mecánicas y eléctricas. La propiedad

particular que se instale deberá de removerse por sus propietarios 30 días después de la clausura. Con respecto a la seguridad, deberán tener seguro contra incendio y el valor de la concesión deberá pagarse dentro de un término de 15 días. Pero si después del término estipulado no se cumpla o liquide el impuesto, el Comité Central tendrá la libertad de cancelar la concesión y podrá realquilar el espacio.

En cuanto a los vendedores ambulantes con sus respectivas autorizaciones, deberán pagar una cuota fija. En este punto, los concesionarios no pueden tener el privilegio de subarrendar un determinado lote. Se hace también una indicación con respecto a los que levanten una edificación con la intención de negociar sus productos o establecen teatros y de entretenimiento. Tendrán que pagar B 2,50 por metro cuadrado. Y con el compromiso de los concesionarios que efectúen propaganda de determinados artículos se le exonera del pago del uso del terreno.

La Exposición Nacional contaba con una organización general en la capital y en las provincias. Esto era el requisito para que las diferentes regiones pudiesen realzar sus aportes. Dicha organización estuvo integrada por un gobernador de la provincia, el alcalde de las cabeceras y la representación de personas prominentes, los cuales serán designados por los dos primeros. En cada respectiva cabecera de provincia, se destinará un Agente Colector designado por el gobierno y cuya función administrativa será ejecutada en la respectiva provincia. Se creó, además, la figura del comité provincial que tendrá la responsabilidad de la organización y el trámite de envío con base a entregas parciales de los objetos recolectados para exponerlos.

Con motivo de la participación de los Cónsules de Panamá, no podrán cobrar ningún derecho por certificar las facturas de mercancías. Existen restricciones como en el caso de explosivos y cualquier sustancia inflamable. Como no existía el principio de la modernidad de la propaganda subliminal, no había adquirido el auge desmedido que hoy tiene. Así que se advierte que se prohíbe en los pabellones toda exposición o determinado negocio que sea *"nocivos para la salud, ofensivos a los sentidos, contrarios a las buenas costumbres, al pudor, a las leyes vigentes, ordenanzas de policía, acuerdos municipales y disposiciones de sanidad"*.

Con la intención de garantizar la potestad del derecho de autor y determinar la propiedad de los objetos. *"Ningún objeto exhibido podrá ser fotografiado contra la voluntad del expositor"*. Y en virtud de las propagandas se refiere el

informe del Secretario de Fomento y el presidente Porras, que "*se reserva el derecho de publicar y compilar un catálogo de todos los objetos exhibidos, un programa diario y un boletín semanal de la Exposición. En cada una de estas publicaciones, habrá espacio para un limitado número de anuncios, cuyo precio y condiciones fijará el Comité Central… Más adelante y con respecto a las publicaciones "se publicará un semanal y en él se anunciarán los entretenimientos y espectáculos con una semana de anticipación"*.

Cómo divulgar la magna obra de la exposición y excitar a los diferentes países y regiones del interior a la presentación de sus objetos. Las campañas publicitarias necesitan de iniciativa y de transmisión de la información en el exterior. Así, que se entablaron conversaciones con el periodista Ayres Nascimento del cual no se obtuvo resultado alguno. Mas previendo la urgencia del evento, se protocolizó contrato con Miguel Zárraga, con quien se celebró un contrato número 22, y ejerció la difusión en los diarios de la localidad. El contrato establecía escribir sobre la Exposición Nacional en crónicas en España, Cuba, Chile, Argentina.

En lo más plausible de los entusiasmos e impulsos nacionalistas de contenido estrictamente informativo y propagandístico, la prensa nacional se hizo presente. El diario **La Prensa** que según se informó *"hizo gala de amistad invariable hacia la Exposición desde que nuestra Junta la dirige. El Diario, en particular, ha consagrado una sección diaria a divulgar noticias de la Exposición y a neutralizar los efectos perniciosos de la novísima campaña hostil emprendida contra ella"*. En cuanto al **Diario de Panamá** con reservas y en ocasiones con profundo entusiasmo ha presentado en su exclusivo rotativo enjundiosas artículos de actualidad informativa. Dentro de ese marco informativo, **El Diario de Panamá** emprendió campaña *"á y neutralizar los efectos perniciosos de la novísima campaña hostil emprendida contra ella"*. Ya lo hemos dicho que no fuimos inmunes a la crítica ardiente. Admitida la validez de la exposición en sus improductivas críticas, el tenor discordante del diario **La Estrella de Panamá** se manifestó en ligero examen a favor desde marzo hasta julio en forma de legítima defensa. Y en agresiva oposición a partir de julio.

Por razón de una extensiva dinámica coyuntural se presentaron otros enfoques, en especial en el extranjero, donde no se rehuyó, en principio, con una tímida mención del escritor Gerald Hamilton, quien se celebró contratado número 25 de julio de 1914. Según queda visto por sus artículos en el Pana-

má Mornig Jornal, no se escapa de este instante la acción espontánea de J. Enderton corresponsal de Pycayune de New Orleans en la ciudad de Colón. Por su altruismo, ofreció sus servicios gratuitos. A las publicaciones mencionadas, siguió cronológicamente la participación de la Cámara de Comercio de Colón, dirigida por J. L. Kerr. En efecto, un punto de este aporte fácil es comprender el beneficio que recibimos. Al ceñir su esfuerzo algo similar las Cámaras de Comercio de los Estados Unidos se adscribieron al proyecto. El señor Kerr realizó una máxima histórica, que, por impulso solidario y sin menoscabo de los gastos, hizo propaganda personal en los Estados Unidos. Y que su insustituible acción tal parece que encendió los intereses mercantiles y como prueba irrefutable fueron las cartas remitidas por los comerciantes norteamericanos.

Y SE HIZO LA EXPOSICIÓN NACIONAL

Desde la época colonial, Panamá estuvo vinculado al transitismo. Cuando se derrumba el proyecto conservador al finalizar la Guerra de los Mil Días, asume la presidencia el Dr. Belisario Porras en 1916. Panamá que apenas tenía una población de 300,000 habitantes tenía apenas un presupuesto de diez millones de balboas, con la comunicación de la línea de telégrafos tendidos sobre árboles, sin códigos nacionales y con un Canal construido por un ejército extranjero. Ahora le tocaba construir su proyecto democrático liberal. Por eso el ideal del Dr. Porras era construir un ferrocarril, para darle un sentido al país y al incipiente Estado. Esta era nuestra propiedad insustancial desacreditada. Pero nos quedaba vívida nuestra identidad. Y pensando en la modernidad y la colectividad de unir al país se le ocurrió en los meses postreros de la Exposición Nacional, crear el ferrocarril desde ese sitio hasta Chiriquí pero su esfuerzo se ahogó por los intereses inmobiliarios de ese lugar. Sin embargo, ordenó urbanizar los "Terrenos de la Exposición", por lo que su objetivo se centró primero en la conmemoración del IV Centenario de la Gesta del Mar del Sur. De esta manera, el 25 de septiembre de 1913, en un acto solemne puso la primera piedra de todo el conjunto, que más tarde constituiría el punto donde se construiría el Pabellón del Gobierno, edificio donde, con la placa incluida, sería el homenaje físico a la hazaña del legendario Vasco Núñez de Balboa, y el día de la inauguración la gente concurrió en masa.

Ante este acontecimiento, los periódicos como el **Diario de Panamá** y **La Estrella de Panamá** anunciaron en sus portadas la inauguración de la Exposición en 1916, como se observa en las siguientes imágenes.

3 4189 00068 8753



Inauguración formal de la Exposición Internacional de Panamá.
http://mensual.prensa.com/mensual/contenido/2001/07/02/hoy/raices.htm





EL PABELLÓN DE BELLAS ARTES

Es la actual Gobernación la cual comprende dos salas de la planta baja con por una colección organizada por el Director de la Exposición señor James Zetek, de Historia Natural. En el segundo piso se exhibía una importante colección de cerámica indígena de Veraguas. En las subsiguientes salas aparecen cuadros de Epifanio Garay en especial de María Luisa Sosa (20 estudios en total). No podemos soslayar las obras de Roberto Lewis y sus alumnos de la Escuela Nacional de Pintura.



Palacio de Bellas Artes

Sin detenernos, proseguimos con el Palacio de Gobierno, actual Procuraduría de la Administración. La estancia baja está formada por un gran vestíbulo. Se presentan muestras de madera. La cual cuenta de 120 ejemplos de especies diversas. En el caso presente, aparecen vitrinas de productos agrícolas y minerales. La exposición contaba con una serie de sombreros. En la parte derecha del piso se puede disfrutar de la existencia de manufacturas indígenas que son utilizados para la confección de hamacas y mochilas. La parte superior cuenta con un salón de recepciones.

EL PALACIO DE CUBA

Es una copia de edificios de principio del siglo XX. Lamentablemente derruido en la actualidad. Albergó una exposición permanente de productos cubanos. Esta obra es iniciativa y esfuerzo del señor Alcalde Encargado de Negocios de la República cubana en Panamá. Cuba ha sido el primer país que desde que se enteró de la actividad, ha gestionado todos los esfuerzos necesarios para su participación.



Edificio de Cuba

Se consideró el edificio más amplio de la Exposición. En su planta baja se encuentran los productos de los Estados Unidos, relativos a la Instrucción Pública. El segundo alto corresponde para la exposición de las escuelas nacionales. Como medio de motivar a los asistentes de los avances educativos en los Estados Unidos, se aprecia un cuadro estadístico del desarrollo de la educación. En la primera sala aparecen maquetas de una escuela rural y de vistas fotográficas que el visitante puede apreciar lo *"admirablemente dispuesto y aseado hasta la exageración..."* Muestran diferentes ejemplos sobre universidades especialmente la de Harvard cuya renta era de $ 4.368.000, la cual sobrepasa la forma del erario de Panamá. En la entrada del pabellón aparece la información de las ochocientas escuelas de carácter rural que no se parecen a las escuelas ranchos actuales que existen en nuestro interior. Se sigue en el pabellón el tema a los asuntos de Estado donde se encuentran las imágenes de los diferentes funcionarios públicos.



Edificio de Instrucción Pública

Ciñéndose al sentido de la orientación del sentido del pabellón muy espontáneo y expresivo es del Instituto de Arte de Chicago, donde el visitante se deleitó con una colección de trabajos al carbón, al óleo y acuarela.

El edificio de Instrucción Pública es el más extenso y podría decirse que el más concurrido por los profesores y maestros panameños. Me imagino qué habrían sentido ante tanto orden y modernidad. En el pabellón de Bellas Artes, se exponen, en forma muy ordenada, las escuelas e institutos americanos.

Los medios hicieron un juicio imparcial sobre los primeros días y en los sucesivos la información prosiguió su mismo sentido inicial. Ante todo lo anterior, a mi manera de ver las circunstancias que algunos tildaron de improvisada y de derroche de gastos y de presencia de negros deambulando quizás pidiendo limosna fuera de los pabellones, fueron desvaneciéndose. El ambiente cambió, y el pabellón fue un ejemplo indiscutible de lo que una nación pequeña debe aspirar en el campo de la educación. En el estricto sentido de la racionalidad, del gasto o inversión, aún debemos aprender en educación lo que se logró en la Exposición Nacional.

Las sucesivas visiones que encontramos en el informe siguen la línea de fuerza de la temática educativa en cuanto, orden, sentido práctico de la enseñanza y fundamento ideológico o bien denominado la filosofía del pragmatismo norteamericano que estaba en boga. En resumen escueto o síntesis apretada. El liberalismo del Dr. Porras tomó nota de esos adelantos. (10)

Ahora aunque con discrepancias de criterios y de modernidad o bien del poder económico. El Dr. Belisario Porras hace su exhibición educativa aquí, de liderazgo panameño en materia. Y frente a la versión panameña de la educación. Hay además, un silencioso oficio de estadista que el Dr. Belisario Porras, lo quiere convertir en consigna republicana, liberal y democrática. Le urge demostrar que su gobierno se ha modernizado en el ámbito educativo. Hasta esa fecha del gobierno de Porras habíamos vivido una época de lamentables o de históricas demostraciones de gloria educativa con la creación del Instituto Nacional y la Escuela Normal de Institutoras y los centros privados. Pero en el léxico de la transformaciones educativas, había un rancio prejuicio y de rutinaria data. Cuál es nuestra filosofía educativa que sustente el sistema de las escuelas normales y las industriales. Era cierto, el Dr. Belisario Porras quería, soñaba y su ideología lo impulsaba a que las escuelas dejaron de ser feudos productores de perniciosos ejemplos, del método de la suma, la resta y la torpe y el ocioso criterio de la memoria como arquetipo resolutivo del vivir del joven y el triunfo de los gamonales e industriales muy inspirado en la busca de la mano de obra barata. Él lo había vivido en Las Tablas, las bancas improvisadas, los maestros mal pagados. Los terrateniente listos a absorber la mano de obra barata. Modelo inhumano que aún tiene vivencia en los currículos y en los improvisados ensayos denominados hoy competencias. (11)

INTERIOR DEL PABELLÓN DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Nuestro cambio cualitativo ha sido el Colegio Artes y Oficios, que se encontraba en la sección occidental de la parte alta del edificio. Porras se percata de que ese colegio era parte integral de su proyecto del liberalismo laico y tal como lo definiera Guillermo Andreve, en su ideología, era como una flecha tirada al infinito. Y seguía el Instituto Nacional adverso al clericalismo y propicio a la difusión de la ciencia. En el informe del Pabellón de Instrucción Pública se comenta de su avance en estas palabras: ***"El departamento de electricidad y mecánica es realmente consolador y nos muestra con lujo de ejemplos y de obras admirables que Panamá ha principiado a dar los primeros y certeros pasos hacia el campo fecundo del industrialismo. Allí se exhiben aparatos de electricidad hábilmente fabricados, tales manipuladores, lámparas, calentadores, receptores y trasmutadores: los alumnos que exhiben sus capacidades están en posibilidad de hacer instalaciones eléctricas y prestar muy importantes servicios en su especialidad. En pun-***



to a mecánica y fundición los progresos no son menos admirables: basta contemplar el gran taladro, la máquina de cortar metales, las hélices de cobre, hermosa campana, las veletas de latón, los objetos de cobre y los talleres modelando en metal…"

Prosigue el expositor y lo que es de lamentar es que no encontramos en los informes los nombres de los profesores y estudiantes de aquellos años. Sería un aliciente a la historia y un grato recuerdo a los forjadores de la escuela emblemática, si el nuevo ideario fuera plausible y correcto. O lo que es igual, que el hecho era revalidar el factor del liberalismo en cuando a los objetivos sociales y políticos. La siguiente cita es altamente reveladora: ***"Esta escuela está destinada a formar los obreros que han de representar a los verdaderos ciudadanos del futuro y a los que han de desarrollar la verdadera democracia panameña. Solamente por el industrialismo es como los pueblos pueden adquirir las positivas libertades y derechos y acabar con las oligarquías que desarrollan nuestras universidades y nuestros colegios".*** No es una brusca frase sacada cual se extrae un conejo de un sombrero de

un mago. Ha sido, pues, el planteamiento teórico y no de propaganda político-quera de que estamos acostumbrados en nuestras democracias tropicales, si este es el detonante y expresivo sentido del cronista. Ahí i deriva en otro interesante párrafo. ***"El taller y los laboratorios dan al traste con la filosofía del papel y relegan al olvido la sabiduría libresca. Más intelectual es el individuo que inventa o fabrica una máquina que el que escribe libros de entretenimiento literario"***. Basta aquí y solo aquí, la explicación u orientación educativa de la escuela panameña industrial. El distinguido lector le recomendamos que se incline a sacar sus propias conclusiones.

Por lo que hace ahora el rol del pabellón de educación se encuentra la sección de la Escuela Profesional de Señoritas. Su sección aparece el taller de modas, bordado y sombrerería. Aparecen las formas diseños, el corte de la ropa y los utensilios utilizados. La Escuela Normal de Señoritas brinda educación con base en los lineamientos de la Secretaría de Instrucción Pública. La dedicación y podíamos agregar el encanto del trabajo radica en el contenido esencialmente social que se les ofrece. Los resultados terminan en el Instituto Nacional. Se comprende que surgió en una unión del exgobernador que se opuso a la independencia de 1903, y que luego es elegido Presidente, nos referimos a don José Domingo de Obaldía, que gana las elecciones en alianza con una fracción del partido Liberal dirigida por Eusebio A. Morales. Aquí es plausible la demostración de los elementos conflictivos del surgimiento del colegio. Pero más aún, es que a nadie escapa que fue lucha abierta y en silencio. Y lo detonante es cuando Morales advierte irrecusablemente y nos dice en el acto de fundación: ***"Instituto se circunscribe sus enseñanzas a lo que cae bajo la exclusiva autoridad de la ciencia"***. (12) Hay mucho que explicar, pero creo que las palabras son claras. Sin embargo, la respuesta de los pensadores religiosos no se hizo esperar. Se estableció, luego, la pugna entre religión y ciencia que culminó con la salida del padre Bernardino de la Concepción.(13) De hecho las disputas continuaron con el exsecretario de Instrucción Pública Nicolás Victoria Jaén. El conflicto culminó, y, en esta ocasión, retomo la versión de José Ramón García, es que Justo Facio ***"prefirió abandonar la dirección del establecimiento antes de continuar en un ambiente de hostilidad"***. (14) No hay que menospreciar estas polémicas debido a que fueron la base del Instituto Nacional que continuaron Dexter, Goetz, Moscote, Richard Neuman y una lista que sería interminable. Con todo lo anterior, se abre el compás académico de la construcción del sistema liberal y laico.

EL PABELLÓN DEL COMERCIO

En la entrada del pabellón se encuentra un cebú filipino tirando de una carreta. Su objetivo es mostrar los más antiguos medios de locomoción. Al margen opuesto se aprecia un Dry Dock en tamaño reducido que es una especie de grúa para el traslado de barcos de gran tonelaje. Aproximadamente a cinco metros de distancia se exhiben objetos inflamables, que se refieren a los explosivos, pólvora y una variedad de municiones.



Edificio de Comercio

En lo que hoy conocemos como maqueta se exhibe el Canal de 15 metros de longitud. Se incluyen los detalles, aparejos, utilizados para la construcción. Es interesante resaltar la miniatura de los modelos de las esclusas de Miraflores, Pedro Miguel y Gatún. Al lado contiguo se muestran las maquinarias utilizadas para la construcción del Canal. Entre ellas dragas y palas de vapor, que tienen relación con el material rodante desde los utilizados por los franceses hasta los actuales de ese año.

La exposición contó con un cine a la usanza de la mecánica de la época. Lo que se denomina un esteropticón eléctrico, que muestra gráficamente las ilustraciones fotográficas vinculadas al Canal. Frente a la obra del Canal se encuentran unas vitrinas de Alaska.

En la planta baja del pabellón del comercio, se ubican los vendedores de souvenir y toda clase de curiosidades. En esa planta está instalado un cinemató-

grafo con relación al avance de los servicios públicos de los Estados Unidos. Igual aparece en la exposición la fabricación y acuñación de monedas.

El segundo piso del edificio es emotivo, porque aparecen las exhibiciones de trabajos del "Hospicio de Huérfanos". La sorpresa la dieron los niños y jóvenes del Hospicio, por la imagen o propaganda que deambula siempre y que es perniciosa. Simplemente son niños recogidos sin norte y sin talento. No pensaban los visitantes que existiere un grado de integración en los trabajos y, por supuesto, obviando la disciplina que era de carácter militar y espiritual. Los resumimos así: *"Los trabajos de fundición y de mecánica no son menos admirables. Hay allí una prensa de hierro fundición que ha llamado la atención de los expertos en la materia, lo mismo que un juego de ajedrez torneado en bronce y un tornillo de doble acción, la una opuesta a la otra, o sea de doble entrada por cada punta paso es de dos hilos por cada pulgada lineal".* También se dedican a trabajos de encuadernación. Y ante la calidad expuesta el articulista o comentarista nos dice: *"en el Hospicio el tiempo no se pierde y que los maestros saben lo que se tiene entre manos".* Se encuaderna libros, Biblias y un taller de sastrería. Obra de los dedicados padres salesianos. Al lado se encuentra el Colegio La Salle, donde presentaron dibujos en relieve de las provincias. Los que sienten inclinación a la enseñanza hacen un proyecto de vida y para otros. Así responden los hermanos cristianos los cuales han coleccionado un museo de valor histórico.

En el segundo piso se instalaron los comerciantes, industriales panameños y extranjeros. Entre ellos la Coca Cola y la cervecería Balboa, con todas las ventajas del público asistente para su recorrido y diversión. En ese piso, por motivos de espacio, fue instalado un museo arqueológico-artístico. El propietario es el señor Jesús Avarado M, que, con esfuerzos propios, lo trajo desde el Ecuador. Incluye una valiosa colección de objetos arqueológicos y una colección de cuadros desde las primeras etapas del género humano. La recreación y el inventario pictórico estuvo presente en la colección de Alvarado con cuadros de Velásquez, Rivera y Murillo.

Para concluir, en este pabellón se encuentra una exposición del ejército de los Estados Unidos. Se muestran los diferentes tipos de embarcaciones desde las épocas antiguas hasta la actualidad. Muestras de barcos carboneros y mercantes. Se presenta una ametralladora de la época, la más moderna de ese año 1916 y que dispara 600 proyectiles por minuto. También una biblioteca atinente de colección sobre la marina de guerra. Frente a la pintura de

obsesión estética, se abren ventanas que exhiben cuadros transparentes en cristal, referentes a las principales batallas en que ha participado el ejército de los Estados Unidos. En la parte del ala central del pabellón, segundo piso, se muestra claramente y con gusto estético, el servicio de salvamento marítimo de los Estados unidos.

EL PABELLÓN DE AGRICULTURA.

El informe de administración nos habla del edificio de la agricultura como: ***"este es uno de los edificios de la Exposición de más efecto artístico; es el más pequeño y el más simpático, y durante las noches la iluminación lo hace más atractivo"***. La coyuntura fue ideal y propicia, para exhibir el órgano de la producción agropecuaria; pero también es cierto que la economía agraria se había estancado, y había cumplido una función disgregadora. Le ha sido incapaz de renovar su ciclo vital de avituallamiento de productos agrícolas a otras regiones y a las ciudades terminales. El latifundio añejo, fenómeno del feudalismo, era un mal endémico. Sin embargo, el liberalismo socializante del Dr. Porras activa el intento de convertir de inútiles los procesos de producción del campo. Opción válida que deseaba en su proyecto de campo, era rehabilitarlo, aunque ante los ojos de los liberales radicales fuese un impulso al gamonalismo interiorano.



Edificio de la agricultura

Sacar los productos agropecuarios del interior del país en la época en que no había vías y caminos de comunicación, resultaba muy difícil. Solo el bongo, el barco de vela y de motor era el fugaz y más rápido elemento de vincular el interior con las ciudades terminales para transportar los productos al mercado capitalino; pero la competencia se hizo presente esta vez: los Estados Unidos en el primer piso mostraba los productos de su región. En su segundo piso, se palpaba el progreso de ese país con sus muestrarios y fotografías; pero el panorama se aviva cuando se observan las experiencias en vías de comunicación. La ***"evolución de las construcciones de esta clase en sus diversas fases, desde las carreteras romanas hasta las vías perfectísimas de nuestros días tienen allí su correspondiente muestra en miniatura sobre estantes muy bien dispuestos y con las referencias objetivas necesarias. Cada muestra de camino tiene en una tablilla su correspondiente descripción, de tal modo que el menos listo puede darse cuenta del modo como se construye una vía desde el principio hasta el fin y cuáles son los materiales empleados".*** Aquí fue donde el Dr. Porras sacó provecho, ya que era la forma en que la Exposición Nacional constituía una clase gratuita de mejoras para nuestra realidad todavía atrasada.

El muestreo hizo evidente, asimismo, el corolario de todo un sistema moderno de construcción de caminos. Esa misma felicidad de docencia se vuelve recurrente, en cuanto a la exposición de caminos de concreto bituminoso, caminos mecanizados y caminos de tierra. Aparte de mostrar la técnica, el modernismo, se ofrecen productos agrícolas donde los estantes se muestran con los cereales.

En cuanto a los productos agrícolas panameños exhibidos, había una variedad de frutas, legumbres y verduras. El Dr. Porras había remitido cartas a los alcaldes y personeros para que se incorporaran a los proyectos. Desde las islas se remitieron productos y en especial desde Taboga. Chiriquí desde esos tiempos había enraizado su regionalismo. Cada región fue sustentando con envíos, lo que se convirtió en una competencia con alta valoración de cooperación y también con un gran grado de pugnas. ¿Cuál era la que más aportaba? ¿Quién era el gobernador más activo y quién era el campesino más audaz en presentar sus productos? Desde frutas, legumbres hasta medicinas tradicionales o plantas medicinales se exhibían en los estantes Toda una farmacopea de esencias, ungüentos hasta contra el mal de ojo, contra los pasmos y para sanar heridas de todo tipo de dolor: desde la gripe hasta la diarrea.

EL PABELLÓN ESPAÑOL

Se convirtió en un espectáculo y era que si el acto de la Exposición Nacional, fungía como propósito el reconocimiento a Vasco Nuñez de Balboa y su hazaña de llegar al océano Pacífico. El ideario era exaltar al hispanismo que fueron la punta en la conquista y colonización. Éramos según la literatura española, fidelísimos vasallos comprometidos en la catequización y en el plan del de la llegada de las luces filosóficas. Aunque hubiésemos pensado un poco tarde y en lo creado ideológicamente, seguíamos en la colonia estudiante el aristotelismo tomista.

Tal fue la influencia del hispanismo que poetas autóctonos como el caso de Aizpuru Aizpuru años después cantó: "Quiero ofrendar a España mis cantares/ Pulsar la lira de acendrados sones; / Del sentimiento en los sagrados lares, / De la razón a los excelsos dones". (15)

Según el cronista de la Exposición Nacional "este edificio es sin duda alguna uno de los más hermosos y de más sólida construcción. Su estilo severo al par que sencillo y su disposición interior consulta muchas ventajas y toda las condiciones que son indispensables para mantener allí una exhibición de productos comerciales procedentes de España". Hecho que escapaba a la intromisión del reflujo inicial del sentimiento hispanista, el proyecto por los sucesos de la guerra "han frustrado por el momento el propósito". Todos los informes redactados por Emilio Motta, en calidad de Comisario Regio ante el gobierno panameño, se han visto entorpecidos por la guerra europea.

Y en tanto eso sucedió, un sentido común preservó hasta hoy el magnífico y emblemático edificio que sirve hoy con distinción a la sede diplomática o embajada de España en nuestro país, como se aprecia en la siguiente imagen.

En resumidas cuentas, la Exposición Nacional fue tildada como improductiva, sin sentido, ambiciosa obra para engrandecer el ego de los gobernantes de turno. No obstante, los lugares o ciudades, las calles, los reducidos pasillos o callejones surgen para convertirse con el pasar de los años en sitios emblemáticos. No producen intuiciones espontáneas a solo que le demos sentido y sentido de pertenencia. Es como si afirmáramos, si hoy quieres vivir en barriadas higiénicas, no viváis la vida moderna abandonando esas calles y esos edificios antiguos, que parecen decadentes. Todos ellos llevan en sus fisuras una historia. Por lo tanto, nuestro pasado, ya que en ella yacen las huellas de



Edificio de España

nuestros antecesores que si bien o mal idearon ese conjunto monumental de la Exposición Nacional que fue una respuesta a una necesidad histórica. No un plan como la oposición la tildó de despilfarro y de unión con los Estados Unidos. Fue barrio planificado y ejemplo para el turismo.



De esta manera, la Exposición Nacional fue un proyecto liberal y una propaganda de la defensa de la hispanidad. Balboa y el Canal no están ausentes como elementos consustanciales de nacionalidad o fuera de la imprevisión. Eran elementos sustanciales de unidad raizal y americana, algunos afirmarían del colonialismo, y del vandalismo depredador de las civilizaciones indígenas. Hasta ahí se encuentra el ejemplo de unidad y de divergencia, y cierto también es que la imagen que se desvanece ante la imponencia y majestuosidad de los rascacielos modernos, aparece un indígena con las históricas cadenas que no están amarradas a su cuerpo, el escudo nacional y el paso de los barcos por el Canal. Así fue el símbolo de la Exposición Nacional de 1916. Y ante el cambio ligero, simplista y posmoderno donde los ejemplos son los centros comerciales cómodos de comida rápida y transgénica abultadas de chucherías en los viernes negros, donde relegamos las fechas novembrinas por la copia extranjerizante se encuentran los edificios de La Exposición indiferentes, aislados, pobres** con el correr del tiempo, perdiéndose su historia con los viejos edificios. Sin parecer inmoderado, hay algo que reconforta ante la caída de los viejos edificios especialmente del casco antiguo. Es que los edificios de la Exposición Nacional de 1916, aún permanecen a pesar de los años con aire de honra, grandeza y de ejemplo que no puede ser remplazado por la posmodernidad.

(*) Conferencia dictada en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Panamá. 2016.

CITAS

1. Posteriormente se dictó el Decreto Nº 24 de 3 de junio de 1913. Gaceta Oficial. 11 de agosto de 1913. "Por lo cual se organizan los trabajos de Exposición Nacional, conmemorativa del Descubrimiento del Mar del Sur, y los preparativos de las exhibiciones que abrirá el gobierno a la Exposición Industrial. Panamá- -Pacífico-California."
2. GARAY, Farhelia Bide. Nuestro Panamá de Ayer. Revista Lotería. Enero-Febrero. Nº 98-99 p. 112
3. Informe del señor Alcalde del distrito de Panamá al Señor Prefecto de la provincia 1887.
4. Los otros barrios aledaños como el Marañón se conocía con el nombre de Guachapalí. Otras dos versiones aledañas se refiere a un negro que se llamaba Pali, era osado y considerado el Robin Hood panameño. El último es el título que se le dio a la iglesia del barrio que en esa época se denominaba White Chapel. Los terrenos del Marañón cobran valor al construirse el ferrocarril en 1850 hasta 1855. Los datos del museo afroantillano denotan que por la presencia de pasajeros el costo de las viviendas aumentaron, lo que motivó que los negros antillanos y los paseantes y viajeros norteamericanos buscaran hospedaje en míseras casas de alquileres. Ya para 1886 aparecieron pequeñas e improvisadas que definen claramente en el plano de ese año. Además hay referencias que los terrenos del Marañón estaban ubicados en la finca de un señor de apellido Bermúdez donde existían pantanos y ciénagas. Luego fue adquirido en 1910 por el señor Chambonet.

Un año después de la independencia en 1904, el área del terreno del Marañón aparece en el plano de la ciudad, que se integraban con Guachapalí y Playa Trujillo. Estas áreas sufrieron afectación por la improvisación y construcción de viviendas de escasa o nula planificación.
En cuanto a El Chorrillo su historia trasciende la poesía en la excelsa figura de Amelia Denis de Icaza, con su poema al Cerro Ancón. Del mencionado chorro salpicaban aguas cristalinas que eran usadas para las labores domésticas. También El Chorrillo tiene su legendaria y emocional época. El nato más antiguo que logramos se refiere a una finca existente en 1859, insalubre que su propietario era un norteamericano. Unas referencias importantes la ofrece Domaico Olivares en su tesis de graduación cuando afirma: "Al descender del Áncon pasamos por El Chorrillo que es la única fuente de agua que abastece a la ciudad.
Muy lejos, entre el camino y el mar están situados dos cementerios. La vista de uno de ellos, el primero que hallamos, es el de los extranjeros: es tan sobrio, tan pintoresco, tan fluido y hasta podríamos decir, tan encantador que distrae y hace pensar en cosas muy distintas a la muerte. Con el cementerio de los panameños sucede lo contrario, que éste impresiona lúgubremente".

5. Comentario aparece en la tesis de graduación de Domaico Olivares. Estudio de Renovación del Barrio de El Chorrillo. Universidad de Panamá. 1978. p. 255
6. La Estrella de Panamá. 14 de julio de 1914.
7. La Estrella de Panamá. 18 de julio de 1914
8. Contrato Número 5, Los suscritos, á saber: Alejandro Bermúdez, Director General de la Exposición de Panamá, en representación del Gobierno, por una parte y por la otra. Horacio Sosa, en representación propia, ha convenido celebrar el contrato siguiente. (Puede consultarse en la Memoria de Gobierno y Justicia).
9. Otros instrumentos que organizan la Exposición son los siguientes: Decreto Número 17 de 11 de marzo de 1914, por el cual se adiciona y reforma el marcado con número 24 de 3 de junio de 1913. El Decreto número 26 de 30 de mayo de 1914, por el cual se derogan ciertas disposiciones y se dictan otras relativas á la organización y reglamentación de la Exposición Nacional, conmemorativa del descubrimiento del Mar del Sur.
10. La lista y ejemplos sobraron en ese pabellón y en presencia del extenso muestrario agregamos un singular y vivas ejemplo: como la Universidad de Siracusa y la de Columbia, la Academia de Mr Ebon F. Comins de Boston, las escuelas públicas de Denver, Chicago que "ostentan galerías muy valiosas y con una merecida tendencia hacia la aplicación práctica del dibujo y la pintura. Otros criterios que inciden en la formación de la educación se encuentran según la descripción: "en ornamentación, las escuelas de 6 y 7 grados de Los Angeles (California), presentan una salita sencilla y confortable, representando la habitación de un estudiante. También exhiben trabajos de dibujo especializado para ilustrar las revistas de modas y muestras muy interesantes sobre el modo de desarrollar en los niños las aficiones artísticas.
El listado es extenso y en resumen se concluye lo siguiente: exponen en sus vitrinas trabajos manuales, y hay ejemplo de las escuelas de negros en Washington presentan "una galería llamativa en materia de dibujo, pintura trabajos manuales, decorado y planografía".
11. Advierto las evaluaciones por competencias tiene su sentido, y lo tendrán cuando se fijen en base a la realidad panameña y no copiadas de otras latitudes. Y en especial cuando nuestro se construya en base al SER, del panameño. La sustancia esencial del cambio sea nuestra realidad no de países donde ha sido famélico y obvio su fracaso.
12. CESPEDES, Francisco. La Educación en Panamá. Panorama histórico y ontológico. Biblioteca de la Cultura Panameña. Panamá. 1981 p. 221
El Rector Justo Facio fue copartícipe de esta polémica, cuando advirtió: "Yo no se sí todavía surgen conflictos entre la religión y la ciencia: posiblemente estas viejas colisiones ya no tienen razón de ser, pues según dice un pensador moderno: "Entre la religión y la ciencia no puede haber conflicto, y no puede haber, ni los hay, porque la religión y la ciencia son dos cosas distintas. Se encuentra en la obra de Francisco Céspedes. p 221
13. Bernardino de la Concepción sacerdote Agustino Recoleto, fue el confesor de Victoriano Lorenzo antes de su fusilamiento y el que participó en el bautizo de la bandera.
14. GARCÍA, José Ramón. El Instituto Nacional. Revista Lotería. Julio agosto. Nº 340-341.
15. AIZPURU AZIPURU. Ritmos y Melodías. Poesía, sería y festiva. Panamá República de Panamá. Tipografía Moderna. p. 14

TITN 216539

AUGE Y MODERNIZACIÓN DE LA INDUSTRIA AZUCARERA PANAMEÑA, 1950-1981

Por: Reymundo Gurdián Guerra[1]

SUMARIO. 1. Introducción. 2. Algunos rasgos de la agroindustria azucarera panameña. 3. Relevancia económica y social de la agroindustria azucarera. 4. Comercialización, coyuntura y precios. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

RESUMEN. En este artículo se analizan los principales rasgos que caracterizan a la industria azucarera panameña en el periodo comprendido de 1950 a 1981; se estudia el proceso de comercialización,el mercado azucarero tanto nacional como internacional y los precios de este producto alimenticio, en particular en la época de oro de la industria, es decir, en el segundo lustro de la década del setenta, cuando debido a múltiples circunstancias esta materia prima alcanzó altos valores en su cotización en el mercado externo, lo que impulsó al Estado a invertir millonarios recursos en la adquisición de tierras para el cultivo de la caña de azúcar y en la construcción, operación y administración de modernos ingenios, con lo que el gobierno militar liderado por el general Omar Torrijos Herrera esperaba, como en efecto lo hizo, aprovechar la coyuntura internacional para generar divisas, disminuir el alto grado

1. El autor es licenciado en Geografía e Historia y profesor titular en el área de Panamá y América en el Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades. Actualmente es investigador y subdirector del Instituto de Estudios Nacionales (IDEN) de la Universidad de Panamá.

de desempleo rural, mejorar las condiciones de vida del hombre del campo y fortalecer la independencia económica del país.

PALABRAS CLAVES. Industria azucarera, producción de caña y azúcar en Panamá, ingenios azucareros, historia económica del azúcar en Panamá.

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de que la caña de azúcar se ha cultivado en Panamá desde la época colonial, no es hasta principios del siglo XX cuando se inicia la elaboración de azúcar, a través de técnicas y procedimientos industriales. En efecto, durante las primeras décadas de la vida republicana se establecieron algunos ingenios en el país. Dichos establecimientos se dedicaron tanto a la producción de azúcar como a la destilación de alcoholes y otros subproductos. Sin embargo, diversos factores tales como las difíciles condiciones económicas del país, la falta de recursos para inversión en tecnología y en mejoramiento genético, los altos costos de producción, la falta de medios de comunicación y transporte, los bajos precios del producto a nivel internacional y nacional, la estrechez del mercado interno entre otros, hicieron mella en la industria por lo que para finales de la década de 1940, algunos de estos establecimientos habían cerrado operaciones en tanto otros fueron adquiridos por grupos empresariales de mayor capacidad económica y financiera como es el caso de la Compañía Azucarera Nacional (ANSA), constituida entre 1948-1949.

Ya para 1953, año del cincuentenario de la república, la industria azucarera panameña operaba con sólo tres fábricas produciendo azúcar para el consumo humano: el ingenio Santa Rosa, el Ofelina y el Potrerillos.[2] Adicionalmente, existían dos ingenios pequeños, el de la familia Tribaldos en Alanje (Chiriquí) y el de la familia Varela en Pesé (Herrera), los cuales procesaban la caña de azúcar con el propósito exclusivo de producir mieles para la destilación de aguardientes y rones. No es hasta 1973, con la creación de la Corporación Azucarera La Victoria (CALV), entidad de carácter estatal, que esta agroindustria inicia un nuevo ciclo histórico de expansión, modernización y desarrollo dentro de la economía panameña.

Este trabajo analiza los principales rasgos que caracterizan a la industria azucarera panameña en el periodo comprendido de 1950 a 1981; estudia el proceso de comercialización, el mercado azucarero tanto nacional como

2. Sindicato de Industriales de Panamá. Revista Industria. Panamá, II época, octubre-noviembre de 1953, p. 19.

internacional y los precios de este producto alimenticio en particular en la época de oro de la industria, es decir, en el segundo lustro de la década del setenta, cuando por múltiples circunstancias esta materia prima alcanzó altos valores en su cotización en el mercado externo, lo que impulsó al Estado a invertir millonarios recursos en la adquisición de tierras para el cultivo de la caña de azúcar y en la construcción, operación y administración de modernos ingenios, con lo que el gobierno militar liderado por el general Omar Torrijos Herrera esperaba, como en efecto lo hizo, aprovechar la coyuntura internacional para generar divisas, disminuir el alto grado de desempleo rural, mejorar las condiciones de vida del hombre del campo y fortalecer la independencia económica del país.

2. ALGUNOS RASGOS DE LA AGROINDUSTRIA AZUCARERA PANAMEÑA

2.1. Evolución y expansión del cultivo

La caña de azúcar es una planta típica de las zonas tropicales y subtropicales del mundo. Panamá por encontrarse en la zona intertropical, entre los 7 y los 9 grados de latitud norte, es un lugar propicio para el cultivo de este rubro agrícola, aunque para alcanzar un mejor aprovechamiento comercial la planta requiere ciertas condiciones naturales de temperatura, luminosidad, precipitaciones, suelos y una estación seca bastante definida.

Aun cuando la caña de azúcar se ha cultivado en casi todo el territorio panameño, la región de Azuero (provincias de Los Santos y Herrera), la central (jurisdicción de Coclé y Veraguas) y la occidental (provincia de Chiriquí) han sido los lugares que han presentado las mejores condiciones naturales para su explotación industrial y comercial. Incluso, mucho antes de que surgieran los primeros ingenios azucareros en el país, a inicios del siglo XX, Los Santos era una de las áreas donde el cultivo de la caña tenía una importancia relevante en la economía regional. Y es que desde mediados del siglo XIX, el cultivo de la caña de azúcar estaba ya lo suficientemente arraigado como para que "en 1852, el monopolio del aguardiente generara el 14.8% de las rentas de la provincia de Azuero, colocado en segundo lugar después de las contribuciones directas",[3] e incluso a inicios de la vida republicana el nor-

3. Milciades Pinzón Rodríguez. "Agro y capitalismo en Los Santos. Las políticas estatales en la primera mitad del siglo XX", en Revista Antataura, Chitré, 1987, p. 99.

teamericano H. D. Lupi señalaba que en la República de Panamá "la caña de azúcar es la planta industrial por excelencia y en la provincia de Los Santos era el principal ramo de riqueza pública", aunque agregaba que este rubro "se cultiva muy mal por donde quiera y su producto no es el que acostumbra darse en los países donde se propagan las buenas variedades, se labran y se riegan las tierras. Aquí nada se hace por corresponder a las exigencias de una planta tan remuneradora y de la cual depende en el país la suerte económica de muchos pueblos".[4]

Para 1911, año del primer censo de población de la república y de la fundación del ingenio Santa Rosa, el cultivo de la caña de azúcar empieza a expandirse de manera comercial en los distritos de Aguadulce, Natá y Penonomé en la provincia de Coclé. Para entonces, el cultivo de esta planta ya jugaba un papel importante en la economía de los poblados de Ocú y Pesé (en este último pueblo se había establecido desde 1908, el ingenio San Isidro), así como en Montijo, Calobre, Santiago, La Mesa y San Francisco de la Montaña en la provincia de Veraguas; igualmente en Dolega, Potrerillos, David, Bugaba y Alanje en la provincia de Chiriquí.

Según fuentes estadísticas, por aquellos años funcionaban en el país unos "2,472 trapiches de los cuales el 36.45% estaban ubicados en la provincia de Los Santos".[5] Un importante porcentaje de la caña procesada por estos establecimientos se utilizaba en la elaboración artesanal de miel y panela, subproductos muy utilizados en la dieta alimenticia de las familias panameñas. Para la década del cuarenta, las provincias de Los Santos (que entonces incluía a la hoy provincia de Herrera), Veraguas y Coclé ocupaban los primeros lugares en la producción de miel en tanto que Chiriquí, Veraguas y Coclé sobresalían en la producción de panela.[6]

Paralelamente existían un sinnúmero de alambiques, siendo la provincia de Los Santos, una de las regiones que mayor concentración tenía de estas industrias rurales. Sin embargo, el creciente número de estos establecimientos y la sobreproducción de aguardiente unido a que para entonces estaban próximo a concluirse los trabajos de construcción del Canal Interoceánico (principal mercado de consumo de estos subproductos) así como el impor-

4. H. D. Lupi. La agricultura en Panamá. Panamá, s/f. (Este opúsculo fue publicado, probablemente, entre 1906-1907).
5. Ver Oscar A. Velarde B. Las Tablas durante el primer cuarto del siglo XX. Panamá, Editorial Universitaria Carlos Manuel Gasteazoro, 2008, p.165.
6. Ministerio de Agricultura y Comercio. Censo Agropecuario de 1942. Panamá, Compañía Editorial Nacional, 1943.

tante impacto social y moral que causaba el consumo de bebidas alcohólicas en la población, llevó al gobierno nacional a "reglamentar, con mayor rigor, la producción y venta de licores. De este modo, la promulgación de la Ley 10 del 27 de enero de 1919 vino a afectar los intereses económicos de los dueños de alambiques, pues tras declarar libre la destilación y la rectificación del alcohol extraído de la caña de azúcar de 35° Cartier en adelante - lo que permitió a los ingenios fabricar, a menor costo, aguardiente a partir de la melaza-, "estableció que las instalaciones donde se fabricaran licores estarían sujetas a un impuesto mensual de B/. 250.00, obligó a los destiladores a mantener medidores en sus respectivos alambiques y les prohibió vender alcohol y sus derivados al por menor".[7]

Aunque estas medidas tuvieron impacto negativo en las pequeñas industrias rurales de producción de aguardiente y en el cultivo de caña de azúcar, en el periodo comprendido de 1918 a 1938 surgieron nuevos ingenios azucareros en diferentes puntos del país, aunque dichos establecimientos se caracterizaban por ser empresas agroindustriales pequeñas, utilizaban escasa tecnología y por lo tanto tenían una baja capacidad técnico productiva (ver cuadro 1). Pese a estas limitaciones, no cabe duda que dichas empresas contribuyeron al desarrollo local y regional, generaron empleo rural dinamizando la economía de los pueblos donde estaban establecidos y ampliaron la oferta de azúcar en el mercado nacional.

CUADRO Nº 1
PRODUCCIÓN DE AZÚCAR EN LA REPÚBLICA, POR INGENIO: AÑOS 1938-1944.
(Producción en quintales)

Ingenio	1938	1939	1940	1941	1942	1943	1944
TOTAL	104,882	1/85.295	80,404	78,195	80,411	97,296	115,623
Ofelina	39,668	30,303	31,103	28,494	28,494	37,999	53,899
Santa Rosa	35,009	26,038	25,556	24,699	26,869	32,325	30,614
Potrerillos	9,982	12,151	7,567	6,561	7,218	10,200	13,222
Estrella de Rovira	5,397	6,853	4,809	4,512	5,978	6,503	8,252
Mensabé	7,792	4,920	3,641	4,134	2,057	2,991	3,490
La Envidia	7,034	4,972	7,728	9,795	9,795	7,278	6,116

1/ Incluye 58 quintales, producción del Ingenio Santa Bárbara en Rovira, Chiriquí.
Fuente: Administración General de Rentas Internas, Subadministración de Licores.

7. Oscar A. Velarde. Ibid, p.173.

2.2. Abastecimiento de materia prima

En Panamá, como en la mayoría de los países tropicales y subtropicales del mundo, la caña de azúcar es la principal materia prima utilizada por la industria azucarera. En nuestro caso, los ingenios se abastecen en parte de sus propios cultivos y el resto lo obtienen de cañicultores particulares, sean estos productores o colonos independientes o administrados.[8]

Por ejemplo, en el periodo 1971-1974 la fuente de abastecimiento de los principales ingenios del país es como se detalla en el cuadro 2.

CUADRO Nº 2
FUENTES DE ABASTECIMIENTO DE LOS INGENIOS EN PANAMÁ.
AÑOS: 1971-1974 (En porcentajes)

Empresa	1971		1972		1973		1974	
	Caña Propia	Caña Colonos	Caña Propia	Caña Colonos	Caña Propia	Caña Colonos	Caña Propia	Caña Colonos
CALESA	55.6	44.4	52.8	47.2	64.4	55.6	74.2	25.8
ANSA	44.7	55.3	49.5	50.5	59.1	40.1	59.1	40.9
LA VICTORIA	-	-	-	-	33.0	67.0	19.4	80.6

Fuente: Oficina de Regulación de Precios. Memorando sobre la producción de azúcar. Panamá, diciembre de 1974.

En relación a la información contenida en el cuadro anterior, un análisis de la Oficina de Regulación de Precios (ORP) de 1974 señalaba lo siguiente:

a. El peso relativo de la oferta de caña de colonos a ingenios privados ha venido perdiendo importancia, especialmente a partir del inicio de operaciones del ingenio La Victoria Nº 1, establecido en el corregimiento de La Raya de Santa María, distrito de Santiago, provincia de Veraguas.

b. Aunque la molienda total de caña se ha incrementado durante el periodo en referencia, la participación de los ingenios privados ha disminuido. Lo anterior ha motivado a dichos ingenios a la habilitación de nuevas tierras para la siembra.

8. Productor o colono independiente, son los productores particulares de caña que abastecen a los ingenios de la materia prima fundamental para la producción de azúcar y sus derivados, en tanto el colono administrado, es una modalidad implantada por los ingenios estatales por medio del cual el futuro productor dueño de la tierra, mediante contrato, da su propiedad en arrendamiento real y efectivo al ingenio, para el fomento y el cultivo de la caña de azúcar por un periodo determinado, que por lo general es de 5 años.

Sobre el primer punto, el informe agrega que de acuerdo a conversaciones sostenidas con ejecutivos de las empresas Azucarera Nacional, S.A. (ANSA) y Compañía Azucarera La Estrella, S.A. (CALESA), estos manifestaron que "la gran mayoría de colonos que se desplazaron hacia el ingenio La Victoria pertenecen a la provincia de Veraguas, cuya cercanía al mencionado establecimiento hace más rentable la venta de caña al mismo pues la distancia es mucho menor".[9] En conclusión, en el periodo 1971-1974 el abastecimiento de caña de azúcar a los ingenios privados provino en un 58% de caña propia y el 42% de caña de los colonos.

2.3. Explotaciones, superficie sembrada, producción y destino de la caña de azúcar

Para entender el desarrollo de la industria azucarera nacional es imperante analizar la evolución de los principales indicadores del sector agrícola cañero. De su comportamiento depende el ritmo de crecimiento, estancamiento o retroceso de la agroindustria. El cuadro número 3 contiene una síntesis del comportamiento de las explotaciones, superficie sembrada y producción de la caña de azúcar en el periodo 1950-1981. Del mismo se deduce que el número de explotaciones de caña ha disminuido progresivamente a lo largo del periodo en estudio. Por ejemplo, en 1950 se habían censado 27,482 explotaciones cifra que disminuye a 18,459 explotaciones en 1971 y a 14,997 en 1981, es decir que en el último decenio el porcentaje de variación fue de -18. 7 por ciento.

A pesar de la caída en el número de explotaciones, la producción de caña de azúcar se sextuplicó en todo el periodo, pues ésta pasó de 360,472 toneladas cortas en 1950 a 2 millones 257,330 toneladas en la zafra de 1981. Para entonces, nuevos corregimientos y distritos en las provincias de Chiriquí y Panamá se habían incorporado a la siembra de este rubro agrícola. Además, el mejoramiento genético, la introducción de nuevas y más resistentes variedades de caña, el uso más eficiente de fertilizantes, pesticidas y herbicidas, la ampliación de los sistemas de riego y la aplicación de mejores prácticas culturales en las labores agrícolas, fueron factores importantes para elevar significativamente la producción de esta materia prima esencial para la industria.

9. Oficina de Regulación de Precios. Memorando sobre la producción ... op. cit., pp. 3-4.

Por otro lado, importa destacar que la disminución del número de explotaciones de caña de azúcar que se ha venido dando desde mediados del siglo XX, ha tenido que ver con ciertas transformaciones que se han dado en las actividades agropecuarias, al cambio en los patrones de uso del suelo y a que nuevos rubros agrícolas se han incorporado a la producción agraria. Por ejemplo, es interesante analizar el caso de la provincia de Los Santos pues las cifras recopiladas por el Censo Agropecuario de 1950, revelan que para esa fecha ya la caña de azúcar no jugaba un papel fundamental en la economía agrícola provincial. Las tierras que antes se dedicaban a este cultivo ahora se utilizaban tanto para la ganadería extensiva como para otros rubros agrícolas, como es el caso del maíz, ajíes, tomates, etc.[10]

En cuanto a superficie sembrada de caña, las cifras varían pues en el decenio comprendido de 1950 a 1961 se observa una caída por el orden de -14.3%, situación que empieza a revertirse a partir de los años sesenta. En efecto en el periodo 1961-1971, se da un incremento por el orden de 47.4% y en el siguiente decenio el índice de variación subió a 103 por ciento. En números absolutos significa que la superficie sembrada pasó de 24,056 hectáreas (has) en 1971 a 48,804 has en 1981. El alto crecimiento en la superficie sembrada en la última década se asocia a la expansión agrícola e industrial del sector azucarero, y en particular a la creación de la Corporación Azucarera La Victoria (CALV), entidad que desde su constitución se dedicó no sólo a la construcción, operación y administración de los nuevos y modernos ingenios estatales sino también a fomentar y desarrollar el cultivo de la caña de azúcar tanto a nivel institucional como por los particulares.

Teniendo en cuenta los planes y proyectos de desarrollo y considerando que la demanda proyectada de caña era insuficiente para cubrir sus requerimientos de materia prima, la Corporación se dio a la tarea, desde un principio, de intensificar la siembra de caña en diferentes regiones del país. Con ese propósito, la entidad trabajó "con la banca privada para elaborar conjuntamente planes de crédito para todos aquellos empresarios rurales interesados en la siembra de este rubro. Además les brindó asistencia técnica a todos los colonos que así lo solicitaran, les facilitó equipos, fertilizantes y semillas, los apoyaba en la cosecha y el transporte de la caña de los campos de cultivo a los centros de acopio de los ingenios, e incluso les proporcionó el aval nece-

10. Ver Reymundo Gurdián Guerra. "Ingenios y producción de azúcar en Panamá, 1910-1950", en Revista Humanidades, Tercera época, Nº 1, diciembre de 1993, pp. 185-196.

sario para financiar las operaciones. En otros casos, la entidad proporcionaba asesoría financiera gratuita a los colonos con el fin de que estos pudieran presentar a los bancos privados las proyecciones de siembra, costos y gastos e ingresos provenientes del cultivo de la caña".[11]

A corto y mediano plazo, esta política se constituyó en un valioso e importante incentivo para que pequeños, medianos y grandes productores rurales se involucraran en el agronegocio, ya sea como colonos independientes o como colonos administrados. De este modo, en la década de 1970, la producción de caña de azúcar aumentó significativamente concentrándose, principalmente, en los siguientes distritos: Natá, Aguadulce y Penonomé en Coclé; Pesé, Ocú y Santa María en Herrera; Santiago, Calobre y Atalaya en Veraguas; Alanje, David, Boquerón y Bugaba en Chiriquí y el distrito de Panamá en la provincia del mismo nombre, y si lo vemos desde el punto de vista cuantitativo, las provincias que mayor superficie dedicaron al cultivo y explotación de este rubro fueron, en su orden: Coclé con 13,117 has, Veraguas con 12,904 has, Panamá con 7,975 has, Herrera con 7,303 has y Chiriquí con 6,317 has.

En relación al destino de la caña de azúcar, por lo general ésta materia prima se utiliza para suplir a los ingenios y alambiques (de donde se obtiene azúcar cruda y refinada y alcoholes); para la molienda (es decir, para la producción de jugos, miel y panela); como alimento para animales y como semilla. Por ejemplo, en la zafra de 1964-1965 de un millón 210,500 toneladas cortas cosechadas, el 59.6 por ciento se destinó para el abastecimiento de ingenios y alambiques, el 32.9 por ciento se dirigió para la molienda y el 7.4 por ciento de la caña cosechada se usó como alimento de animales. Una década después, en la zafra 1974-1975, de un millón 898,100 toneladas cortas cosechadas, el 89.9 por ciento se utilizó para abastecer a los ingenios y alambiques mientras que para la molienda se destinaron 157,500 toneladas que representaban el 8.2 por ciento y apenas 32,700 toneladas o sea el 1.7 por ciento se usó para alimentar animales.

En resumen, las cifras del periodo en estudio revelan que conforme la industria azucarera crece y se consolida, en esa misma proporción aumenta la demanda de esta materia prima para mantener el ritmo de producción en los ingenios y alambiques.

11. Ver Corporación Azucarera La Victoria, Memorias 1975, 1976, 1978 y 1982. Panamá.

CUADRO Nº 3
EXPLOTACIÓN, SUPERFICIE SEMBRADA Y PRODUCCIÓN DE CAÑA DE AZÚCAR EN PANAMÁ. CENSO AGROPECUARIO DE 1950, 1961, 1971 Y 1981.

INDICADOR	1950	1961	Porcentaje de variación 1950-61	1971	Porcentaje de variación 1961-71	1981	Porcentaje de Variación 1971-81
Número de explotaciones	27,482	20,368	-25.9	18,459	-9.3	14,997	-18.7
Superficie sembrada (has.)	19,033	16,312	-14.3	24,056	47.4	48,804	103.0
Producción de caña (ton. corta)	360,472	634,455	76.0	1,119,165	76.4	2,257,330	101.7

Fuente: Elaborado con base en los datos de los Censos Agropecuarios de 1950, 1961, 1971 y 1981.

2.4. Variedades de caña de azúcar cultivadas en el país

Con el paso del tiempo, y con el avance de la ciencia y la biotecnología, la agroindustria azucarera como toda actividad comercial se vio obligada a innovar y mejorar sus procesos productivos a fin de bajar los costos de operación, elevar los rendimientos y mejorar la calidad de sus productos. Este proceso se ha dado tanto en el plano industrial como en el agrícola. La búsqueda, adquisición y experimentación de nuevas variedades de caña que se adaptaran con buenas perspectivas de éxito a nuestras condiciones naturales, ha sido un objetivo permanente de esta industria. De allí que ha sido una constante en las empresas vinculadas a esta actividad agroindustrial, impulsar y desarrollar proyectos de mejoramiento genético de la caña a través de cruces de distintas variedades. Estos cruzamientos se hacen con la finalidad de determinar las variedades (híbridos) que tienen mayores perspectivas de rendimiento, resistencia a las enfermedades, susceptibilidad a herbicidas, comportamiento de los retoños y a todas aquellas características que impliquen una mejor adaptabilidad a las condiciones de nuestros suelos y climas.

La investigación e innovación en este campo ha dado como resultado el que existan muchas variedades de caña de azúcar en el mundo. En Panamá, las variedades más comunes y conocidas son la caña criolla, la amarilla, la barbón y la cristal, aunque estas plantas han sido muy susceptibles a las enfermedades propias de este cultivo. Según Novencido Escobar (1972), las principales variedades de caña de azúcar comerciales cultivadas en Pana-

má han sido las siguientes: B-34104, B-37161, B-4098, B-5480, B-60125, B-54142, B-4362 (reina), Co-Jx, Co-421, Co-853, P-1013, P-980, POJ-36, POJ-2714, POJ-2878, PR-1059 y PR-104 8.[12] De esta gama de especies comerciales, los ingenios estatales han utilizado en mayor porcentaje las variedades B-4362 (reina), B-49119 (cristal), B-54142, B-9191, y Co-853 y las variedades Co3x, NCO-310 y Ja-60-5 se han cosechado en menor porcentaje.[13]

2.5. Producción de azúcar y otros subproductos

Paralelamente al crecimiento de la superficie sembrada y cosechada de caña, se encuentra la producción de azúcar. Entre 1960 y 1980 la producción de este bien alimenticio se multiplicó por siete (7), pues la misma pasó de 556,529 quintales a 3 millones 844,108 quintales de azúcar, es decir que en 1980 se alcanzó un índice de producción de 690.7% con respecto a 1960. Un punto importante en este crecimiento se observa a partir de 1977, cuando la producción nacional de azúcar superó los 3 millones 500,000 quintales, hecho que está ligado a que para entonces funcionaban seis (6) fábricas procesadoras de caña de azúcar, las cuales incrementaron significativamente la capacidad de molienda instalada de los ingenios existentes. En el cuadro 4 se presentan las características principales de los ingenios existentes en el año 1977, incluyendo la capacidad de molienda diaria de cada uno de ellos.

CUADRO Nº 4
PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LOS INGENIOS AZUCAREROS EXISTENTES EN PANAMÁ. AÑO: 1977.

Ingenio	Ubicación	Tipo de empresa	Año de fundación	Capacidad de molienda diaria (en toneladas métricas)	Inversión (en millones de dólares)
Santa Rosa	Aguadulce, Coclé	Privada	1911	6,000	-
Ofelina	Natá, Coclé	Privada	1918	6,400	-
La Victoria Nº 1	Santiago, Veraguas	Estatal	1973	5,500	27.5
Felipillo	Pacora, Panamá	Estatal	1977	6,600	60.0
de Chiriquí	Alanje, Chiriquí	Estatal	1977	6,600	60.0
de Azuero	Pesé, Herrera	Mixta	1977	3,000	6.0

12. Las letras anteriores a los números significan lo siguiente: B (Barbados), Co (Coimbatore, India), POJ (Proeftation Dest Java) y PR (Puerto Rico). Novencido Escobar, Variedades de caña de azúcar cultivadas en Panamá, Panamá, Ministerio de Agricultura y Ganadería, 1972.
13. Ver Corporación Azucarera La Victoria, Memorias 1975 y 1978. Panamá.

En cuanto a la producción de este bien alimenticio, las cifras del cuadro 5 revelan que hasta 1973 la producción de azúcar refinada era superior a la cruda. No obstante, esta situación empieza a cambiar a partir de 1974 debido a que los ingenios estatales, que entraron en operaciones entre 1973 y 1977, solamente producían azúcar cruda la cual destinaban, en su totalidad, al mercado de exportación. A diferencia de 1972, cuando el tipo de azúcar predominante en el mercado interno era la refinada, en 1980 la producción del edulcorante se distribuía así: 71.25% cruda y 28.75 refinada.

Por otro lado, es importante destacar que esta industria aparte de producir azúcar (cruda y refinada) también genera otros subproductos de gran importancia para nuestra economía. Entre ellos están: melaza, alcohol, bagazo y forrajes. La melaza, por ejemplo, es utilizada como materia prima para la producción de levadura, de ron y de manera directa como alimento animal, siendo estas dos últimas los usos más generalizados en el país; en tanto el bagazo es utilizado como biomasa para la generación de vapor y con ello energía eléctrica que permite operar la maquinaria industrial y demás requerimientos de sus instalaciones (por aquellos años se calculaba que seis toneladas de bagazo equivalían a una tonelada de bunker, en cuanto a generación de calor).

2.6. Política estatal al sector azucarero

La industria azucarera panameña ha estado tradicionalmente vinculada al poder político y, en consecuencia, ha sido una actividad económica altamente protegida tanto en la parte fiscal como en la arancelaria. Las empresas CALESA y ANSA propietarias del ingenio Ofelina y Santa Rosa, respectivamente, han sido signatarias de contratos con la Nación, basados en el Decreto-ley Nº 12 de 10 de mayo de 1950 y la Ley 25 de 1957, cuyo aspecto más importante es el congelamiento de la tasa de impuesto sobre la renta, durante el término de duración de los contratos, a las tasas vigentes al momento de la firma de los mismos.

Además, se exonera a las industrias protegidas del impuesto de introducción de maquinarias, equipos y repuestos que se utilicen en el proceso de producción de azúcar; de materia prima, productos semielaborados o cualquier otro insumo así como envases y empaques requeridos para la producción de este bien manufacturado, etc., igualmente se exonera del impuesto sobre la renta, sobre las utilidades netas reinvertidas para la

CUADRO Nº 5

PRODUCCIÓN DE AZÚCAR REFINADA Y CRUDA EN PANAMÁ: AÑOS 1960 -1980.

(En quintales)

Años	Total	Refinada	Cruda	Índice de producción total 1960=100%
1960	556,529	556,529	0	100.0
1961	560,471	560,471	0	100.0
1962	562,739	562,739	0	101.1
1963	742,005	610,150	131,855	133.3
1964	1,006,124	700,865	309,259	181.5
1965	1,006,253	689,824	316,429	180.8
1966	844,929	687,769	157,160	151.8
1967	1,308,014	738,229	569,785	235.0
1968	1,480,410	826,787	653,623	266.0
1969	1,588,202	810,139	778,063	285.4
1970	1,565,576	906,136	659,440	281.3
1971	1,785,797	924,677	861,120	320.9
1972	1,756,722	972,008	784,714	315.7
1973	1,783,404	979,846	803,558	320.4
1974	2,298,854	1,017,711	1,281,143	413.1
1975	2,842,341	1,060,511	1,781,830	510.7
1976	3,055,058	1,035,924	2,019,134	548.9
1977	3,627,130	1,156,650	2,470,480	651.7
1978	3,883,333	1,042,271	2,841,062	697.8
1979	4,111,163	903,559	3,207,604	738.7
1980	3,844,108	1,104,878	2,739,230	690.7

Fuente: Oficina de Regulación de Precios, Boletines, varios años.

expansión de la capacidad de producción y cualquier otro impuesto sobre sus instalaciones, operación, producción, distribución, venta y consumo de sus productos.[14]

Por la parte arancelaria, decía un informe de la Oficina de Regulación de Precios (ORP) en 1974, que "aunque no se ha establecido cuota de importación, el

14. El último contrato de las empresas azucareras con la Nación se concretó en la Ley Nº 29 de 13 de junio de 1975, por la cual se concede una autorización al Órgano Ejecutivo para que por conducto del Ministerio de Comercio e Industrias, celebre sendos contratos con las empresas denominadas Azucarera Nacional, S.A., y Compañía Azucarera La Estrella, S.A. Ver Gaceta Oficial Nº 17,903 del martes 12 de agosto de 1975. Este contrato es comentado más adelante.

tratamiento dado de B/. 0.25 por kilo bruto importado, es bastante elevado y representa cerca del 70% del precio al por menor actual".[15]

En cuanto a la participación del Estado en la producción, ha sido obvio que a partir de 1972, el Estado panameño ha venido mostrando una participación más activa y dinámica en el sector productivo interno, enmarcándose dicha conducta en los lineamientos político-económicos de la nueva Constitución Política de la República aprobada en ese año. Lo anterior se ha puesto en evidencia primeramente en el sector azucarero, debido a que esta es una industria que posee una gran capacidad para generar empleos predominantemente rural, así como para captar divisas producto de las ventas al exterior, los cuales son elementos importantes para el desarrollo del país.

En función de estos lineamientos y los planes de desarrollo nacional de la época, el régimen militar encabezado por el general Omar Torrijos Herrera crea y organiza la Corporación Azucarera La Victoria (CALV), empresa de carácter público cuya finalidad era la construcción, operación y administración de los ingenios estatales tanto en su fase agrícola como industrial, comercial y social.[16] En efecto, a partir de su constitución en 1973, la Corporación no sólo se dedica a la construcción, manejo, administración y desarrollo de sus ingenios y a la comercialización de sus productos en el extranjero, sino que también la entidad se constituye en un factor fundamental para el fomento y promoción, entre los particulares, del cultivo y explotación comercial de la caña de azúcar. En sus inversiones agroindustriales en los años setenta el Estado, a través de la CALV, invirtió importantes recursos económicos los cuales superaron los 153 millones de dólares, una cifra nada despreciable para la época. Dicha inversión tuvo importantes repercusiones no sólo en la economía y la sociedad panameña, sino también en las comunidades rurales donde se ubicaron los ingenios y sus plantaciones, tal como se describe en el siguiente apartado.

3. RELEVANCIA ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA AGROINDUSTRIA AZUCARERA

La agroindustria azucarera ha jugado un papel importante en la economía panameña, pues ha sido fuente generadora de empleo predominantemente

15. ORP. Memorando sobre la producción... art. cit., 1974.
16. Ver Ley 8 de 25 de enero de 1973, en Gaceta Oficial Nº 17,276 de 2 de febrero de 1973.

rural, de ingresos fiscales y captación de divisas. Además, esta actividad ha tenido un gran impacto social, cultural y político en el país, especialmente a partir de 1973 cuando el Estado interviene directamente en las diferentes fases del negocio azucarero.

Desde la aparición de los primeros ingenios, a inicios de la segunda década del siglo XX, dicha actividad ha tenido un rol destacado en el desarrollo socioeconómico nacional, sobre todo en un país donde la dinámica económica ha girado y gira alrededor de las actividades vinculadas al sector terciario o de los servicios. Es, pues, en este escenario que hay que valorar el aporte de este sector económico al progreso de la nación.

En cuanto a la generación de empleos, en el año 1973 y con sólo tres ingenios en operaciones (el Santa Rosa, el Ofelina y La Victoria Nº 1), la agro industria azucarera generó en el periodo de zafra y preparación del terreno (de diciembre a abril), 8,995 empleos temporales; en labores de siembra y renovación de cultivos (de mayo a septiembre) se ocuparon 4,770 jornaleros y en las operaciones de mantenimiento y preparación para la siguiente zafra (de octubre a diciembre) se emplearon 2,565 trabajadores. Como consecuencia de esta contratación, en ese año las empresas productoras de azúcar pagaron salarios por la suma de 7 millones 549,405 balboas desglosados de la siguiente forma: Compañía Azucarera La Estrella, S.A. (CALESA) B/. 3.191,128; Azucarera Nacional, S.A. (ANSA) B/. 2.085,477 e ingenio La Victoria B/. 2.273,000".[17]

Con la incorporación de nuevos ingenios azucareros, no sólo se incrementó la capacidad instalada de molienda, la superficie sembrada y cultivada de caña y la producción de azúcar, sino también la empleomanía en el sector. De allí que a inicios de la década del ochenta, los cuatro ingenios estatales empleaban aproximadamente "15,000 trabajadores (entre personal fijo y eventual) en las distintas faenas de la actividad agroindustrial de la caña, con beneficios directos e indirectos a más de 100,000 panameños. En la zafra de 1982, la CALV destinó 15.6 millones de balboas al pago de servicios personales (salarios y remuneraciones) de los cuales 7.4 millones eran para sueldos fijos y 5.8 millones para personal eventual. En concepto de sobretiempo, décimo tercer mes y otras obligaciones se destinaron 2.4 millones de balboas. Además, se destinaron aproximadamente 30 millones

17. Oficina de Regulación de Precios. (ORP) Memorando sobre la producción... art. cit., 1974.

de balboas para el pago de servicios no personales (alquileres, servicios públicos, mantenimiento de equipos, reparaciones de infraestructura, etc.), y para suministros y materiales en general (papelería, alimentos, combustibles y lubricantes, productos químicos, repuestos, materiales de construcción, etc.), donde una parte significativa de los mismos se quedan como valor agregado en la economía panameña".[18]

En el comercio exterior de bienes, la industria azucarera es una de las actividades económicas que ha tenido una gran capacidad en la generación de divisas. En 1973, los ingenios existentes (dos privados y uno estatal) contribuyeron a que las ventas al exterior alcanzaran la suma de "8.8 millones de balboas, aportando el sector estatal el 27%. Al año siguiente, las divisas obtenidas por este renglón, como resultado de las transacciones comerciales, ascendieron a 27.5 millones de balboas, con una participación estatal del 54%, lo que indica que para ese año hubo un crecimiento del orden de los 213 por ciento con respecto al año anterior; y en el año 1975, el valor de las exportaciones alcanzó la suma de 49.3 millones de balboas, siendo esta cifra la más alta registrada hasta ese momento por la industria azucarera nacional y en la cual el sector estatal participó con un 53%. El incremento de exportación con respecto al año anterior fue de 79 por ciento. En 1977, debido a la depresión mundial del precio del azúcar, las divisas aportadas por la actividad se vieron afectadas; sin embargo, éstas fueron del orden de los 21.8 millones de balboas, aportando la CALV el 44%",[19] mientras que en 1980 el valor de las exportaciones de esta materia prima alcanzaron la importante suma de 65.8 millones de balboas. Ese año las exportaciones del rubro representaron el 18.6% del total de los bienes exportados por el país. (Ver cuadro número 6).

Aunque la industria azucarera particular ha gozado tradicionalmente de un régimen de protección fiscal y arancelario por parte del Estado, su contribución al tesoro nacional no ha dejado de ser importante sobre todo en lo que tiene que ver con el pago de la cuota patronal a la Caja de Seguro Social, los riesgos profesionales, el seguro educativo y otras tasas impositivas como la de timbres fiscales, licencias comerciales, inmueble, etc. En el año 1973, las empresas Compañía Azucarera La Estrella, S.A. (CELESA) y Azucarera Nacional, S.A. (ANSA) aportaron al fisco, en conjunto, más de 693 mil balboas, tal como se desglosa en el cuadro 7.

18. Corporación Azucarera La Victoria, Memoria, 1982, y Boletín informativo, Panamá, s/f.
19. Corporación Azucarera La Victoria, Memoria 1978. Panamá.

CUADRO Nº 6

CANTIDAD, VALOR Y PORCENTAJE DE LAS EXPORTACIONES DE AZÚCAR. AÑOS: 1957-1981.

Años	CANTIDAD (en quintales)	VALOR F.O.B. (en Balboas)	PORCENTAJE DEL TOTAL DE LAS EXPORTACIONES
1957	67,555	420,595	1.9
1958	110,514	643,988	3.0
1959	82,168	577,464	2.6
1960	55,907	402,918	2.1
1961	104,529	780,189	3.6
1962	73,075	543,416	1.4
1963	221,086	1,563,951	3.3
1964	374,851	2,487,575	4.1
1965	342,480	2,116,061	3.1
1966	257,760	1,561,058	2.0
1967	635,780	3,912,534	4.6
1968	719,900	4,623,486	4.9
1969	802,768	5,443,889	5.0
1970	706,247	4,966,420	4.7
1971	892,192	6,329,582	5.5
1972	781,461	5,906,555	4.9
1973	1,003,988	8,782,531	6.5
1974	1,288,631	27,525,023	13.5
1975	1,780,820	49,428,964	17.6
1976	1,837,574	26,426,773	11.6
1977	2,522,427	21,874,115	8.9
1978	2,617,703	20,359,023	8.2
1979	2,985,196	26,133,635	8.9
1980	2,874,256	65,809,455	18.6
1981	2,141,791	52,607,831	16.5

Fuente: Dirección de Estadística y Censo. Anuario de Comercio Exterior. Serie K.

CUADRO Nº 7
CONTRIBUCIONES FISCALES DE LAS EMPRESAS AZUCARERAS PRIVADAS.
AÑO 1973.

TIPO DE IMPUESTOS	EMPRESAS AZUCARERAS	
	CALESA	ANSA
Introducción de materia prima	exonerado	exonerado
Seguro Social patronal	223,379	145,983
Riesgos profesionales	59,517	41,501
Seguro educativo	39,169	26,068
Licencia comercial	10,833	--
Inmueble	20,574	--
Sobre la renta	29,036	15,300
Municipal	14,130	--
Timbres fiscales	20,806	--
Sobre dividendos	32,500	--
Otros	7,105	7,311
Total	B/. 457,049	B/.236,163

--Información no suministrada.

Fuente: Oficina de Regulación de Precios. Memorando sobre la producción de azúcar, diciembre de 1974, p.7.

Tal como se ha expresado, estas empresas han tenido un gran impacto económico, social y cultural en las comunidades rurales aledañas a sus áreas de producción agrícola e industrial. En el caso particular de los ingenios estatales, éstos por lo general se levantaron en áreas rurales marginadas donde vivían importantes segmentos de población de bajos ingresos y escolaridad y donde existía un alto nivel de desempleo y pobreza. De allí que el gobierno de la época al establecer dichas empresas en las comunidades seleccionadas, no solamente tuvo en mente aumentar las entradas de divisas y favorecer la balanza de pagos, sino que también se perseguía crear las condiciones favorables para constituir lo que se denominó "polos de desarrollo", los cuales tenían como fin primordial elevar el nivel de vida de dichas comunidades, evitar el desplazamiento de la población de las áreas rurales a las urbanas y diversificar la producción agrícola nacional para hacerla menos dependiente del exterior.

A inicios de la década del ochenta, los beneficios de los ingenios estatales llegaban a "más de 300 comunidades apartadas de las diferentes provincias

de Veraguas, Herrera, Chiriquí y Panamá, como son: La Raya de Santa María, Capellanía, Calobre, Toza, Bocó, El Espino, El Palmar, Guarumal, Los Valles, La Yeguada, Cabra, Tataré, Jacú, La Pita, Palo Grande, Potrerillos Arriba, Veladero, Las Minas, Los Canelos, Cañafístula, Chimán, El Nance y otros; lugares donde no se utilizaban adecuadamente las tierras fértiles, con altos grados de analfabetismo, bajo nivel de ingreso y grandes problemas sociales y culturales.

Además, los ingenios aportaron otros beneficios sociales directos a las comunidades, tales como: servicios de salud y asistencia médica y odontológica, apoyo a los centros de salud, programas de saneamiento ambiental y perforación de pozos artesianos; en el campo educativo y cultural, llevaron a cabo campañas de alfabetización, concesiones de becas educativas, promoción de concursos infantiles y actividades deportivas así como la construcción y mantenimiento de escuelas rurales y viviendas campesinas; en el área de infraestructura se apoyó la construcción de caminos de penetración y puentes, se llevaron a cabo mejoras en puertos aledaños, se brindó apoyo en obras para juntas comunales, centros cívicos e iglesias, etc".[20]

No hay duda que los ingenios estatales jugaron un papel importante en la ejecución y consolidación de la política agroindustrial impulsada por el régimen militar que gobernó el país en los años setenta. Dicha política se orientó, fundamentalmente, a incrementar y diversificar la producción agrícola nacional, generar empleos en las comunidades rurales, reducir los altos índices de pobreza en el campo, elevar los niveles de ingreso de las comunidades campesinas e incrementar la captación de divisas mediante la exportación de productos tradicionales y no tradicionales. Todo esto, según la estrategia de desarrollo nacional, debía contribuir al fortalecimiento de la soberanía y la independencia económica del país.

4. COMERCIALIZACIÓN, COYUNTURA Y PRECIOS

4.1. Transporte y comunicaciones

A inicios de la década de 1950, la Misión Agrícola de Arkansas señalaba que "uno de los obstáculos más grandes en el desarrollo de la economía

20. Corporación Azucarera La Victoria, Memoria 1982, Panamá.

agrícola de la República de Panamá era la falta de un sistema adecuado de transporte, y que el uso inadecuado de los sistemas de comunicación minimizan la capacidad del país para distribuir y mercadear la producción agrícola".[21]

Esta situación era un freno al desarrollo agrícola, comercial, industrial y de servicios del país. Para entonces, la principal carretera existente era la vía Interamericana, que corre a través del país desde Paso Canoa en la frontera con Costa Rica hasta Chepo en la provincia de Panamá. Esta vía bordea la costa del Pacífico y estaba "pavimentada desde la ciudad de Panamá hasta Río Hato en la provincia de Coclé. De allí hasta Santiago era de asfalto pero se encontraba en un estado deplorable. De Santiago a David y hasta el final la carretera era de tierra, roca y cascajo".[22] Aparte de esta carretera principal, existían algunos ramales importantes. Uno de ellos es el que penetraba a la región de Azuero comunicando a las provincias de Herrera y Los Santos. Por este camino se sacaba la producción agrícola de las áreas que rodeaban las ciudades de Chitré y Las Tablas.

Para la época, los caminos vecinales escaseaban y los que existían eran, con muy pocas excepciones, transitables solamente en la estación seca. Esto significaba que la mayor parte de los caminos vecinales existentes eran transitables en término medio sólo cuatro meses durante el año, y aún en la estación seca su tránsito era lento y costoso. Durante la estación lluviosa, el transporte se hacía difícil y se efectuaba a través de caballos y carretas jaladas por bueyes. En las áreas en las que no había ni siquiera caminos para el verano, la única forma de transporte eran los caballos, los botes y las espaldas humanas.

Otra vía importante era la carretera Transístmica Boyd-Roosevelt (que comunica las ciudades de Colón y Panamá), que si bien es fundamental para la comunicación y el intercambio comercial y de pasajeros entre las dos principales ciudades del istmo, no jugaba un papel de gran trascendencia en el mercadeo de productos agrícolas nacionales, pues las zonas de mayor producción de alimentos se encuentran al lado oeste de la región interoceánica,

21. Ver informes de la Misión Agrícola de Arkansas, en Memorias del Ministerio de Agricultura, Comercio e Industrias, 1952-1953 y 1953-1954. Tal como ellos apuntan, la tarea de la Misión Agrícola es la de lograr el mejoramiento de la producción agrícola en Panamá y el bienestar del agricultor. Independientemente de los resultados obtenidos por los expertos norteamericanos, la misión dejó importantes estudios sobre los problemas y las perspectivas de la agricultura en el país.
22. Ibid.

en el interior del país. Como puede apreciarse, para mediados del siglo XX la red vial era precaria, insuficiente y reducida para las demandas de un mayor desarrollo económico y social y, por lo tanto, limitaba el intercambio y la comercialización de los diferentes cultivos agrícolas en la república.

Sin embargo, la construcción de la carretera central -posteriormente llamada carretera Interamericana- fue un paso importante y un factor clave para estimular la producción agropecuaria en general y la producción de caña de azúcar en particular, ya que esta vía pasaba a poca distancia de las empresas azucareras, las cuales se beneficiaron enormemente de su existencia. La utilización también del puerto de Aguadulce, en el distrito del mismo nombre en la provincia de Coclé, posibilitó las exportaciones de azúcar al mercado norteamericano. Esta infraestructura fue, hasta mediados de la década del setenta, el único puerto de embarque del azúcar producido en el país. No obstante, diversas circunstancias limitaban ampliar el volumen del azúcar exportable por lo que el gobierno militar, a raíz del auge azucarero estatal de la época, se vio en la necesidad de mejorar y acondicionar algunas otras instalaciones portuarias con la finalidad de que sirvieran de puntos de embarque del azúcar producido por los ingenios estatales. Con ese propósito, se habilitó el puerto de Samba Bonita en Cativá, Colón y el de Pedregal en David, Chiriquí. Por el primero se exportaba el azúcar producido por el ingenio Felipillo (localizado en el distrito de Pacora, provincia de Panamá), y por el segundo, el proveniente del ingenio de Chiriquí (ubicado en el distrito de Alanje, provincia de Chiriquí).

En los años sesenta, la red vial se amplió y mejoró, pues dicha inversión facilitó la penetración del capital en el agro. Así se constata, por ejemplo, que en el **Programa de desarrollo 1962-1966**, además de "contemplarse la utilización del 16.8% del presupuesto de inversiones públicas para el desarrollo agrícola y la reforma agraria, se establecen fondos para vías de transporte, electrificación, etc., es decir, se consideraba la infraestructura básica para agilizar el desarrollo del capitalismo en la agricultura".[23] Según cifras de la Contraloría General de la República recogidas en el estudio del sociólogo Marco A. Gandásegui, la longitud de la red vial a nivel nacional pasó de 3,550 Kms en 1960 a 6,806.7 Kms en 1970, es decir que en un decenio dicha extensión se duplicó. Sin duda en este periodo, la construcción

23. Marco A. Gandásegui. La fuerza de trabajo en el agro. Experiencia del desarrollo capitalista en Panamá. Panamá, CELA, 1985, pp. 204-206.

de carreteras favoreció a algunas regiones, en especial a las provincias de Herrera y Los Santos.

En el decenio 1970-1980, la extensión de la red vial se incrementó 24.6 por ciento reflejándose en un aumento de 82 por ciento en las de tipo asfalto y de 14 por ciento en las de hormigón. La ampliación de la red vial y el mejoramiento de éstas facilitaron la integración, aunque parcial, de ciertas áreas rurales marginadas al desarrollo nacional. Esto hizo posible que nuevos medios de transporte se incorporaran al proceso productivo. En el caso del transporte de la caña de azúcar, aunque la carreta jalada por bueyes continuó jugando un papel importante como medio de carga para los micro y pequeños productores independientes, también se dio un incremento significativo en el uso de vagones jalados por tractores y de camiones volquetes con mayor capacidad de movilización y carga. Este último medio de transporte, es el resultado tanto del desarrollo capitalista de la actividad como del auge que tuvo la construcción de carreteras y caminos de penetración en todo el país, lo cual abarata el precio del transporte y por ende, los costos de producción en este sector agroindustrial.

4.2. Características del mercado azucarero

La producción de azúcar se destina tanto al mercado interno o local como al mercado externo o de exportación. En el mercado interno, el producto de mayor demanda es el azúcar refinada, la cual es requerida tanto por el sector manufacturero o industrial como por el sector doméstico o de consumo directo; en tanto el mercado externo es aquel donde se colocan los excedentes de la producción nacional, y por lo general, a ese mercado se destina el azúcar cruda.

Hasta finales de la década de 1970, el mercado interno de azúcar refinada se proveía mediante la producción de los ingenios privados Ofelina y Santa Rosa, pertenecientes a la Compañía Azucarera La Estrella, S.A. (CALESA) y al grupo Azucarera Nacional, S.A. (ANSA), respectivamente. Ambos grupos empresariales vendían su producción para el consumo local a la distribuidora "Servicios Generales, S.A.", que era la empresa encargada de comercializar el producto en el país. Esta situación generaba un oligopolio en la esfera de la producción y un monopolio en la distribución y comercialización de este producto de la canasta básica alimentaria.

A continuación se analizan las principales características del mercado azucarero tanto externo como interno.

a. El mercado externo

Panamá se constituyó en país exportador de azúcar refinada a partir de 1949, cuando ofreció al mercado internacional la pequeña cantidad de 5,115.5 quintales del edulcorante, captando en divisas unos 30 mil dólares en concepto de ventas. A partir de 1952, Estados Unidos de América se convierte en el principal mercado del azúcar nacional. Otros mercados importantes eran la Zona del Canal y algunos países europeos y latinoamericanos. Para entonces, las exportaciones de este rubro se caracterizaban por su reducido volumen y por las constantes fluctuaciones, signo de que la industria azucarera nacional todavía era un negocio modesto, carecía de tecnología avanzada y no contaba con suficientes recursos para la expansión de la planta industrial. En los años sesenta, la industria experimenta un crecimiento significativo en las ventas de azúcar al mercado estadounidense, en particular luego de que Washington impusiera un bloqueo económico a la República de Cuba, lo que implicó la suspensión del comercio bilateral incluyendo las importaciones de azúcar procedentes de la isla caribeña.[24]

Esta tendencia se va a incrementar en la década siguiente, pues los altos precios del azúcar en el mercado internacional durante los años 1974 y 1975, la puesta en operaciones de nuevos y modernos ingenios estatales, la expansión de la superficie sembrada y cultivada y la incorporación de nuevas y más resistentes variedades de caña y regiones al cultivo de este rubro agrícola, impulsaron el crecimiento tanto de la producción como de los excedentes, los cuales se destinaron, particularmente los provenientes de los ingenios administrados por la CALV, a la exportación con la finalidad de obtener divisas, mejorar la balanza comercial y generar empleo en las zonas rurales. El aumento de las exportaciones favoreció el crecimiento del porcentaje de azúcar destinado al mercado externo, el cual pasó de 45.1 por ciento en 1970 a 74.7 por ciento en 1980, es decir, que en una década más de las dos terceras partes (2/3) de la producción nacional de azúcar se destinó al mercado de exportación, tal como se muestra en el cuadro 8.

24. El incremento gradual de las exportaciones panameñas de azúcar en los años sesenta está relacionado al hecho de que a partir de 1963 entra en vigencia la ley que reguló, hasta 1974, el comercio de azúcar con Estados Unidos de América. Esta ley conocida como "Acta Azucarera" (Sugar Act), distribuyó la cuota cubana entre los demás países latinoamericanos y Filipinas, a raíz del bloqueo económico impuesto al país caribeño. Panamá al igual que otros países productores del área se beneficiaron de la redistribución de la cuota azucarera cubana, a pesar de que el volumen exportado era reducido en comparación con otros productores de la región. Pese al incremento de la cuota de importación, las posibilidades reales de la industria azucarera panameña de incrementar las ventas al mercado preferencial estadounidense eran limitadas por las razones expuestas y teniendo en cuenta que para la época sólo operaban en el país dos ingenios: el Santa Rosa y el Ofelina. Cfr. Agustín Chiari, Incidencias de la producción de azúcar en la economía nacional. Panamá, Universidad de Panamá, tesis de grado, 197 5.

No obstante, la baja en el consumo internacional, el aumento de la producción mundial y de las reservas (existencias) dieron como resultado la caída de los precios en el mercado externo. Esta caída de los precios afectó negativamente las finanzas de la CALV, pues los mismos no compensaban los costos de producción de los ingenios estatales, lo que generó, en los años ochenta, una prolongada crisis en la industria azucarera estatal que llevó a la entidad estatal a desmantelar, en 1983, el ingenio Felipillo y, posteriormente en 1986, a vender las acciones que tenía el Estado en el ingenio de Azuero.

CUADRO Nº 8
PRODUCCIÓN, CONSUMO Y EXPORTACIÓN DE AZÚCAR EN PANAMÁ.
AÑOS 1960-1981.

Años	PRODUCCIÓN (en q.q.) 1	ÍNDICE DE VARIACIÓN ANUAL	CONSUMO (en q.q.) 2	% DE 2 CON RESPECTO A 1	EXPORTACIÓN (en q.q.) 3	% DE 3 CON RESPECTO A
1960	556,529	---	500,535	89.9	55,907	10.0
1961	560,471	0.70	467,460	83.4	104,529	18.6
1962	562,739	0.40	432,180	76.7	73,075	12.0
1963	742,005	31.8	549,045	74.0	221,086	29.7
1964	1,010,124	36.1	637,245	63.1	374,851	37.1
1965	1,006,253	-0.4	751.905	74.7	342,480	34.0
1966	844,929	-16.0	661.500	78.3	257,760	30.5
1967	1,308,014	54.8	710,010	54.3	635,780	48.6
1968	1,480,410	13.2	745,290	50.3	719,900	48.6
1969	1,588,202	7.3	754,110	47.5	742,840	50.5
1970	1,565,576	-1.4	816,525	52.1	634,444	45.I
1971	1,785,797	14.0	873,369	48.9	856,221	49.9
1972	1,756,722	-1.6	969.676	55.2	765,146	44.5
1973	1,783,404	1.5	959.788	53.8	1,003,656	56.3
1974	2,298,854	28.9	982,136	45.7	1,288,631	56.0
1975	2,842,341	23.6	1,038,732	36.5	1,837,574	60.1
1976	3,055,058	7.4	1,127,732	36.9	1,837,574	60.1
1977	3,627,130	18.7	1,169,640	32.2	2,522,427	69.5
1978	3,883,333	7.0	1,154,447	29.7	2,617,703	67.4
1979	4,111,163	5.8	-1,209,939	29.4	2,985,196	72.6
1980	3,844,108	-6.4	-1,286,441	33.4	2,874,256	74.7
1981	3,722,662	3.1	1,259,164	33.8	2,141,791	57.5

Fuente: Dirección de Estadística y Censo. Situación económica. Diversos años; Dirección de Estadística y Censo. Anuario de Comercio exterior. Serie K, y Oficina de Regulación de Precios (ORP). Boletines varios.

b. El mercado interno

Hasta finales de la década del setenta, los ingenios privados Ofelina (de propiedad de la Compañía Azucarera La Estrella, S.A.) y el Santa Rosa (del grupo Azucarera Nacional S.A.) eran las empresas que tradicionalmente abastecían las demandas del mercado nacional de azúcar. Sin embargo, "a partir de 1981 y a raíz de un exceso de demanda y de un problema coyuntural en la producción privada, parte de esa demanda nacional fue satisfecha por la oferta de los ingenios estatales, los cuales colocaron en el mercado local el azúcar morena y turbinada, aunque dicha participación fue pequeña".[25] Con anterioridad a esa fecha, la producción de azúcar proveniente de los ingenios estatales se destinaba en su totalidad al mercado de exportación.

La demanda de azúcar en el mercado interno proviene de dos grandes segmentos: el sector de consumo industrial o manufacturero y el de consumo doméstico o directo. Veamos un breve resumen del comportamiento de ambos sectores.

El consumo industrial

El consumo industrial tiene que ver, fundamentalmente, con la utilización de azúcar como materia prima por las industrias de bebidas (jugos, gaseosas, etc.), de confitería, productos lácteos, de panaderías, de conservas y similares. Estos establecimientos por lo general consumen un alto porcentaje de la producción de azúcar refinada que se produce en el país.

Según un estudio de la demanda de azúcar en Panamá, el sector industrial requirió "un promedio anual de 355,872 quintales de azúcar, representado en una tasa promedio de 32.79 por ciento del total disponible para el consumo en el período 1970-1982, en donde se registró a la vez, un incremento de 55.21 por ciento representado en 146,571 quintales de azúcar".[26] En 1973 la tasa de consumo industrial de azúcar fue de 35.91 por ciento y al año siguiente descendió a 29.27 por ciento, situación que se debió "a que el precio del azúcar subió por lo que las panaderías, entre otros consumidores, optaron por demandar azúcar morena (cruda), la cual se cotizaba a un precio mucho más cómodo, cosa que ha venido sucediendo en los últimos años, ya que este tipo de azúcar se ha constituido en una alternativa más cómoda

25. Ver Marianela Ábrego. Estimación de la función de la demanda de azúcar en Panamá. Panamá, Universidad de Panamá, tesis de grado, 1982, p. 25.
26. Ibid.

para el bolsillo del consumidor y en especial para los industriales que de este modo lograron mayores beneficios al adquirir una de sus principales materias primas a precios relativamente más bajos".[27] Posterior a 1974, el consumo industrial se mantuvo casi constante hasta 1979 fecha en que alcanzó uno de los porcentajes más elevados de las dos últimas décadas: 37.14 por ciento, representando 449,357 quintales. A partir de este año, el consumo continuó mostrando ligeras fluctuaciones hasta llegar al 35.90 por ciento en 1980, situación que tiene que ver con fenómenos inflacionarios y una coyuntura de crisis en la economía panameña (ver cuadro 9).

El consumo doméstico

En relación al consumo doméstico, vale resaltar que este tipo de demanda ha representado tradicionalmente más de las dos terceras (2/3) partes del consumo nacional de azúcar. En los últimos 20 años, la tendencia que ha mostrado este sector de consumo ha sido decreciente en términos porcentuales, lo que para muchos es un signo normal si se tiene en cuenta que paulatinamente se ha incrementado el consumo industrial.

En el cuadro 9 se observa, que en 1960 el consumo doméstico de azúcar representaba el 87.2% del consumo total de este rubro que era de 500,535 quintales. Esta proporción disminuyó al 67.49 por ciento en 1970 y en 1980 cayó al 64.10% del consumo total. Sin embargo, en números absolutos el consumo doméstico real de azúcar pasó de 436,590 quintales en 1960 a 551,037 quintales en 1970, lo que representa una diferencia de 114,447 quintales, y en la década 1970-1980 el consumo absoluto de azúcar aumentó en 273,592 quintales, lo que equivale a un incremento por el orden de 149.6 por ciento.

En 1971 el índice de consumo llegó a 73.20 por ciento en relación a la demanda total para jamás volver a ese sitio en el resto de la década, ya que a partir de esa fecha el consumo directo presenta constantes fluctuaciones bajando incluso hasta el 64.09 por ciento durante el año 1973, para recuperarse al año siguiente y alcanzar los niveles esperados en el resto de la década.

En cuanto al consumo nacional por habitante, las cifras muestran importantes fluctuaciones durante la década del setenta. Tal es el caso del periodo fiscal 1971-1972, en que disminuyó en un 12.6 por ciento; en 1978-1979 decayó 0.6 por ciento y en el bienio 1979-1980 el consumo per cápita cae en 9.4%.

27. Ibid.

El promedio anual de crecimiento per cápita durante esa década fue de 4.1 por ciento, lo que según algunos analistas "parece estar en función con el crecimiento de la economía, más o menos 5 por ciento, con el aumento de la población de 3.1 por ciento anual y con la relativa estabilización de los precios. Sin embargo, el consumo per cápita de este edulcorante se vio afectado por la pérdida en el poder adquisitivo de la población y por el control de la oferta por parte de las empresas productoras". [28]

CUADRO Nº 9
CONSUMO DE AZÚCAR EN PANAMÁ, SEGÚN DESTINO. AÑOS 1960-1981.
(Consumo en quintales)

Años	CONSUMO TOTAL	INCREMENTO ANUAL	CONSUMO INDUSTRIAL	PROPORCIÓN	CONSUMO DOMÉSTICO	PROPORCIÓN
1960	500,535	---	63,945	12.7	436,590	87.2
1961	467,460	-6.61	81,585	17.4	385,875	82.5
1962	432,180	-7.55	97,020	22.4	335,160	77.5
1963	549,045	27.04	112,455	20.5	436,590	79.5
1964	637,245	16.07	127,890	20.6	509,355	79.9
1965	751,905	17.99	136,710	18.2	615,195	81.8
1966	661,500	-12.02	187,425	28.3	474,075	71.6
1967	710,010	7.33	185,220	26.1	524,790	74.9
1968	745,290	4.97	189,630	25.4	555,660	74.5
1969	754,110	1.18	204,345	31.9	513,765	68.1
1970	816,525	8.27	265,488	32.51	551,037	67.49
1971	873,369	6.96	234,053	26.80	639,316	73.20
1972	-969,676	11.03	301,361	31.08	668,315	68.92
1973	959,788	-1.02	344,643	35.91	615,145	64.09
1974	982,136	2.33	287,431	29.27	694,705	70.73
1975	1,038,732	5.76	311,182	29.96	727,550	70.04
1976	1,127,732	8.57	344,175	30.52	783,557	69.48
1977	1,169,640	3.71	355,259	30.37	814,381	69.63
1978	1,154,447	1.30	383,196	33.19	771,251	66.81
1979	1,209,939	4.80	449,357	37.14	760,582	62.86
1980	1,286,441	6.32	461,812	35.90	824,629	64.10
1981	1,259,164	-2.12	476,324	37.83	782,840	62.17

Fuente: Oficina de Regulación de Precios. Informe de distribuidor exclusivo de los ingenios. Julio de 1983.

28. Ibid, pp. 27-28.

4.3. Coyuntura y precios

En el periodo 1950-1980, tanto la producción como las exportaciones de azúcar adquirieron cada vez mayor relevancia. Dicha importancia se acentuó, como hemos visto, en los años setenta, cuando el azúcar se convirtió en el rubro de mayor dinamismo y el que más crecimiento alcanzó dentro del Producto Interno Bruto Agropecuario (PIBA).

Sobre el particular, un estudio del Ministerio de Planificación y Política Económica (MIPPE), señalaba que "las condiciones favorables de la demanda externa (de azúcar) en el período 1970-1975 incentivaron la producción nacional, pero la maduración de las inversiones industriales, de infraestructura y en las plantaciones tuvieron su efecto más importante en el período 1975-1979, cuando las condiciones externas se deterioraron. La explicación del incremento sostenido de la producción y la superficie sembrada de caña durante el último quinquenio, se encuentra en la estrategia seguida por el Estado, a través de la CALV, la cual persistió en su decisión de impulsar el programa establecido a comienzos de la década de 1970, aun cuando los costos de producción del establecimiento y mantención de las plantaciones se elevaron fuertemente a partir de 1974".[29]

Tal como hemos señalado, la producción de azúcar experimentó un crecimiento importante y sostenido en el periodo en estudio. Igualmente, a partir de 1974, se dio un salto cualitativo muy significativo, pues tanto la producción agrícola de caña, la producción de azúcar y las exportaciones de este rubro se incrementaron alcanzando cifras récords no comparables hasta entonces. Tal aumento estuvo relacionado, entre otros elementos, al hecho de que a partir de la zafra de 1973 entró al negocio azucarero un nuevo proveedor, la Corporación Azucarera La Victoria, empresa de capital estatal que va a poner en operaciones, entre 1973 y 1977, cuatro nuevos y modernos ingenios azucareros. Con la entrada al mercado local de estos modernos establecimientos agroindustriales, no sólo se incrementa la capacidad instalada de molienda de caña sino también la superficie sembrada y cultivada de caña de azúcar, circunstancia que le imprime un mayor dinamismo a esta actividad económica. En poco tiempo, el impacto socioeconómico de

29. Ministerio de Planificación y Política Económica. Comportamiento, lineamientos y perspectiva de los sectores agropecuarios, industrial y transporte. Panamá, octubre de 1980, pp. 11-12.

los nuevos ingenios se hace sentir tanto en la economía nacional como en las comunidades rurales aledañas a los centros de cultivo y de producción agroindustrial.

La entrada de un nuevo y poderoso agente económico, en este caso la CALV (una empresa estatal que utilizaba recursos públicos para su financiamiento y que por ley estaba exonerada del pago de impuestos) en el estrecho mercado nacional fue motivo de honda preocupación en el tradicional sector azucarero privado, pues estos poderosos grupos económicos percibían los agresivos planes de inversión y desarrollo de la empresa estatal como una seria amenaza que podría llevarlos a la quiebra, a pesar de que los representantes del gobierno militar expresaban que no era la intención de la Corporación competir con las empresas azucareras existentes y mucho menos perjudicar a los productores privados, pues la producción de los ingenios estatales se destinaría, en su totalidad, al mercado de exportación.[30]

En este contexto de creciente tensión, no es casual que a escasos dos años y medio de la entrada en operaciones del ingenio La Victoria Nº 1 (1973), y teniendo en perspectiva la construcción de nuevas centrales azucareras en diversos puntos del territorio nacional, el gobierno nacional haya llegado a un acuerdo con las dos empresas del sector a fin de garantizarles la protección requerida tanto en la parte fiscal como arancelaria. Producto de esta negociación, es la promulgación de la Ley 29 de 13 de junio de 1975, por la cual el Consejo Nacional de Legislación concede autorización al Órgano Ejecutivo para que el Estado por conducto del Ministerio de Comercio e Industrias, celebre sendos contratos con las empresas denominadas Azucarera Nacional, S.A. (ANSA), y Compañía Azucarera La Estrella, S.A. (CALESA).

Según las cláusulas de este contrato-ley, las empresas azucareras privadas se obligan, por un lado, a"continuar dedicándose a la producción de azúcar, melazas, alcoholes y demás subproductos derivados de la caña durante la vigencia del contrato; a vender sus productos preferentemente en el mer-

30. Debemos recordar que la empresa privada panameña, en términos generales, se opuso a la intervención del Estado en las actividades productivas del país. Razones económicas y políticas justificaban estas manifestaciones. Con motivo de la muerte del empresario azucarero y expresidente de la república, Eric Arturo Delvalle Henríquez, uno de los hijos del exgobernante fallecido señalaba en un artículo de opinión lo siguiente: "Al igual que muchos otros panameños, mi padre, mis familiares y sus empresas fueron objeto de presión personal, política y económica por el régimen militar recién instaurado. Marcel Penso Delvalle fue exiliado. Con dinero del Estado panameño se instalaron ingenios estatales en Santiago, Alanje y Felipillo, para sacar del mercado a la Azucarera Nacional y a la Azucarera La Estrella de la familia Chiari. Fueron poquísimos los panameños que sufrieron la vindicta del poder militar y entre ellos estuvo nuestra familia", Eric Antonio Delvalle, "Precisiones históricas", La Prensa, domingo 15 de noviembre de 2015, p. 19ª.

cado nacional y al por mayor y a precios no mayores de los convenidos por los organismos oficiales competentes, y a fomentar la producción nacional de materias primas y de artículos que la originan o con las cuales puedan elaborarse dichas materias; a tomar todas las precauciones razonables de acuerdo a la práctica industrial con el objeto de evitar la contaminación del medio ambiente, etc".[31]

Por su parte, el Estado se compromete a otorgar a las mencionadas empresas azucareras un conjunto de franquicias, exenciones fiscales y beneficios, entre las cuales están: a) "exoneración total (cien por ciento) de los impuestos de introducción, contribuciones, gravámenes, tasas o derechos de cualquier clase o denominación sobre la importación de maquinarias, equipos y repuestos que se usen en el proceso de producción, así como de la importación de materia prima, productos semielaborados o cualquier otro insumo así como envases y empaques, combustibles y lubricantes que entren en la composición y proceso de elaboración del producto cuando tales insumos, materias primas y envases no se produzcan en el país; b) Exoneración del impuesto sobre la renta, sobre las utilidades netas reinvertidas para la expansión de la capacidad de producción, siempre que se trate de activos fijos; c)Exoneración total durante el periodo de duración del contrato de cualquier impuesto nacional vigente a la fecha de este contrato sobre la producción, fabricación y venta de los productos elaborados por la empresa al amparo de las disposiciones de este contrato, salvo lo establecido en el mismo". Además, la Nación conviene en otorgar a las empresas azucareras objeto de este contrato "protección fiscal adecuada contra la competencia extranjera cuando el producto nacional llene las necesidades del país en cantidad, calidad y precio según lo determinen las entidades oficiales competentes, y protección especial contra la competencia desleal extranjera".[32]

Con la finalidad de inducir a las empresas privadas a colocar su producción al mercado interno, el gobierno fijó impuestos para el producto cuando éste se venda al extranjero. Así, el contrato-ley establecía que dichas empresas "pagarán a la Nación durante la vigencia del presente contrato (el cual era por un término de 15 años, es decir vencía el 31 de mayo de 1990), cuatro(4) balboas por cada quintal de azúcar exportada entre el 3 de enero y el 31 de mayo de 1975 y cuatro balboas por cada quintal de azúcar exportada en los

31. Ver Gaceta Oficial, Nº 17,903 del martes 12 de agosto de 1975.
32. Ibid.

embarques que se realicen entre el 1 de junio y el 31 de diciembre de 1975 que corresponda a la zafra de 1975 en caso de que el precio CIF del azúcar, del embarque de que se trata, exceda la suma de 0.19 la libra".

En cuanto a los precios del azúcar en el mercado local, desde 1959 hasta 1973 el costo al por menor se había mantenido relativamente bajo y sin alteración aparente. Dicha estabilidad estuvo ligada "a los bajos niveles de inflación que se registraron en el país durante esos años: la inflación osciló entre el 2 y 5 por ciento anual, lo que posibilitó mantener el precio relativamente bajo y, a la vez, permitió a la población mantener su poder de compra".[33] Sin embargo, en 1974 el gobierno nacional autorizó un aumento de 0.04 centavos a la libra de azúcar, por la que ésta pasó de 0.11 a 0.15 centavos la libra (precios al por menor). Como justificación por el alza del precio de este producto de primera necesidad, la Oficina de Regulación de Precios (ORP), entidad encargada de supervisar y regular los precios de los productos de la canasta básica familiar, adujo entonces que "el nuevo precio se debía a que hubo nuevos precios en la materia prima y al alza del combustible, lo cual hace necesario la fijación de nuevos precios de venta al por mayor y menor del azúcar".[34]

Este precio se mantuvo hasta 1976, cuando se fijó un nuevo aumento. Entonces pasó de 0.15 a 0.20 centavos la libra de azúcar. El nuevo precio estuvo vigente hasta mediados de 1980, cuando el gobierno, a través de la ORP, autorizó un nuevo incremento del producto quedando en 0.24 centavos la libra. En 1981, la entidad reguladora autorizó otro incremento del costo del producto al consumidor por lo que el precio del azúcar quedó en 0.31 centavos la libra. De este modo en un periodo de nueve años (1973-1981), el precio del edulcorante pasó de 0.11 centavos a 0.31 centavos la libra, lo que representó un incremento de 76.3 por ciento.

En relación a los precios internacionales del azúcar, éstos se fijan de acuerdo con las existencias mundiales del producto. Los mismos reflejan "las condiciones de la oferta y la demanda que prevalecen en el mercado. Se consideran niveles normales de existencia los tonelajes acumulados al final de cada cosecha, que representan el 25% del consumo global del período (equivalente a tres meses de consumo). La acumulación o desacumulación

33. Marianela Ábrego. Estimación de la función... op. cit., p.43.
34. Oficina de Regulación de Precios. Resolución N° 2, Panamá, 3 de enero de 1974.

de inventarios, respecto del tonelaje que representa el 25% mencionado, ha sido un indicador básico de la evolución de los precios".[35]

El comportamiento de los precios internacionales se ha definido según las condiciones vigentes en los diferentes mercados. En 1974, por ejemplo, la producción mundial del azúcar fue de 78.4 millones de toneladas métricas y aproximadamente tres cuartas (3/4) partes del azúcar producido se consumió en el propio país de origen. De la cantidad restante, aproximadamente un cuarto (1/4) se comerció a través de tratados especiales (Cuba y países de COMECOM; tratado del Commowealth) y el resto constituyó el llamado mercado libre. Este último se amplió substancialmente a partir del 31 de diciembre de 1974, cuando expiró la legislación azucarera de los Estados Unidos de América (*Sugar Act*), que establecía un sistema de cuotas y que en efecto causó un aumento en la cantidad de azúcar comerciada en el mercado libre. Debido al pequeño porcentaje de azúcar que se comercia en este mercado, los precios están sujetos a severas fluctuaciones dado cualquier cambio en la oferta y/o demanda de azúcar.

Sobre el particular, un informe de la CALV de 1975 señalaba que en los últimos años la producción mundial de azúcar "no ha guardado el mismo dinamismo que el consumo, con la consiguiente disminución en los inventarios finales y una presión alcista en los precios, por lo que durante el año 1974 ocurrió un fuerte aumento en los precios motivados esencialmente por los siguientes factores: a) Los inventarios iniciales se encontraban a nivel sumamente bajos; b) La cosecha de remolacha en Europa fue deficiente; c) La sequía del Caribe disminuyó la producción de azúcar de caña en varios países productores y d) El mercado de futuros se vio afectado por la escasez de azúcar que se podía embarcar a corto plazo, lo que obligó a los importadores a pagar precios cada vez más altos a fin de asegurar entregas inmediatas".[36]

Esta tendencia alcista de los precios internacionales del azúcar se extendió hasta 1976, cuando empezó a disminuir la demanda en las naciones industrializadas, lo que condujo a una baja en los precios internacionales, situación que causó serios problemas financieros a la industria azucarera estatal pues la misma vio disminuir significativamente sus ingresos, circunstancia que llevó a la institución a replantear sus proyecciones a corto y mediano plazo.

---

35. Nora Bermúdez y Rosa Pochet. La industria de la caña de azúcar en Costa Rica. Modificaciones económicas y sociales (1950 - 1975). Buenos Aires, CLACSO, 1986.
36. Corporación Azucarera La Victoria, Memoria, 1975, Panamá, 1975, p. 7.

La tendencia a la baja en los precios internacionales persistió hasta 1979, cuando se llegó a pagar un promedio de US$ 9.66 por quintal. Sin embargo, en 1980 se inició un nuevo ciclo favorable -aunque muy corto- de los precios, lo que alivió, en parte, la ya deprimida economía azucarera estatal panameña. Con ligeras fluctuaciones, a partir de ese año el precio de la materia prima tendió a subir llegando incluso a cotizarse en el mes de octubre de 1980 a US$ 40.55 el quintal, situación que ayudó balancear el precio de los primeros meses. Al final del año, el precio promedio alcanzó los US$ 28.66 por quintal, lo que representó un importante incremento en comparación con los años inmediatamente anteriores.

No obstante, esta coyuntura favorable del precio internacional del azúcar fue muy corta, pues a partir de 1981 empezó un nuevo ciclo negativo. En efecto, a partir de esta fecha los precios del producto empezaron a caer paulatinamente llegando a pagarse hasta US$ 11.65 el quintal. De allí en adelante, se acentúa con fuerza una tendencia bajista en la cotización de esta importante materia prima, lo que provoca serios problemas económicos y financieros al sector azucarero de exportación, es decir, a los ingenios estatales; incluso la crisis fue tan marcada que llevó, como señalamos anteriormente, a la CALV a suspender, en 1983, las operaciones industriales del ingenio Felipillo, ubicado en el corregimiento de Pacora, distrito de Panamá y paralizar sus actividades agrícolas y ordenar el desmantelamiento de sus instalaciones y equipos con el fin de venderlas en el extranjero y recuperar parte de la millonaria inversión realizada, y tres años más tarde, en 1986, el Comité Ejecutivo de la Corporación autorizó al director general de la entidad para que a través del Ministerio de Hacienda y Tesoro realizara la gestión de venta del ingenio de Azuero, ubicado en el corregimiento de Las Cabras, distrito de Pesé, provincia de Herrera, instalaciones que serían destinadas por sus nuevos propietarios a la producción de melazas y alcoholes, exclusivamente.

La mala racha de los negocios de la CALV no terminaron allí pues durante los años 1988 y 1989, a raíz de la crisis de las relaciones políticas y diplomáticas con los Estados Unidos de América, el gobierno estadounidense impuso a Panamá un paquete de severas sanciones políticas, económicas y financieras con el propósito de arrinconar al gobierno nacional y forzar la salida del poder del hombre fuerte de Panamá, general Manuel Antonio Noriega, medidas que a la postre afectaron enormemente a la población panameña y al sistema productivo nacional y a la plataforma de servicios del país. Una

de estas medidas económicas impuestas fue la suspensión de la cuota de importación del azúcar panameño, lo que constituyó un duro golpe para la maltrecha economía azucarera, en particular la proveniente de los ingenios estatales.

En esta cadena de hechos, el gobierno civil que asumió el poder luego de la cruenta intervención militar de finales de 1989, no le prestó mayor atención a la reactivación de las actividades agrícolas e industriales de la Corporación y en un escenario económico y social sumamente difícil, el nuevo gobierno se dedicó a implementar medidas económicas de corte neoliberal y a crear el marco legal que permitiera la privatización de las empresas estatales existentes. En el caso concreto de los ingenios estatales, éstos no se llegaron a privatizar en la administración del presidente Guillermo Endara G., pero fueron prácticamente abandonados a su suerte. La privatización de éstas y otras importantes empresas públicas se dieron durante el gobierno del presidente Ernesto Pérez Balladares (1994-1999).

5. CONCLUSIONES

La agroindustria azucarera panameña, que tradicionalmente ha estado ligada al poder político y que ha sido una actividad económica altamente protegida, sin duda ha jugado un papel importante en la economía y sociedad panameña, pues ha sido fuente generadora de empleo predominantemente rural, de retención de población rural en los campos, de ingresos fiscales y de captación de divisas producto de las ventas del producto al exterior, los cuales son elementos fundamentales para el desarrollo nacional.

Sin embargo, no es hasta mediados del siglo XX que esta industria empieza un proceso de modernización y expansión, el cual se acelera en la década del sesenta hasta alcanzar su máximo punto en los años setenta cuando el Estado, a través de la Corporación Azucarera La Victoria, interviene directamente en el cultivo de la caña y en la producción, transformación y comercialización del azúcar pues esta empresa estatal va a construir, operar y administrar en esos años cuatro importantes y modernos ingenios azucareros.

La agroindustria azucarera panameña, en particular el sector estatal, que alcanzó su época de oro en la década de 1970, permitió en aquellos años no sólo incrementar la superficie sembrada y cosechada de caña sino también alcanzar cifras históricas en producción y ventas de azúcar al exterior lo que

posibilitó la captación de importantes recursos para el país y de este modo la industria contribuyó a bajar el desempleo existente en extensas áreas rurales del país. Por ejemplo, a inicios de los años ochenta el valor de las exportaciones de azúcar alcanzaron la importante suma de 65.8 millones de dólares y los cuatro ingenios estatales empleaban aproximadamente 15,000 trabajadores (entre personal fijo y eventual) en las distintas faenas de la actividad agroindustrial y sus beneficios directos e indirectos alcanzaban a unos cien mil panameños. Estas cifras son importantes si las comparamos con la situación actual de la industria que ha visto mermar su aporte a la economía nacional.

Por último, destacamos que si bien la industria azucarera ha contribuido al progreso y desarrollo del país también ha sido una industria que desde los inicios de la época republicana, ha sido una actividad económica altamente protegida por el Estado tanto en la parte fiscal como en la arancelaria. Las principales empresas privadas productoras de azúcar han sido, históricamente, signatarias de contratos leyes con la nación incluyendo el periodo en que los militares gobernaron el país. Según estos contratos, el Estado se comprometió a otorgar un conjunto de franquicias, exenciones fiscales y amplios beneficios para el desarrollo de estas empresas.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁBREGO, Marianela. Estimación de la función de la demanda de azúcar en Panamá. Panamá, Universidad de Panamá, 1982.
- ACHÍO, Mayra y ESCALANTE, Ana Cecilia. Azúcar y política en Costa Rica. San José, Editorial Costa Rica, 1985.
- BANCO DE MÉXICO. La industria azucarera de México. México, 1952.
- BERMÚDEZ, Nora y POCI-IET, Rosa. La industria de la caña de azúcar en Costa Rica. Modificaciones económicas y sociales (1950-1975). Buenos Aires, CLACSO, 1986.
- CÁRDENAS, Zunilda. La industria azucarera y su importancia en la economía nacional.
- Panamá, Universidad de Panamá, 1962-1963.
- CEBALLOS, Gaspar, VERGARA, A. y WALKER, G. El ingenio La Victoria, proyecto de desarrollo regional y nacional. Panamá, Universidad de Panamá, 1973.
- COMPAÑÍA AZUCARERA LA ESTRELLA, S.A. (CALESA). Informe de actualización anual al 31 de diciembre de 2011. Panamá, 2011.

- CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA. Anuario de comercio exterior, serie K (varios años); Panamá en cifras, 1960 y 1970; y Situación económica-industrial, 1975.
- CORPORACIÓN AZUCARERA LA VICTORIA. Memorias de 1975, 1976, 1978, 1980 y 1982. Panamá, y Boletines informativos, s/f.
- CHIARI, Agustín. Incidencias de la producción de azúcar en la economía nacional. Panamá, Universidad de Panamá, 1975.
- DAVID, Ralph. La Europa Atlántica desde los descubrimientos hasta la industrialización. México, Siglo XXI, 1973.
- DELVALLE, Eric A."Precisiones históricas", La Prensa, domingo 15 de noviembre de 2015, p. 19ª.
- ESCOBAR, Novencido. Variedades de caña de azúcar cultivadas en Panamá. Panamá, Ministerio de Agricultura y Ganadería, 1972.
- Gaceta Oficial, Nº 17, 903, martes 12 de agosto de 1975 y Nº 17, 276 de 2 de febrero de 1973.
- GANDÁSEGUI, Marco A. La fuerza de trabajo en el agro. Experiencia del desarrollo capitalista en Panamá, Panamá, CELA, 1985.

  Las empresas públicas en Panamá. Panamá, CELA, 1982.
- GURDIÁN G. Reymundo. "Ingenios y producción de azúcar en Panamá, 1910-1950" en Revista Humanidades, tercera época, Nº 1, diciembre de 1993.
- HUMBERT, Roger. El cultivo de la caña de azúcar. México, 1974. LUPI, H. D. La agricultura en Panamá, Panamá, s/f.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y COMERCIO. Censo Agropecuario de 1942. Panamá, 1942.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, COMERCIO E INDUSTRIA. Memorias, 1952-1953 y 1953-1954. Panamá.
- MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y POLÍTICA ECONÓMICA (MIPPE). Informe Económico 1974. Panamá, 1974.

  Comportamiento, lineamientos y perspectivas de los sectores agropecuarios, industrial y transporte. Panamá, octubre de 1980.
- OFICINA DE REGULACIÓN DE PRECIOS. Memorando sobre la producción de azúcar, diciembre de 1974 (documento inédito), y Resolución Nº 2 del 3 de enero de 1974.

  Informe del distribuidor exclusivo de los ingenios, Panamá, 1983. PÉREZ y QUEZADA. La industria azucarera en Panamá. Producción y comercialización. Universidad de Panamá, 1980-1981.
- PINZÓN R. Milciades. "Agro y capitalismo en Los Santos. Las políticas estatales en la primera mitad del siglo XX", en Revista Antataura, Chitré, CRU de Azuero, 1987.
- SINDICATO DE INDUSTRIALES DE PANAMÁ. Revista Industria, segunda época, Panamá, octubre-noviembre de 1953.
- VELARDE, Oscar A. Las Tablas durante el primer cuarto del siglo XX. Panamá, Editorial Universitaria,2008.

ALOCUCIÓN CON MOTIVO DE LOS 175 AÑOS DE LA GESTA PATRIÓTICA DEL ESTADO DEL ISTMO, LLEVADA A CABO POR TOMÁS HERRERA EN 1840

Por: Vladimir Berrío-Lemm[1]

INTRODUCCIÓN

Nuestro país ha avanzado mucho en planos tecnológicos, financieros, de inversión, infraestructuras y hasta deporte, y eso nos llena de satisfacciones y orgullo. Eso está bien.

¿Hemos retrocedido, en parte, y sin desear acusar de modo directo a nadie en especial, en el conocimiento de nuestras raíces y nuestra historia en todos los periodos al grado de sólo referirse con una frase a un acontecimiento al que antes se ofrecía una o dos páginas y se le daba el color y la profundidad necesarias para internalizarse debidamente?. Hoy vemos que acontecimientos de primera magnitud como la vida de Tomás José Ramón del Carmen de Herrera y Pérez Dávila o su obra máxima, el Estado del Istmo, además de su mención, no nos llevan a ningún apartado útil con el cual mantener una conversación culta y edificante en proyección de Patria.

Afortunadamente este año se rescata la memoria de los 175 años de la declaración del Estado del Istmo a la que nos referiremos por unos minutos esta

1. Investigador de Historia. Observador Social. Jefe del Servicio Filatélico de Panamá. Director de la Comisión Nacional de Símbolos de la Nación.

mañana llena de historia y en el marco del Mes de la Patria. Honrar honra. No es el momento de desempolvar la ilustre biografía redactada por el eximio Ricardo J. Alfaro, ni la secuela que tuvo con la reseña de la doctora Concha Peña y los documentos publicados en su momento por la Revista Lotería en su segunda época. Es de rigor que dichos impresos vuelvan a editarse para beneficio de las presentes y futuras generaciones.

CUERPO INVESTIGATIVO

Iniciaremos colocándonos en el contexto cronoespacial en que tocó vivir y actuar a nuestro varias veces héroe.

Siglo XIX en su primera mitad lindante con la segunda. Continente americano, en la entidad política soberana que ha cambiado numerosamente de nombres y a la que por metodología sólo nos referiremos como República de Colombia. Dos ejes marcan la geografía y tiempo de los acontecimientos. El eje andino de Santafé de Bogotá, capital del Estado, y en general, una de sus provincias, llamada Departamento de Panamá. Dentro de Colombia, cabe destacar un escenario casi rural, Pasto, con un enfrentamiento entre los gobernantes anticlericales y una población religiosa con un líder motivante. El año específico, 1839, y sus ramificaciones hasta 1841 de modo directo y hasta 1845 de modo indirecto.

La temperatura social venía del Incidente Russell de 1836 a 1837, donde Herrera tiene preponderancia y asume todavía más prestigio del ya adquirido en Junín y Ayacucho. Y se dirigirá en su momento al Incidente de la Tajada de Sandía de 1856. Eje transverso común: indiferencia y desacreditar a los panameños desde la capital bogotana. Resultado sumativo: repudio a mantenerse como parte de esta entidad soberana. Precuela precursora: declaración hacia el hanseatismo de 1826, separaciones de 1830, dictadura de 1831 y separación de 1 Secuela resultante: Estado Federal 1855 a 1885; separación de 1868, Incidente Prestán de 1885, Guerra Civil de los 1,000 Días de 1899 a 1902. Proyección del legado sumativo: Separación del 3 de noviembre de 1903.

El rasgo personal del personaje, persona agradable, educada, de porte agraciado y aunque de ideas de avanzada, no intransigente y leal seguidor del Estado de Derecho mediante la sujeción de la Constitución y las leyes. Esto potenciado por una juventud madura y una energía efectiva. Fiel al deber

hasta retrasar para el estándar de la época su casamiento, y ya casado, abnegado al deber hasta tener separaciones hogareñas sólo superadas por el amor habido en la pareja y su descendencia. Varias veces perdió su fortuna personal y otras tantas las logró rehacer y prosperar, Hasta incursionó en el mundo de los comerciantes en un exilio en Ecuador. Persona bien vista por Simón Bolívar, quien como hoja al viento lo alejó y ordenó luego ser vigilado. Persona traicionada varias veces por los personajes que retorcían esa Constitución y esas leyes cuando la luz de Herrera les impedía usufructuar poder y riqueza.



Sitio donde estuvieron los restos de Tomás Herrera en la nave del Sagrario de la Catedral

Su temperatura cívica nos lleva abrir su corazón. Dispuesto a los ideales, decidido a atreverse a "convertir en realidad los sueños de democracia y ejercer la ciudadanía con respeto a las normas jurídicas establecidas. Militante al grado de formar parte de ejércitos y asumir responsabilidades, ser herido, declarado héroe y traidor a partes iguales, ser preso con cadenas en barcos y fortificaciones. Querido y reclamado por muchos y odiado por pocos poderosos. Llevado a ocupar diversos cargos públicos de alta envergadura militar o civil, es designado Presidente y asume en medio de una revuelta contra el gobierno constituido entre abril y finales de noviembre de 1854, donde al delegar su jefatura a otros, acude al auxilio de la Constitución y es herido con gravedad de muerte en diciembre.

Es una persona de la que no se puede hablar ni mucho, ni poco o de un tema definido porque su corta vida fue demasiado plena y llevada a niveles más allá de lo esperado. Es digno no de una plaza y dos monumentos o designación de parte de un cementerio. Es digno de una novela y de una película apoteósica. Es una persona que encarna al perfecto servidor de la patria, al modelo de servidor público, al ideal de caballero social y al arquetipo de juventud sabia. No admite términos medios.



Centro de Educación Básica General, General Tomás Herrera, en Chitré, Herrera.

CUERPO DE LA INVESTIGACIÓN

Habida cuenta de esta breve introducción, es que podemos iniciar una aproximación a lo ocurrido entre 1839 y 1841 con repercusiones hasta 1845, que es colocar en su contexto al Estado del Istmo.

De 1839 a 1842 ocurre en Colombia una fratricida contienda civil a la que se llamó GUERRA DE LOS SUPREMOS dado que eran 10 dirigentes que luego ascienden a 11 y que se daban como título esa palabra: supremos. De hecho, es la primera de seis guerras civiles que desgarraron y desbermanaron a los colombianos durante el siglo XIX y cuyas secuelas no terminaron en el siglo XX ni dan señales de terminar en lo que va del XXI. Su origen, curiosamente, se hace ver religioso cuando en realidad era ocultamente político.

La presidencia de José Ignacio de Márquez es conocida por el decreto que ordena el cumplimiento de una ley de hacía 8 años, según la cual se cierran conventos y centros religiosos que no tuvieran cierta cantidad de miembros activos. Esto repercute en el sur del país donde se inicia una doble acción.



Billete de banco, 1865, Estado Soberano de Panamá. Personaje: Tomás Herrera.

Una, liderada por ideales religiosos válidos, y la otra, política, por los que hacían contra a ese gobierno y se hacían llamar Los Supremos. La Iglesia colombiana no protestó y colaboró. El gobierno vendería los bienes así cancelados y su producto empleado para mejorar la educación. El rector del oratorio San Felipe Neri se negó a ejecutar la orden y el pueblo de Pasto se puso de su lado.

Líderes de corte liberal se fueron declarando Supremos líderes de varias acciones bélicas y aprovecharon la coyuntura religiosa como hilo conductor de sus propios planes. El Gobernador regional llegó a un acuerdo en Pasto pero el presidente De Márquez lo desconoció.



Monumento ecuestre a Tomás Herrera, en la plaza del mismo nombre, ciudad de Panamá

Los lugareños de Pasto y sus religiosos, que dependían eclesiásticamente de una Arquidiócesis de Ecuador, declararon que se anexaban a ese país lo cual era un acto de traición a la personalidad del Estado por lo que fueron declarados rebeldes y desterrados. Los liberales iniciaron acciones bélicas contra el Estado, y desde Bogotá se ordenó la movilización del ejército hacia el sur.

Los generales del gobierno, entre ellos Mosquera y Alcántara dialogaron con el Presidente de Ecuador quien ofreció mediar para solucionar el conflicto siendo autorizado por su Congreso a enviar 2000 tropas que cruzaran la frontera de Colombia y ayudaran en Pasto. Los colombianos resintieron esta intromisión pues recién terminaba la guerra limítrofe por el poder de Pasto, Popayán y Buenaventura en 1832.

Los liberales atacaron con saña aprovechando para desacreditar al gobierno colombiano de débil con lo de Pasto, ineficaz al admitir tropas extranjeras

e inepto por no poner orden en su propio predio lo que llevó después a tal presión política que De Márquez renuncia dado que se sumó además el escándalo de la muerte del general Santander.

Los seguidores de Santander exigían reformas gubernamentales, los liberales del sur y ahora también del centro y norte exigían poder y el país entró en un caos de modo que 15 de sus 19 provincias desconocieron al gobierno y con ello las obligaciones de la Constitución de 1832. Dicho de otra forma, para ojos que miraran desde afuera, Colombia acaba de desintegrarse sin verse los esfuerzos bogotanos como sucedáneo de unidad.

Los antiguos bolivarianos y veteranos de independencia, los liberales moderados, el general Tomás Cipriano de Mosquera y Pedro Alcántara Herrán luchaban por reconstruir lo que ahora era un rompecabezas endiablado y forman el Partido de las Casacas Negras contra el monstruo multicéfalo de Los Supremos liberales de extrema.

El colmo llegó cuando las hostilidades rompieron contra Ecuador, y entonces la capital bogotana tenía que hacer frente a su propia guerra civil, más el grave estado de guerra con su vecino. Contra todo pronóstico, los Casacas Negras protegen a Bogotá y se declara un orden que nuevamente es amenazado por el ataque de otro ejército aparecido como por arte de magia. Hasta los héroes independentistas eran vistos como reliquias, para despertar la unidad nacional.



Primer monumento a Tomás Herrera, 1860, originalmente en la Plaza Mayor, trasladado a la ciudad de Chitré, provincia de Herrera

Para darle color y mayor efecto de realismo, citamos uno de los numerosos textos que hablan de este trágico período:

Para levantar los ánimos se hizo una procesión con el Jesús Nazareno de San Agustín, el mismo que había sido generalísimo de Antonio de Nariño. Fue sacado el general Neira en hombros de distinguidos caballeros y fue coronado con una corona de laureles en la plaza mayor, en medio de estruendosa ovación. Mientras tanto, se acercaba la división del sur, al mando del general Pedro Alcántara Herrán y el ejército enemigo se retiró al norte.



Plaza de Herrera, parecida a la foto desde 1850 hasta 1954.

Para septiembre de 1841 y bajo la presidencia entregada a Mosquera, el ejército central logró derrotar poco a poco a los rebeldes de modo que en algunos lugares sin lucha se reconoció al gobierno.

No obstante, los liberales Supremos en Santa Marta recibieron apoyo desde Jamaica, pero el gobierno central solicitó a los ingleses intervenir a favor del gobierno a cambio de entregarles unos prisioneros británicos que habían sido apresados y condenados a muerte hacía un tiempo. Las acciones llegaron al punto de entrar en escena el Ministro Británico para garantizar las no represalias de los sorprendentemente empequeñecidos Supremos.

Para el 29 de enero de 1842, la guerra civil concluyó como es costumbre, con destrucción, desabastecimiento, muerte y un gran depósito de odio y frustraciones. Había empezado con una simple orden ejecutiva de mayo de 1839.

El Departamento de Panamá no era tema de conversación ni parte de la beligerancia en una u otra postura. Ese gran silencio empezó a estallar de modo muy especial y entonces se dan cuenta que uno de los héroes bolivarianos,

Tomás Herrera, había declarado la separación del Istmo de Colombia y constituido un Estado Soberano.

Conocieron que Herrera, de modo silencioso y sin armas era, por lo que hizo, el onceavo Supremo por su calidad de Comandante Supremo del Istmo.

Entonces se pasa revista de este lejano y distinto Supremo y se logra entender su ejecutoria:

Militar y estadista nacido en Panamá, el 21 de diciembre de 1804. Estudió en el Colegio Académico de Panamá. En 1820 ingresa en las filas patriotas y es ayudante del comandante Fábrega hasta obtener la independencia del Istmo.

A finales de 1823 marcha al Perú en la división del coronel O'Connor y combate en Junín, Matará y Ayacucho. Ascendido a capitán regresa al país en 1826 y en 1828 es ya teniente coronel, secunda a José Padilla en la sublevación de Cartagena y con él va preso a Bogotá y es condenado a muerte; tras el 25 de septiembre, se le conmuta por la pena de destierro.

En 1830 regresa y se enrola en las filas constitucionales del general José Hilario López, contra la dictadura de Rafael Urdaneta, en grado de coronel efectivo. Fue jefe del Estado Mayor de Cundinamarca, después marcha a deponer al dictador Juan Eligio Alzuru en Panamá consiguiendo el objetivo con las victorias de Albina y Río Grande.

Asume la Gobernación de Panamá hasta 1832 y después es comandante general del Istmo. En 1834 funda y preside la Sociedad de Amigos del País. Asiste al Congreso Nacional desde 1837 y alterna estas funciones con las de jefe militar de su provincia.

Y ahora ... ¡Presidente de un nuevo país!

Un joven con tan brillante hoja y contradicciones, ¿cómo habrá quedado inmerso en la Guerra de los Supremos sin haber participado ni él ni su tierra en la misma?

La respuesta la dio el propio Herrera cuando se intima al Istmo a regresar a la unidad como escucharemos en unos minutos.

La desolación y caos habidos entre 1839 y 1842, y que en su meollo implicó el reasumir la soberanía delegada desde 1821, era la única solución posible para un territorio como Panamá, lejos de la capital pero comunicado de modo múltiple gracias a los océanos. Era más fácil guardar relaciones y comunicación con países lejanos gracias a la navegación, que con Bogotá con sus malas vías de comunicación.

En la investigación *Panamá: Estado Independiente* [2], escrito por Eduardo Del Valle y Fernanda Riviere, podemos confirmar estos pensamientos en su página 128:

> *Santafé de Bogotá, la capital de la Nueva Granada se encontraba aislada en montañas, lejos de los puertos y de las actividades comerciales, era ignorante relaciones de su constante contacto con inmigrantes e y de su movimiento. Los comerciantes panameños eran muy dinámicos y tenían un gran contacto con el comercio mundial. Esta cobertura no solo favoreció intercambio de mercancías, sino también de ideas, permitiendo que sus clases dominantes y en especial comerciantes, asuman nuevas formas de pensar e ideologías; permitiéndoles conocer los postulados del librecambismo.*

Mariano Arosemena retoma un lugar destacado después de su participación en la Independencia de 1821 y junto a otras personalidades, ciertamente en su mayoría comerciantes, dejaron escuchar sus voces sobre la conveniencia de dar por terminados los compromisos que mantenían unido al Istmo con Colombia por la guerra civil iniciada el año 1839. Se llama a Herrera y se le pide liderizar un movimiento separatista que al principio no lo convenció, pero que luego decidió apoyar de modo casi heroico.

Fuera de lo anterior, y como nos ilustra el biógrafo panameño de Tomás Herrera, el ilustre Ricardo J. Alfaro:

> *Adicionalmente, la separación se precipitó, debido a que las clases dominantes de Panamá poseían pretensiones autonomistas, alimentadas por el aislamiento y estado económico en el cual se encontraba el Istmo con respecto al resto del país, sobre todo con la capital Santafé de Bogotá* [3].

---

2. DEL VALLE, José E. y RIVIERE, Fernanda: Panamá: Estado Independiente 1840-1841. Bogotá, Colombia. Revista Iter ad Veritatem, 2011.
3. ALFARO, Ricardo J.: Vida de Tomás Herrera. Imprenta de Heinrich y Compañía, Barcelona, España, 1909.

El acta de 18 de noviembre de 1840 puede interpretarse como una declaración de independencia porque da los lineamientos para iniciar una vida soberana y que tuvo consecuencias jurídicas internacionales. Igualmente, como un pronunciamiento de un territorio que estaría dispuesto a volver a delegar su soberanía, si la nueva entidad nacional a la que podría llamarse Colombia se constituye en Federación, para lo cual el Istmo enviaría sus representantes. Carlos de Ycaza, Tomás Herrera, Mariano Arosemena, Nicolás Orosco y Tadeo Pérez de Ochoa son las personalidades sobre cuyos hombres reposa el acontecimiento [4].

Herrera, en su proclama pública de 27 de septiembre de 1841, ya escuchándose que del otro lado del río Atrato se consternan y escandalizan por lo operado en Panamá, nos dice en su parte explicativa [5]:

> *Tal era el resumen del estado político y militar de la Nueva Granada en noviembre de 1840; el pacto social de 1832 estaba roto y destruido: para el Istmo había dejado de existir el gobierno central, y por lo mismo, el principio de acción: la base indispensable de sus administraciones nacional, provincial y municipal; esta porción se encontraba de hecho en posesión plena del ejercicio de su soberanía, concentrado antes por tiempo y con condiciones en el gobierno general. Deliberó, pues, libremente, y como el efecto de una deliberación libre es una resolución voluntaria, resolvió constituirse en los términos en que hoy se halla constituido. Desde aquellos días, en los cuales una era nueva empezaba para el Istmo, desaparecieron los partidos políticos, cesaron las animosidades, los combatientes en el circo de la política se reconciliaron cordialmente y un solo grito resonó desde las márgenes del Darién hasta las fronteras de Guatemala, y desde las playas del mar del Sur hasta las del océano Atlántico.*

De hecho, en mensajes a sus conciudadanos, en ejercicio de la presidencia del Estado del Istmo, Herrera declara con gran claridad de pensamiento que:

> *Ciertamente la razón apoyada por la experiencia tiene atestado, vosotros conciudadanos lo sabéis, que este país, de una naturaleza singular en*

4. Es de rigor anotar que para la fecha, 1840, recién se había impreso la obra "Apuntamientos para la introducción a las ciencias morales y políticas", en la imprenta Don Juan de la Granja en Nueva York, cuyo autor participó activamente de la organización política del Estado del Istmo: el jurisconsulto Justo Arosemena.
5. Alfaro, Ricardo J. Opus Citatum, documento 11 de apéndices.

el globo, inútilmente ha esperado y esperaría prosperar, sometido a ser un apéndice irregular de la Nueva Granada cuyos altos poderes jamás conocieron ni conocerán sus necesidades, ni podrán satisfacerlas. El Istmo debe al movimiento mercantil del mundo civilizado los servicios para que lo ha destinado el ser supremo, acercando entre sí los océanos y abatiendo en él la alta cordillera de los andes.

Con ese convencimiento inició vida el Estado del Istmo hace 175 años. Y dentro del programa de visión nacional venía la ordenación jurídica encabezada por una Constitución, leyes dimanadas de ésta, y todo bajo el concierto de criterios y deposición de ideologías. De hecho, igual como ocurriría en 1903.

Es más, de un modo casi anormal para la mentalidad de la época, Herrera instruyó a los personeros del Estado para remitir el historial de servicios de los funcionarios públicos "*para que, teniéndose presentes los que cada uno haya prestado Estado, pueda premiarse el mérito y el patriotismo, si de otra parte reuniese el candidato las aptitudes y probidad tan necesarias para el desempeño de los destinos de hacienda*". También para los cargos judiciales. Se designó legalmente a José María Bermúdez para que oficialmente imprimiera y circulara el órgano oficial de información del Estado, llamado LA GACETA DEL ISTMO. A partir del 10 de julio de 1841.

Por otra parte, designando a Pedro de Obarrio como ministro itinerante para los asuntos internacionales logró el reconocimiento de Costa Rica, con la condición de resolver el problema limítrofe que había entre ésta y Colombia. A Guillermo Radcliff se le nombró Agente Confidencial en Washington para su reconocimiento como Estado y lograr una neutralidad en unión de Inglaterra y Francia.

Mariano Arosemena, encargado de la cartera de Relaciones Exteriores, había escrito sobre el tema que *"el mundo comercial está interesadísimo en el Istmo sea independiente y permanentemente para venga afigurar como un inaccesible a la guerra y como un lugar de paz para todos los habitantes del globo que quieran atravesarlo o hacer transitar sus propiedades uno a otro mar"*. Y así también se iniciaron acercamientos a los gobiernos de Francia e Inglaterra. Arosemena despachó numerosas cartas a los embajadores y cónsules de Estados Unidos, Inglaterra y de Francia y también a Ecuador sobre la existencia del Estado del Istmo, su intención servir al mundo, el deseo de un avenimiento amistoso con Colombia y disposición de defender la soberanía si se intentaba invadir el Istmo y coartar lo actuado a la fuerza.

Días antes, el 3 de julio, Herrera es notificado de la caída y reincorporación de Cartagena al gobierno central y hace una proclama a los Istmeños para levantar un pie de guerra y restablecer las fortificaciones de Panamá, Chagres y Portobelo.

Herrera también sabía arengar y su palabra arrastraba a quien escuchaba. En una proclama de julio Herrera decía:

> *¡Istmeños! Cuando se acerque el peligro me veréis siempre dispuesto a cumplir mis compromisos y sean cuales fueren los obstáculos que haya que vencer para impedir que los enemigos de nuestros principios profanen el territorio del Estado, yo los venceré seguramente con vuestra ayuda. (...)*

Pero fiel a ser estoico hasta el final, tampoco quería ver masacrado al pueblo que lo había elegido Presidente. Por ello el mismo mes Herrera ha de escribir aparte al general Herrán insistiendo en algo que posteriormente perfeccionará Justo Arosemena para 1855: la diferencia geográfica del Istmo del resto de Colombia lo que ocasiona la diferencia de sus habitantes llamados al comercio y el intercambio, distinto del resto del país dedicado a agricultura y ganadería:

> *La particular situación geográfica del Istmo hace que su comunicación con el interior de la Nueva Granada, sobre todo con la capital, sea muy difícil, incierta y tardía; por manera que con más facilidad, seguridad y certeza se pueden recibir comunicaciones de diferentes otros de ambos hemisferios, que de Bogotá. La magnitud de este mal no puede medirse sino por las intensas y multiplicadas necesidades de sus habitantes, necesidades que están muy lejos de confundirse con las del resto de los granadinos y aun de asemejarse a ellas y que por lo mismo no quedan satisfechas con las leyes generales sancionadas para todos.*

Con ello daba sustento a la razón de la separación del Istmo.

El 18 de noviembre de 1841, un año luego de declarado el Estado del Istmo, se conmemoró con un *Te Deum* en la Catedral, iluminación de la ciudad, revista militar, salvas de artillería, música, banquetes y bailes. El 21 se reunió el congreso panameño y se rindió informe de las gestiones realizadas esos 12 meses y puso su puesto a disposición. Confirmado y ampliado en su cargo se declaró la neutralidad del Istmo respecto de Colombia.



Daguerrotipo de Tomás Herrera, ¿1852?

En el entretanto, Rufino Cuervo fue encomendado para escribir desde Quito a Herrera en noviembre de 1841, donde explica de modo conciliador sobre todos los acontecimientos nacionales incluida la independencia de Panamá, reconociendo en el papel la situación especial de su territorio y necesidad de consideración administrativa ventajosa. Es una nota de reconciliación y de invitación a la reunificación territorial.

Compartimos con este digno auditorio, que Cuervo primero pasó por Panamá en 1840 para ir a Ecuador, y que al llegar a su destino escribió sus observaciones del viaje en las cuales lanza su famosa frase ante el mal estado de Portobelo, Chagres y la ciudad de Panamá: *Quien quiera conocer a Panamá, ¡corra, porque se acaba!*

Herrera contestó el 1 de enero siguiente indicando la necesidad de haberse declarado esta separación, insistiendo en que no valdría la pena la reunificación si no va acompañada con hechos y federalismo pero deja abierta la puerta del diálogo y de garantías para una posible reincorporación.

De tal forma, Herrera tenía una guerra de varios frentes. El primero, mantener la soberanía asumida en caso de ser invadidos. El segundo, hacer entender a sus conciudadanos que tal vez una reincorporación sería estratégicamente

necesaria para negociar desde adentro el Estado Federal; el tercer frente, presentar como legal, inocente y lógico lo acontecido en el Istmo a las autoridades centrales de modo que no tomaran represalias ni decidieran una invasión armada caso de darse la reunificación. Situación difícil.

De hecho el camino que preparó fue el correcto aunque no se llegó a cumplir en su totalidad. Herrera apelaba a la razón y también a los sentimientos del general Herrán en Bogotá incitándolo a la reconciliación al escribir

> *"si vuestra Excelencia sigue los impulsos de su corazón, escucha la voz de la humanidad y se somete a los oráculos de la política, se entenderá pacíficamente con las provincias disidentes, reunirá en contorno de vuestra Excelencia la familia granadina, calmará las pasiones no solamente agitadas sino desesperadas, y en el tranquilo movimiento de la razón republicana, la única fuente del poder público - la soberanía del pueblo- con plenitud de autoridad, reemplazará esas ya canceladas instituciones que no han podido hacer nuestra dicha, con otras que, satisfaciendo las exigencias nacionales, dejen tranquila la conciencia hasta de los más escrupulosos legitimistas. Repito una vez más a vuestra Excelencia que el Istmo está dispuesto a entrar en avenimientos pacíficos y los desea; pero yo no debo ocultar a vuestra Excelencia que si no se ocurre a ellos, hay una absoluta resolución de agotar todos nuestros recursos y sacrificarnos todos antes que ceder a la fuerza.*

Herrera tenía gran interés en que la reunificación no fuese una calamidad de revanchas o penalizaciones y también le interesaba que su persona y el movimiento hecho fueran vistos como actuaciones libre de malicias y que por ello se daba la reunificación.

Designados negociadores el Dr. De la Parra y el general Juan José Flores, al entrar en contacto con los panameños, escuchar sus inquietudes, confirmar sus anhelos y expectativas así como su visión de conjunto de todo el conflicto, el 31 de diciembre de 1841 se firma el acuerdo mediante el cual el Istmo se reincorpora pacíficamente a la Nueva Granada, nombre del nuevo Estado central con una serie de concesiones hacia los istmeños. De esto da cuenta el Dr. De la Parra al secretario de Exteriores, Rufino Cuervo, quien inicia las notificaciones de rigor al Presidente y Congreso, que deberán lidiar este tema de modo oficial.

CONCLUSIÓN Y FINAL

Oficialmente deberíamos decir en alta voz FIN DE LA HISTORIA. Y así es desde el punto de vista estricto. Pero es bueno anunciar que sí hubo represalias no armadas. Se desconocieron las autoridades panameñas, varias de las cuales acusadas de traición y condenadas a cárcel o destierro; se reconoció parcialmente lo actuado ese año soberano; demoró algo de tiempo, pero llegó el anuncio que a Herrera se le consideraba traidor a la Patria y el decreto de desterrarlo con la pérdida de todos sus grados y honores adquiridos previamente.

Las concesiones redactadas por De la Parra y Pineda fueron casi todas desconocidas y consideradas exageradas y arbitrarias, particularmente las consideraciones de Rufino Cuervo en el Congreso.

Y así pasó 1842 y 1843 desterrado Herrera en Ecuador, manteniendo conferencias epistolares con el Dr. Cuervo y el general Herrán que al final demostraron que la guerra civil pasada no había calado suficiente para poder legislar y gobernar con rectitud de intención y un solo discurso la vida pública de Colombia. Herrera no regresa a Panamá hasta el 6 de septiembre de 1844 en cumplimiento de decreto de amnistía.

De este modo hemos abierto y leído algunas de las páginas de historia patria que hacía muchos años no se mencionaban, por lo que además de estar conmemorando la figura de Tomás Herrera y el Estado del Istmo, les hemos hecho justicia esta mañana.

Es nuestro deseo que estas páginas nos traigan al presente y no volvamos a olvidar a don Tomás. Que investiguemos las dos biografías que de él existen y la copiosa correspondencia que reposa en el Archivo Nacional. Hay otras facetas que aquí no era el medio idóneo para resaltar.

18 de noviembre de 2015. En Panamá[6].

---

6. Además de las obras citadas, también se consultaron:
Peña, Concha: Tomás Herrera. Editora La Nación, S.A., Panamá, 1954 Revista Lotería, IIª Época, #151, páginas 24 a 51.
BERRIO-LEMM, Vladimir: Panamá: tierra, gente, legado... centenario. Aproximación a las raíces del hombre panameño. Ediciones del Istmo, Panamá, 2003, Tomo II.

CONMEMORACIÓN DE LOS 175 AÑOS DE LA INDEPENDENCIA DEL ESTADO INDEPENDIENTE DEL ISTMO

Por: Temístocles Díaz

18 de noviembre de 2016

Por primera vez en 175 años se oficializa un acto que marcó nuestra República ante el concierto de naciones libres. Hoy el gobierno de la República de Panamá celebra con mucho orgullo, los 175 años de tener nuestra primera República, el Estado independiente del Istmo. Para nosotros es una fecha que vamos a empezar a conmemorar significativamente a partir de este año porque es muy importante resaltar el hecho de que Panamá es un Estado independiente mucho antes de 1903.

Panamá es una nación con identidad propia y muchos panameños, (entre ellos me incluyo), afirmamos con propiedad que la nación más antigua del continente americano es precisamente la nación panameña; nos referimos a esto ya que en 1521 (comentábamos con el Embajador de Perú), en el Archivo de Cartagena de Indias ubicado en la ciudad de Sevilla, España, existe referencia de los istmeños definidos como aquellos habitantes del Istmo de Panamá, por lo tanto podemos nosotros afirmar que la nacionalidad panameña ya es reconocida en 1521 como un grupo de personas con identidad propia. Cincuenta (50) años después el escritor Lope de Vega en la obra "La dama boba", en un pasaje, se refiere a un grupo de personas que provenían

de Panamá, lo que nuevamente rectifica nuestra condición de nacionalidad y obviamente la primera República en 1840, reafirmando ese sentimiento de nosotros.

Somos una nacionalidad que nos unimos como país independiente, luego de nuestra separación de la madre patria en 1821, al sueño de Simón Bolívar de la unificación de todos los países bolivarianos, de los cuales hoy nos acompañan sus embajadores. Nos unimos voluntariamente en 1821 y en 1840 por las razones muy bien explicadas. Nos separamos como Estado independiente y fuimos una nación con reconocimiento internacional y fue precisamente esa acción liderada junto con un movimiento popular en 1840 por el general Tomás Herrera lo que nos dio a nosotros nuestras primeras pautas como nación de servicio del comercio internacional y que enmarcan lo que hoy en día sigue siendo nuestro querido país, un país de servicio, un servicio de paz, un país que busca el consenso entre las naciones y no la imposición de una idea sobre otra, es decir, un país de neutralidad. Muy bien descrita la participación y vida la cual él asumió vivir, a sus 49 años entregó su vida siendo Presidente constitucional de la República de Colombia. Sabemos que participó en la separación junto con el general Fábrega de la madre patria, se une al ejército de la lucha contra el ejército real en 1822, participa de la Batalla de Junín como teniente de infantería, participa de la Batalla de Ayacucho como teniente de infantería, es ascendido a grado Capitán por su valor dentro de la batalla, por su accionar directamente. Hoy extiendo de parte del gobierno de la República de Panamá las gracias al gobierno peruano por este monumento y aquí debajo de este cristal hay tierra de Ayacucho en representación del momento en donde Tomás Herrera participa directamente de esa batalla ganando honores. En 1828 cae parte de una conspiración en la cual es acusado y es condenado inclusive por un tribunal militar a muerte, pero el libertador Simón Bolívar en base a sus méritos en las batallas en Junín y Ayacucho, le conmuta dicha condena y es desterrado perdiendo toda su fortuna y todo su grado militar. En 1830 se une nuevamente al ejército y logra participar en el restablecimiento de la unión con la Nueva Granada y es entonces que es nombrado Coronel graduado del ejército y Jefe militar del Istmo, nos mantiene durante toda la década del 30 en su actividad como ya ha sido descrita, pero en 1840 producto de las circunstancias políticas que vivía la Gran Colombia, estalla la guerra civil y él inicialmente, a pesar de pelear en 1840 en la Guerra del Cauca, cuando regresa a Panamá escucha el clamor popular y es aquí donde creo que es importante hacer un paréntesis, porque el clamor

popular convocado en Santa Ana donde posteriormente iremos a rendir homenaje a nuestros próceres de la independencia, en 1840 igual que en 1903, es una revolución popular la que se impone, no es un hombre solamente, no es Tomás Herrera solo, no es una sola persona, es un movimiento popular. En la noche de 1903 estaban mil panameños armados al mando de Domingo Díaz dispuestos a defender nuestra independencia en caso de que fuera necesario. Igual, en 1840, el pueblo panameño reunido en Santa Ana en un cabildo abierto, en un movimiento popular, convence al general Herrera que Panamá no tiene porqué ser parte, nuestro espíritu, nuestra nacionalidad de paz, no tenía porqué ser parte de una guerra fratricida que estaba tomando fuerza en Colombia desde 1839 y que estaba en pleno apogeo. En base a ese movimiento popular y a ese cabildo abierto, se proclama nuestra independencia, nuestra separación y nace nuestra primera República el 18 de noviembre de 1840. Hace 175 años nos proclamamos independientes y nos abrimos al mundo y yo quisiera tomar como referencia este momento para leer el contexto de esa primera Constitución, de ese movimiento popular que después se convocó en una constituyente y en el cual participaron personajes como Mariano Arosemena y Justo Arosemena joven, el preámbulo de esa Constitución decía lo siguiente: "Privilegiado por la divina providencia el Istmo contiene en sí un germen de engrandecimiento negado a todos los demás puntos del globo el cual consiste en estar llamado a ser el emporio de comercio universal por medio de una comunicación intermarina ya sea acuática, terrestre o mixta, el istmo debe un día venturoso recibir tributo de todas las naciones de las cinco partes de la tierra y todas las naciones tienen derecho a que se les facilite por esta vía el cambio de sus productos, pero es seguro que tal acontecimiento no tendrá lugar nunca mientras el istmo siendo parte de la Nueva Granada haya de recibir de ella sus leyes". Este preámbulo de la Constitución es realmente como si lo estuviéramos escribiendo en el 2015, realmente denota la firme convicción y visión de nuestro prócer Tomás Herrera de que Panamá es una nación de servicio al mundo, de que Panamá es una nación de vocación de paz, de ser conciliadora en el concierto de las naciones y ese papel lo jugamos desde el siglo XIX y lo seguimos jugando en este momento en el concierto de naciones. Panamá con mucho orgullo está abierta al mundo y es el corazón del universo como decimos y es un país que promulga la paz y el intercambio comercial entre todos los pueblos. Creo que las bases para lo mismo fueron dictadas en 1840 con este preámbulo de la Constitución. El general Tomás Herrera debe ser sujeto de una gran producción que debe seguir toda la historia en el siglo XIX, Panamá es un

Estado independiente desde este siglo y se une voluntariamente al sueño de Bolívar y nuevamente nos unimos en 1841 posteriormente a Colombia. Las condiciones en las cuales Tomás Herrera une el Estado soberano del Istmo a Colombia fueron desconocidas, cae nuevamente en su segundo destierro, en esta ocasión migra al país hermano de Ecuador. Años después, lo cual sirve de ejemplo para la juventud panameña, de alguien que cae y tiene malos momentos, pero que sabe levantarse ante las adversidades. Casi pierde la vida en 1828 producto de una conspiración, sin embargo, en 1830 resulta héroe militar, es desterrado y degradado de todos sus honores militares en 1842, y en 1844 regresa al Istmo, compite y gana una elección popular en 1845 siendo nuestro Gobernador. En 1850 es Ministro de Gobierno y Marina de la República de la Nueva Granada en el gobierno del presidente Hilario López con quien participó militarmente desde décadas anteriores. Como Ministro de Estado suprimió un intento de golpe de Estado producto del levantamiento en armas del general Barrero en el departamento de Antioquia, dada su acción militar en ese nuevo brote de guerra civil que caracterizó a Colombia durante todo el siglo XIX donde es reconocido como un genio militar en todo lo que fue la Nueva Granada. Posteriormente es electo Senador y representa al departamento del Istmo ante el Senado de Colombia y siendo Senador del Estado es nombrado primer designado a la Presidencia de la República de Colombia, es por esto que el 17 de abril de 1854 en defensa constitucional del gobierno legítimo de la República de Colombia se opone a la dictadura de Juan Manuel Melo y lo combate militarmente como él sabía hacer. Primero establece y toma el control del Presidente constitucional, es por ello que él muere siendo Presidente de Colombia y combate militarmente durante toda la segunda parte de 1854 a Juan Manuel Melo a quien derrota y entran las fuerzas de Bogotá triunfantes en 1854. A pesar de haber dirigido la derrota del general Melo y de reestablecer el gobierno constitucional, en una de las carreras de la ciudad de Bogotá, él es alcanzado por una bala de un francotirador y es mortalmente herido falleciendo en la madrugada del 5 de diciembre de 1854. Lo sucede en la Presidencia de Colombia, José de Obaldía, otro panameño que ocupó la presidencia de Colombia.

Para el gobierno panameño es importante resaltar las virtudes de Tomás Herrera como ejemplo para la juventud, de una persona con perseverancia y quien ante las adversidades supo levantarse porque no importa cuántas veces uno caiga, lo importante es que se pueda levantar con dignidad y con la cabeza en alto y seguir sus derroteros; en dos ocasiones perdió toda su

fortuna, fue desterrado, estuvo a punto de ser fusilado, sin embargo se sobrepuso a toda adversidad y mantuvo un norte firme que lo llevó a derroteros importantes como se ha descrito. Somos una nacionalidad antigua, no somos un departamento de Colombia que se separó, somos un país independiente con una nacionalidad e identidad propia y estamos tratando de rescatar esos valores. La educación en base a nuestra cultura cívica es lo que nos va a llevar a primer mundo. No todos los jóvenes pueden ser primer puesto en matemáticas, química y física pero todos debemos tener clara nuestra cívica y nuestros valores nacionales e historia. Es por medio de vivir nuestra cívica e historia que podemos ser mejores ciudadanos y podamos contribuir a un país en paz y prosperidad. Estos valores son los que el gobierno nacional quiere rescatar hoy, nuestra nacionalidad, nuestra identidad propia como país independiente en este concierto de naciones de las Américas del cual nos sentimos orgullosos de estar en el medio de ellas, ser puente de comercio y de servicio al mundo entero y de mantener una actitud perseverante siempre ante las adversidades. Son los dos factores más importantes que queremos destacar en el día de hoy, a los 175 años de nuestra primera República del Estado independiente del Istmo. Desde esta tierra istmeña Dios siga bendiciendo a nuestra nación.

TITN 216 527

CONMEMORACIÓN DE LOS 175 AÑOS DE LA INDEPENDENCIA DEL ESTADO DEL ISTMO DE LA REPÚBLICA DE LA NUEVA GRANADA

Por: María Luisa Romero

Buenos días

- Su Excelencia embajador de la República de Perú Marco Venicio Balarezo Lizarzaburu;
- Su Excelencia embajador de la República Bolivariana de Venezuela Jorge Luis Duran Centeno;
- Su Excelencia embajadora de Colombia Angela M. Benedetti Villaneda;
- Su Excelencia embajador de Ecuador Wilson Galo Enriquez Enríquez;
- Su Excelencia embajador de Bolivia Boris Froilan Calderón Arandia;
- Su Excelencia embajador de Costa Rica Ingrid Picado Monge.
- **Ministros de Estado aquí presentes**
- Gobernador de la provincia de Herrera, Dr. Raúl Antonio Rivera
- Integrantes del Movimiento por el rescate de la historia

- Descendientes de la familia Herrera y Pérez Dávila.
- Panameños y panameñas, amigos todos.

Escribió Carlos Iván Zúñiga, en el año 2004, lo siguiente sobre el hombre que, según su firme convicción, fue el panameño más grande de todos los tiempos: "Alguien tuvo que haber sido en la historia de América el ciudadano-soldado Tomás Herrera, cuando fue premiado en el campo de Ayacucho por su bizarría y arrojo varonil. No era un general de espada virgen, como los que abundan en esta América de hoy, ni un ciudadano de ninguna obediencia a la ley. "Mis pasos, le decía Herrera al general Santander el 19 de febrero de 1832, serán dados siempre por el camino de la ley y en favor de la libertad".

El gobierno de la República de Panamá, bajo la administración del Excelentísimo señor presidente Juan Carlos Varela, se ha propuesto el rescate y la apropiación de la historia de nuestro país, conscientes de la riqueza y singularidad de nuestras raíces y su profundo legado en las actuales y futuras generaciones.

Por eso es que en este mes de noviembre, en el que celebramos con gran fervor a todos los patriotas que lucharon por obtener nuestra soberanía, hemos decidido también celebrar y recordar el 18 de noviembre de 1840, ese momento en nuestra historia que marca un punto de inflexión por tratarse de la fecha en la que el general Tomás Herrera y Pérez Dávila proclamó la primera República denominada Estado Soberano del Istmo, desprendida de la República de la Nueva Granada a la que nos habíamos unido en 1821 en búsqueda de protección.

Acudimos hoy aquí, a esta imponente plaza con su monumento ecuestre, para honrar y rendir un tributo de gratitud a quienes lucharon por darnos libertad, independencia y soberanía, y por hacer de este pequeño istmo, una gran patria.

Conmemoramos que un 18 de noviembre, hace 175 años, se dio un paso más en nuestra gesta de independencia, la lucha que habría de llevar a Panamá a ser el país libre que es hoy. Este importante hito en nuestra historia republicana e independiente fue liderada por el general Tomás Herrera, quien peleó en el Cauca en la revolución de 1840, pero el Istmo no quería entrar en ese conflicto. Entonces, se creó una junta popular reunida en Panamá el

18 de noviembre de 1840, para la separación de Panamá de Colombia bajo el nombre de 'Estado Libre del Istmo'. El coronel Tomás Herrera presidió la Junta. La nueva nación duró 13 meses, dado que Tomás Herrera rechazó el acuerdo de que no hubiera castigo contra los secesionistas istmeños. Colombia no acogió la solicitud del coronel y lo desterró, borrándolo del escalafón militar y para 1845 Tomás Herrera regresó a la vida política nacional como Gobernador de Panamá.

Tomás Herrera es uno de los personajes más sobresalientes de la historia panameña y uno de los panameños que mayor influencia ejerció entre los nacientes Estados independientes americanos.

Hijo de Juan de Herrera y Torres y doña María Francisca Pérez Dávila. Insigne militar de batallas libertarias en los hermanos países de Ecuador, Bolivia y Perú, fue Presidente de la República, Gobernador del Departamento del Istmo, Secretario de Guerra en Bogotá, representante por Panamá en el Senado colombiano y sobre todo, ciudadano custodio del orden constitucional.

Su ejecutoria trascendió nuestras fronteras convirtiéndose en pieza clave de las luchas por independencia de mediados del siglo XIX en los países andinos.

Visionario y estratega, fue uno de los precursores de la política de neutralidad del Istmo, del federalismo y de la modernización del papel de Panamá como zona de tránsito al dar impulso a los estudios para el establecimiento del ferrocarril transístmico.

El general Tomás Herrera venció y fue vencido en el campo militar y el de las ideas; triunfó en Sur América pero fue degradado y desterrado acusado de conspiración contra Simón Bolívar; logró establecer por un corto periodo el Estado soberano del Istmo que luego volvió a ser anexado a la República de la Nueva Granada. A pesar de las vicisitudes, el general Herrera siempre mantuvo como norte el cumplimiento de la ley y la libertad de los panameños.

Cabe destacar que otro de los principales valores de nuestro prócer fue sus aportes a la educación, pues en 1841 intenta establecer la Universidad del Istmo mediante decreto aprobado por la Convención Constituyente del Estado Libre Nº 15 del 15 de julio de 1841. El 18 de agosto del mismo año da inicio a sus labores y a mediados del año 1852 cerró sus puertas. En noviembre de 1845 inauguró el Primer Colegio de Señoritas siendo Gobernador de Panamá.

Con este sencillo pero sentido acto de recordación de los 175 años de la fundación de la Primera República en homenaje a este insigne patriota, reafirmamos nuestro compromiso con los valores y enseñanzas de libertad y soberanía que trasmitió el general Tomás Herrera.

No estaba equivocado el general Tomás Herrera cuando proclamó la independencia del Istmo; este pequeño territorio, aislado de las luchas intestinas de la época y al servicio de la Humanidad tendría un mejor porvenir. Esperamos que las actuales y nuevas generaciones conozcan a este patriota, le rindan tributo y mantengan vivo su legado, valorando su gallardía y espíritu de lucha por ideales nobles para el bien común, construyendo una Nación libre desde el esfuerzo y trabajo honrado de cada uno.

Gracias por acompañarnos y que Viva Panamá.

SALUD MENTAL COMO INSTRUMENTO DEL DESARROLLO SOCIAL

Por: Eduardo Abel Espino López

ÁMBITO Y ALCANCE DE LA SALUD MENTAL

La Salud Mental es el conjunto de disciplinas científicas y profesionales que abarcan a la Psicología, Psiquiatría y Trabajo Social; además de una pléyade de especialidades técnicas complementarias como fonoaudiología, terapia ocupacional, terapia de lenguaje, entre otras, que tienen como objetivo el bienestar emocional-subjetivo del individuo, comprendiendo con ello, el desarrollo pleno de las potencialidades, destrezas y habilidades particulares de cada persona en un contexto de autoaceptación, relaciones interpersonales sanas, buen nivel de adaptación al ambiente social y familiar; con capacidad de autocontrol de sus emociones, actuar con metas de autorrealización propias y ser productivo y capaz de vivir experiencias de intimidad sanas.

Dentro del campo de la Medicina tenemos que las especialidades arriba indicadas, son parte integral del pleno desarrollo de la salud personal ya que el concepto de salud engloba no sólo la ausencia de enfermedad física, sino un estado de satisfacción emocional consigo mismo; el cual depende indudablemente del adecuado desarrollo del sistema nervioso, el equilibrio de las funciones mentales y un repertorio de actitudes y conductas hacia el entorno caracterizados por la mesura, la ecuanimidad y la pronta reposición a adversidades, eventos negativos y retos de diversa índole. La psicología estudia al

ser humano tratando de comprender y explicar las motivaciones más íntimas de la conducta llamada "normal" la cual discurre en la cotidiana vivencia, bajo el prisma de la metodología empírica observacional y sistemática del individuo o de grupos de individuos; para de esa manera intervenir en los desajustes o desequilibrios del sujeto ante su ambiente, buscando la introspección con el fin de ayudar al propio sujeto a corregir o mejorar conductas que puedan causar un grado variable de malestar emocional; el cual puede significar el inicio de desajustes más amplios o intensos que posiblemente lleven a la psicopatología y trastornos mórbidos del funcionamiento mental, área que es de interés para la rama médica por antonomasia de la Salud Mental: la Psiquiatría.

En Panamá, como en el resto del mundo, las estadísticas abundan en arrojar cifras en las que se deduce que factores asociados a una vida disfuncional o a desequilibrios conductuales y de la salud emocional, son causa principal de múltiples alteraciones y afectaciones en la vida de millones de personas en especial jóvenes, mujeres y ancianos. Los accidentes de tránsito, los homicidios, la drogodependencia, la tecnocadicción, los abortos de adolescentes, enfermedades de transmisión sexual, partos prematuros y defectos congénitos cerebrales, delincuencia en general, consumo de nicotina, enfermedades crónicas como obesidad y diabetes entre muchas otras condiciones médicas asociadas al estilo de vida; son causa directa e indirecta de muertes, secuelas de incapacidad y limitaciones de la actividad física-mental-laboral. La adolescencia temprana, la adultización del niño, la cultura consumista y la alienación de las tecnologías interactivas producen malestar subjetivo en diverso modo, en el niño y joven adulto porcentaje poblacional que rebasa el 50% en nuestro país. Añadido a eso, tenemos en Panamá una pirámide poblacional que se ensancha en el segmento etario de mayores de 60 años dándose una interesante y desafiante situación demográfica a la vez: una "ventana" de población que es abundante en juventud con una cuantiosa reserva de ciudadanos listos o que deberían estar listos para entrar al mercado laboral con un potencial productivo para nuestra nación y de llevarnos al pleno desarrollo socioeconómico. Por otro lado, desde hace más de diez años, se ha iniciado un aceleramiento del crecimiento del grupo etario de la tercera edad lo que representa un reto económico, social y sanitario enorme. Poco se ha hecho por parte de los gobiernos panameños y de la misma sociedad en general, para prever los posibles desajustes a diferentes niveles de envejecimiento y al mismo tiempo el ingreso a la edad productiva de centenas de

miles de ciudadanos en esta última década. Dicen los epidemiólogos, economistas y salubristas, que Panamá está en una privilegiada situación de una "ventana demográfica" que significa un esfuerzo de integrar a la producción nacional y el desarrollo humano a estos jóvenes adultos. Situación que debe aprovecharse de aquí al 2025 para poder catapultar el progreso humano y material del país. Esto será así si se combaten y previenen las causas de la enfermedad mental y física y se diseñan conjuntamente programas de desarrollo social, educativo, laboral, científico, sanitario que promuevan el buen vivir y las competencias en la comunicación humana. Luego de ese año, 2025, se iniciará un creciente problema de cómo enfrentar a una población cada más anciana y dependiente; lo que obligadamente debe llevar al Estado panameño a través de sus gobiernos, en estrecha colaboración con la sociedad civil, a confeccionar estrategias eficaces tendientes a tener una población anciana sana o en armonía con el medio. La seguridad social, los gastos en materia sanitaria, la economía y el comercio, la cultura y la infraestructura física así como la alta demanda de ciertas ocupaciones para la atención de ancianos están o deben estar en las prioridades para las próximas décadas.

Los problemas asociados al envejecimiento como medicamentos especiales, terapias motoras, terapias psicológicas, la depresión, demencias de diferentes tipos, enfermedades crónicas e incapacidad física y mental, abundarán y serán por la fuerza de la evolución demográfica relacionada a una mayor esperanza de vida, los asuntos prioritarios de la agenda nacional. Como se ve, los temas relativos a la salud mental en sus perspectivas preventiva, terapéutica y de rehabilitación, deberán atenderse adecuadamente para garantizar el desarrollo humano y económico. Estos asuntos del envejecimiento poblacional panameño se estarán solapando paulatinamente junto a los que actualmente sacuden la consciencia social: delincuencia, caos urbano y estrés, falta de oportunidades laborales por mala educación, conductas patológicas en jóvenes adultos, violencia intrafamiliar y abandono del infante por madres adolescentes; todos ellos de la esfera de la salud psicológica. Es entonces urgente diseñar índices de salud mental y social para programas y acciones preventivas. El malestar psicosocial ya es factor determinante de primera línea en nuestro devenir como nación y no solo lo meramente económico y lo relacionado a enfermedad física.

El conocimiento de las bases científicas del desarrollo neuropsicológico humano, arroja muchas luces sobre qué estrategias de tipo médico, educativas

y comunitarias son necesarias para consolidar el surgimiento de una ciudadanía sana y productiva empezando por cultivar el neurodesarrollo adecuado del ser humano desde su concepción. Hasta hace poco, los gobiernos a nivel nacional y mundial, sólo enfatizaban sus estrategias sanitarias y económicas en el crecimiento material y en las enfermedades somáticas dejando a un lado la salud psicoespiritual del sujeto humano. Sin embargo, a pesar del creciente despertar en esta temática aún permanecemos mucho en el terreno de la retórica y el inmediatismo político-electoral; muy especialmente en los países llamados emergentes o "en desarrollo". El concepto "calidad de vida" encierra una dimensión tanto económica como humana trascendente al ser este concepto el trasfondo de lo que en Salud Mental Preventiva y religiosidad se denomina "realización humana" como epítome de la felicidad. Ya no es la calidad de vida un apéndice de las políticas de desarrollo económico ni un término etéreo que se enfatiza para solamente llamar la atención u ocuparse del mismo en tiempos holgados dentro del agitado mundo de la planificación institucional sanitaria y política; sino el epicentro de lo que le da sentido y concreción a la búsqueda de esa necesidad humana de trascender dentro de su entorno y a través del tiempo. Una comunidad con individuos de un nivel de salud mental que le permita desenvolverse asertivamente y con sentido auténtico, requiere de una amplia gama de estrategias políticas educativas y sanitarias que lleven a la formación de una ciudadanía competente y entornos comunitarios saludables. De ello se desprende el desarrollo de una rama de las ciencias de la conducta que se denomina Psiquiatría Preventiva, Comunitaria o Pública la cual se refiere a programas, tratamientos o instituciones psiquiátricas financiadas con fondos públicos y/o privados que dependen de políticas públicas incluyendo iniciativas médicas y psicosociales.

Ejemplos de la Psiquiatría Pública incluyen servicios de atención infantil, juvenil, tratamiento de abuso de sustancias entre otros; buscando garantizar las condiciones en las que las personas puedan mantenerse en un buen estado de salud. Esto se logra desarrollando un sistema de medidas sanitarias de salud mental más orientadas en la atención y rehabilitación de trastornos mentales y también en la promoción de estilos de vida saludables. Podemos concretar las áreas en las que se desenvuelve la Salud Mental en su contribución decisiva en el desarrollo social: promoción, prevención, diagnóstico temprano, rehabilitación neurológica y psicosocial. Los profesionales de la psiquiatría y psicología pueden aportar de manera sustancial a la salud pública si trabajan conjuntamente con los médicos de atención primaria y los

educadores; este modelo se ha dado en llamar "modelo asistencial colaborativo" en el que el profesional de salud mental actúa como consultor en los centros de atención primaria y escolares.

IMPACTO SOCIAL Y ECONÓMICO DE LAS ESTRATEGIAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN SALUD MENTAL: CONCLUSIÓN FINAL

La Organización Panamericana de la Salud elaboró un plan de acción en Salud Mental, lo cual colocó en la agenda de los gobiernos la importancia de que la población tenga calidad de vida; y agregar indicadores sanitarios relacionados a factores psicosociales y estilos de vida que repercuten indirectamente o directamente en la salud y el desarrollo de una nación. La OPS, da cuenta de que los trastornos neuropsiquiátricos representan el 22% de la carga total de enfermedad en América Latina y el Caribe; por lo que las necesidades de salud mental en las poblaciones son crecientes, en especial los grupos más vulnerables observándose numerosas debilidades de las respuestas que se ofrecen. La salud mental de la población es un tema estrechamente ligado a los derechos humanos y al desarrollo adecuado de políticas institucionales. Un importante instrumento político relacionado a la salud mental es la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y todos aquellos que buscan preservar la dignidad de la persona humana en su desenvolvimiento en sociedad.

Gran parte de las estrategias de promoción de la salud mental y de prevención de los trastornos mentales depende de la identificación de los factores de riesgo y de protección desde una perspectiva individual, familiar, comunitaria e institucional.

Las intervenciones en salud mental van encaminadas a evitar o superar factores de riesgo específicos para una determinada población; también buscan el reforzamiento de los factores protectores lo que conllevaría a la disminución de la probabilidad 0 a 1 atenuación de riesgos de que surja el trastorno mental al aumentar la resistencia del sujeto a los mismos. Las acciones en salud mental preventiva se enfocan en fortalecer los factores protectores entre los que podemos mencionar: autoestima adecuada, pensamiento positivo, nivel de inteligencia, resolución de problemas, aptitudes de interrelación social y la existencia de una red de apoyo comunitario. Pasemos a enumerar

los factores de protección y de riesgos específicos a cada dimensión o espacio de la vida humana.

Factores individuales: a) predisposición genética a ciertos rasgos de conducta, b) problemas de salud como enfermedades crónicas, c) descuido o maltrato, d) dificultades educativas, e) dificultades de comunicación con la familia, f) uso y abuso de sustancias psicotrópicas.

Factores familiares: a) desorganización y conflictividad familiar, b) antecedentes de enfermedades mentales en familiares cercanos, c) violencia doméstica e incesto, d) bajo nivel educativo de los padres.

Factores comunitarios: a) pobreza extrema, b) inseguridad personal, c) minorías discriminadas o inmigrantes, d) falta de acceso a los servicios de salud y educación, e) falta de ambientes recreativos adecuados.

Factores institucionales: a) represión y violación de los derechos humanos, b) hospitales, cárceles y escuelas desorganizadas y clima de violencia.

Las estrategias de promoción de la salud mental van de la mano con acciones de otras ramas de la medicina. Los factores de protección reforzados son parte de esa estrategia.

Cuáles son las condiciones protectoras que disminuyen la probabilidad de trastornos mentales? Igualmente existen en el orden individual, familiar, social e institucional. Entre los relativos al individuo tenemos: a) estado de salud óptimo asociado a hábitos de vida saludables como nutrición, y actividad física. En el ámbito familiar: a) empleo estable, b) coherencia del núcleo familiar y buen clima emocional y comunicacional, c) promoción de amistades y metas positivas, d) estilo parental de tolerancia y clara delimitación de la autoridad paterna y materna. La dimensión comunitaria incluye el desarrollo y mantenimiento de la salud mental por: a) oportunidades educativas y recreativas, b) apoyo comunitario, c) espacios públicos seguros y ausencia de violencia. Finalmente en el ámbito institucional, la protección de los trastornos mentales abarcan a) capacitación y créditos a microempresas, b) leyes de inclusión de discapacitados, c) campañas promocionales de hábitos sanos de vida, d) instituciones de cuidado ambiental.

Las medidas arriba mencionadas, entre otras, contribuyen a moldear lo que se llama la Salud Mental Preventiva en un entorno saludable promotor de la realización personal, familiar y comunitaria.

Para tener un panorama más claro de lo que específicamente se dedican los equipos de salud mental (psicólogos, psiquiatras y trabajadores sociales); esbozamos algunas de los principales programas que se están implementando tanto en Panamá como en el resto del mundo, claro está, con diversos resultados, financiamiento y prioridad política por parte de las respectivas autoridades de salud.

En el segmento etario que va de los 0 a los 12 años, que se identifica como la etapa de la niñez, las prioridades de la Salud Mental Preventiva son: 1- Atención a la prevención de trastornos del neurodesarrollo que eventualmente pueden conllevar a la aparición más tardía de problemas de discapacidad mental (autismo o retardo mental) o física (parálisis cerebral infantil) mediante una cobertura adecuada de detección temprana de alteraciones del desarrollo fetal en los consultorios de atención primaria básica y ginecoobstetricia, monitorizando los embarazos, 2- trastornos del aprendizaje, déficit de atención, alteraciones de la conducta en el niño preescolar y escolar, trastornos asociados al uso inadecuado de las tecnologías informáticas y de comunicación 3- promover la inclusión real y efectiva de discapacitados en planteles escolares preparando personal especializado en la enseñanza de escolares con problemas mentales o el desarrollo. Estas acciones han probado su éxito si se da una buena coordinación entre instituciones escolares y de salud.

Para abarcar las estrategias y planes de salud mental en adolescentes, un segmento poblacional muy sensible y en alto riesgo de alteraciones de la conducta, los temas o ejes fundamentales de las mismas son: 1- El desarrollo personal incluyendo como cuestión fundamental la educación sexual y reproductiva, 2- los riesgos del consumo y abuso de las drogas psicotrópicas, alcohol y tabaco, 3- grupos de apoyo a la comunidad mediante el voluntariado, 4- capacitación para el empleo, 5- la alienación psicológica producto de la tecnoadicción. En Panamá el segmento de los 13 a los 19 años es un porcentaje que va en aumento y forma parte importante de la "ventana demográfica" que debe aprovechar la nación para mejorar la calidad de vida y el desarrollo socioeconómico.

La adultez, de los 18 a los 50 años abarca la adultez temprana hasta la media. La salud mental preventiva debe contemplar políticas relacionadas a 1- estilos de vida saludable y afrontamiento del estrés, 2- escuelas para padres, 3- control de la ira para prevención de la violencia.

La llamada tercera edad que va desde los 65 años, los principales ejes de las políticas sanitarias en materia de salud mental comprenden 1- demencias y deterioro cognitivo, 2- escuelas de cuidadores de personas ancianas, 2- hogares de ancianos discapacitados, 3- trastornos mentales comunes a la vejez como abuso de psicofármacos y depresión. Los presupuestos de los gobiernos están bajo una creciente presión para financiar los problemas derivados de una población dependiente. Panamá no escapará a esa realidad sobreviniente.

De todo lo hasta ahora esbozado se desprende contundentemente la relación estrecha entre desarrollo socioeconómico y la salud mental de las comunidades de un país. El desarrollo comunitario se refleja en un aumento de las relaciones sociales de apoyo, mejoramiento del capital social, habilidades efectivas para afrontar adversidades, embarazos sin complicaciones, vivienda, agua y educación, empoderamiento en las soluciones a los problemas y propuestas de cambios; fortalecimiento de la autoestima en niños y niñas y sobre todo de oportunidades para emprender negocios propios y empresas innovadoras; en un ambiente de libertades individuales garantizadas por las instituciones estatales.

Tener al ser humano como eje de la medicina y las políticas públicas es una ganancia a largo plazo y una inversión segura para el futuro. Un antídoto contra la alienación derivada de la mercantilización, el consumismo que da énfasis al tener que al ser y la deshumanización de la automatización. La Medicina humanista y conductual es la opción hacia un mundo más armónico.

TITN 216.531

LA FIEBRE AMARILLA Y EL HOSPITAL ANCÓN

Por: Enrique Chaves Carballo

EL HOSPITAL ANCÓN

El Hospital Central de Panamá, antecesor del Hospital Ancón, fue construido por los franceses e inaugurado el 17 de septiembre de 1882, a un costo aproximado de $400,000. Después de haber concluido, en 1889, este período de intensa labor para construir el Canal interoceánico, el hospital francés disminuyó notablemente sus funciones y bajo la supervisión del abnegado médico y director, el doctor Jean-Pierre de la Croisade, y con el apoyo desinteresado de las hermanas de la Caridad de la orden de San Vicente de Paúl, mantuvo abiertas sus puertas durante casi dos décadas más, hasta cuando la compañía francesa entregó a los norteamericanos todas sus propiedades y enseres, incluyendo el ferrocarril y los hospitales, el 4 de mayo de 1904.

El doctor William C. Gorgas, jefe oficial de la salud, se encontró con que los treinta edificios del hospital francés estaban en suficientemente buenas condiciones para ser reparados y, después de la instalación de la tubería para el agua potable, el sistema de desagües y la cobertura de todas las ventanas con tela metálica, a un costo aproximado de $50,000, el gobernador George E. Davis inauguró oficialmente el Hospital Ancón el 13 de julio de 1904 y pocos días después ingresaron los primeros enfermos al nuevo hospital.

REGISTRO DE LOS CASOS DE LA FIEBRE AMARILLA

Entre los documentos importantes que han logrado sobrevivir a través de más de un siglo, los cambios administrativos y las inclemencias del tiempo, se encuentra el registro que documenta, con el mismo puño y letra, todos los casos referentes a la fiebre amarilla que ingresaron al Hospital Ancón desde su apertura hasta el día tan esperado cuando el último caso del vómito negro (como llamaron a esta terrible enfermedad tanto los aborígenes como los españoles) egresa del Hospital Ancón totalmente recuperado de la fiebre amarilla.

El registro se inicia con el primer caso de fiebre amarilla que ingresa al Hospital Ancón con fecha 12 de julio de 1904 y concluye con el caso #246 registrado el 7 de diciembre de 1906, o sea por un intervalo de casi 18 meses. Cada entrada recoge el nombre del paciente, su nacionalidad, fecha del inicio de la enfermedad, lugar de su empleo, fecha de admisión al hospital, desenlace (recuperación o fecha de su muerte) y lugar de su trabajo o procedencia. Estos datos nos ofrecen una oportunidad única para estudiar más a fondo la epidemiología de los brotes de la fiebre amarilla, su mortalidad, evolución y desenlace de la enfermedad en Panamá.

BROTES DE FIEBRE AMARILLA

Las estadísticas del Hospital Ancón reflejan dos brotes de fiebre amarilla durante este período de 18 meses (ver Cuadro). El primero ocurre en diciembre de 1905, cuando se nota un leve aumento en el número de casos comparado con los meses anteriores. De un promedio de 2 casos mensuales, sube a 6 en diciembre, 19 en enero, 14 en febrero, 11 en marzo y luego baja a 9 casos en abril de 1905. Pero al mes siguiente aparece un segundo brote más severo que registra 33 casos en mayo, 62 casos en junio, 42 casos en julio, y 27 casos en septiembre, para luego disminuir a solo unos pocos casos en los tres meses siguientes.

MORTALIDAD

El registro de los casos de la fiebre amarilla nos suministra datos sobre el desenlace de cada uno de los enfermos que ingresan al Hospital Ancón. De los 246 casos registrados, 84 mueren, o sea el 34,1%. Este porcentaje es prácticamente idéntico a las cifras reportadas en La Habana durante la última

epidemia a principios del siglo XX entre los meses de noviembre de 1900 a agosto de 1901: 49 muertes entre 144 casos, o sea 34,0%. **Pero lo que más sorprende es que la mayoría de las muertes ocurre en los trabajadores blancos oriundos de los EE.UU., Italia y España, mientras que son muy pocos los casos fatales en los empleados de color (negros, mestizos o mulatos). Por ejemplo, solo se encuentra un panameño (sobreviviente) y cuatro jamaiquinos (dos sobrevivientes). Para el año 1906, la proporción de empleados de color comparado con los blancos era de 4:1, lo cual parece indicar que los trabajadores afroantillanos estaban protegidos por una resistencia o inmunidad a la fiebre amarilla, ya sea adquirida por la genética o por haber sido expuestos al virus en ocasiones anteriores sin sufrir las manifestaciones más graves de esta enfermedad.**

NACIONALIDAD

Las víctimas de la fiebre amarilla provienen de 22 países diferentes, como es de esperar entre una fuerza laboral que viene de todas partes del mundo a colaborar en esta gran obra de ingeniería. La distribución del número de casos de la fiebre amarilla por nacionalidad es la siguiente: Estados Unidos (123), Italia (36), España (15), Inglaterra (10), Escocia (6), Japón (6), Colombia (5), Francia (4), Alemania (4), Jamaica (4), Irlanda (3), Suecia (2), Perú (2), Chile (2), Costa Rica (2), Austria (2), Canada (1), Panamá (1), Venezuela (1), Portugal (1), Grecia (1), Siria (1), Isla de la Fortuna, Filipinas (1) y 7 fueron de origen desconocido.

Como bien sabemos, la mayoría de los trabajadores canaleros no eran blancos. Según las estadísticas suministradas por las autoridades, el número de trabajadores en 1906 consistía en 5,106 blancos y 21,441 empleados de color, para un porcentaje de 24% blancos a 76% de color, o sea una proporción de 1 blanco por cada 4 de color. Sin embargo, al detallar el origen o nacionalidad de cada enfermo que ingresa al hospital, se nota una importante discordancia. La fiebre amarilla ataca con más frecuencia a los trabajadores blancos: 214 de los 246 enfermos, o sea el 87%, son blancos y el resto (32 o 17%) son de color, para una proporción de casi 7:1. Es más, 174 o el 70% de los casos vienen de únicamente 3 países: Estados Unidos (123, ó 50%); Italia (36, ó 14,6%); y España (15, ó 6,1%). Curiosamente, solo 4 enfermos son de Jamaica y uno solo de Panamá. El trabajador panameño, Pacífico Villamonte, enfermó el 2 de agosto de 1905 y se recuperó en su propio hogar.

SÍNTOMAS Y TRATAMIENTO

Conviene hacer aquí un paréntesis para describir en más detalle los primeros síntomas de esta enfermedad, su evolución, patología y los tratamientos implementados en los enfermos en el Hospital Ancón. Aunque al principio los síntomas de la fiebre amarilla pueden ser confundidos con los de otras enfermedades tropicales, como lo son la malaria, la fiebre tifoidea o el dengue, pocas horas o días después el diagnóstico queda confirmado cuando aparecen la ictericia (ojos y piel amarillentos) y la presencia de albúmina en la orina. También de gran ayuda es la confirmación de otros casos similares en la vecindad, los cuales indican la llegada de un nuevo brote de la fiebre amarilla.

Los primeros síntomas son los dolores de cabeza y de espalda (región lumbar), así como fiebre y un estado de postración general. El signo de Faget es característico de la fiebre amarilla y consiste en una divergencia entre el pulso y la temperatura del paciente: conforme la temperatura sube, el pulso disminuye, lo cual es lo opuesto a lo esperado en otros cuadros febriles. En los días siguientes aparecen los signos de disfunción hepática con la ictericia debida al aumento de la bilirrubina en la sangre del enfermo. Casi simultáneamente los riñones sufren un decaimiento en su función y la cantidad de orina disminuye notablemente. Hasta este punto la enfermedad puede ceder al tratamiento conservador o avanzar a la fase más grave que consiste en un estado hemorrágico (coagulopatía intravascular diseminada) con pérdida de sangre en las mucosidades, la piel, el estómago (causa del vómito negro) y los intestinos. El paciente ahora permanece en un estado grave con fallos hepático y renal, y manifestando ahora signos neurológicos como delirio, desorientación y avanza a un estado comatoso que culmina con la muerte. La evolución en estos casos desde el inicio hasta el final varía entre unos pocos días hasta dos semanas, según la virulencia del caso. Los sobrevivientes quedan protegidos por vida del virus de la fiebre amarilla, aunque pueden sufrir de complicaciones crónicas que afectan al corazón, el hígado y los riñones.

El tratamiento a seguir en el Hospital Ancón es el recomendado por el doctor Gorgas, basado en su vasta experiencia atendiendo a soldados con esta enfermedad en los campos de batalla en los EE.UU. y en Santiago, Cuba. Este tratamiento consistía en: 1) un reposo completo en cama (usando el orinal y la cuña en vez de usar el baño); 2) nada por vía oral (para reposar el estómago y los intestinos), con la excepción de unas pocas onzas de champaña para calmar la sed; y 3) fenacetina (antipirético y analgésico) solo cuando era absolutamente necesario para reducir la fiebre y calmar el dolor. El doctor Gorgas

aseguraba que la aplicación de este tipo de tratamiento daba mejores resultados en el Hospital Ancón, en comparación a los resultados obtenidos en otros hospitales o cuando los enfermos eran atendidos en sus propios hogares.

Desde el tiempo de los franceses, todos los trabajadores afectados con la fiebre amarilla eran admitidos a la sala de St. Charles del Hospital Ancón y se calcula que desde entonces, más de 1.000 víctimas de la fiebre amarilla fueron albergadas en este recinto, número inigualado por cualquier otro edificio en el mundo. Según las reglas de cuarentena, la entrada al edificio tenía una antesala cubierta con cedazo y supervisada por un empleado encargado de mantener la puerta cerrada para que los mosquitos no pudieran ingresar a donde estaban los enfermos y así continuar la propagación del virus. Curiosamente, después de lograr la erradicación de la fiebre amarilla en Panamá, el doctor Gorgas se instaló con su familia en este edificio como si fuera un reto personal a los fantasmas del pasado.

EVOLUCIÓN DE LA ENFERMEDAD

El registro nos suministra información acerca del número de días que pasan desde el inicio de los síntomas hasta el ingreso al hospital y cuántos días hasta su recuperación o deceso. Esta información puede esclarecer si la demora en ingresar al hospital resulta en una muerte más rápida. Los datos nos indican que entre los norteamericanos, pasan solamente un promedio de 2,7 días desde los primeros síntomas hasta su ingreso al hospital, mientras que para los italianos la demora es de 8 días y para los españoles de 4,8 días. La estadía en el hospital antes del deceso es de 6,1 días para los norteamericanos, 3,3 días para los italianos y 4,8 días para los españoles. Esta información parece indicar que la demora para ingresar al hospital se correlaciona con una muerte más súbita. Sin embargo, el curso de la enfermedad desde el comienzo hasta la muerte tiene una duración promedio de 8,8 días en los oriundos de los EE.UU., 11,3 días en los de Italia y 13,6 días en los de España, negando tal vez el beneficio del cuidado médico porque el curso de la enfermedad es más rápido en los norteamericanos a pesar de que su pronta hospitalización (2,7 días) en comparación con los italianos (8,0 días) y los españoles (8,8 días). Después de todo, el tratamiento consiste solamente en un reposo absoluto y administración de nada por la vía oral. Tomando en cuenta el curso de la fiebre amarilla desde el comienzo hasta el final, parece que los norteamericanos sufren de una enfermedad más virulenta.

Al analizar los datos en los sobrevivientes, estos indican que los empleados de los EE.UU. ingresaron al hospital un promedio de 2,1 días después del inicio de

los primeros síntomas de la fiebre amarilla, comparado con un promedio de 2,7 días para aquellos que no sobreviven. Es difícil pensar que la diferencia de unas pocas horas (14,4) pueda ser un factor importante entre la vida y la muerte en los casos de fiebre amarilla, especialmente cuando, como ya dijimos,el tratamiento ofrecido en el hospital es estrictamente conservador.

El registro incluye casos que no eran empleados del Canal pero que arribaron en barcos a Panamá desde otros puertos: Boston (6), Buenaventura (4), Cartagena (1), Guayaquil (1), Mobile, Alabama (6) y Nueva York (1). Como es de esperar, la mortalidad en estos casos es mucho más alta tal vez por falta de atención médica oportuna: de 21 casos de fiebre amarilla, 14 mueren, o sea el 71,4%.

Estas diferencias son difíciles de explicar, aunque existen factores como la falta de resistencia o inmunidad genética en ciertos grupos étnicos entre los cuales la fiebre amarilla no es endémica, como sucede en las latitudes del norte (Europa), en comparación con los habitantes del Caribe y Sur América, regiones tropicales en donde la fiebre amarilla causa sus estragos con más frecuencia.

Factores similares influyen en la mortalidad de la fiebre amarilla entre los diferentes grupos étnicos. Es posible que la resistencia a esta enfermedad esté ligada a anticuerpos que protegen contra la adquisición de la enfermedad, sino que también pueden combatir al virus una vez establecido en el enfermo y superarlo hasta conseguir su recuperación. Aunque los números son insuficientes para llegar a conclusiones definitivas, la mortalidad entre los tres grupos más numerosos de trabajadores es de 32,8% para los norteamericanos, 43,2% para los italianos y 60% para los españoles, lo cual sugiere una mayor resistencia a la fiebre amarilla entre los primeros hasta casi el doble de la mortalidad entre los últimos. Otros factores pueden haber influido en estos datos, tales como si el tipo de trabajo expone más a cierto grupo de trabajadores a la intemperie, a los mosquitos, a albergues sin la protección de las telas metálicas en las ventanas, el acceso fácil a los hospitales, etc. Por ejemplo, en cuanto al lugar del trabajo, cuando se comparan Panamá, Colón y la Zona del Canal, los casos de la fiebre amarilla son más abundantes en una proporción de 4:2:1 para estas mismas regiones, posiblemente reflejando el mejor control de los mosquitos a través de la Zona del Canal que en las respectivas ciudades de Panamá y Colón.

En el registro aparecen solamente 16 empleados del Ferrocarril de Panamá, número demasiado limitado que no justifica hacer un análisis más detallado de la fiebre amarilla, su evolución y mortalidad, en este grupo de empleados.

Finalmente, se estudian los datos suministrados por el registro para determinar si la nacionalidad, demora en el ingreso al hospital, o lugar del trabajo tienen alguna relación con el curso de la enfermedad o el tipo de desenlace en cada caso. Debido a la posibilidad de que existen muchos otros factores contribuyentes, es difícil llegar a conclusiones definitivas sobre estos detalles.

En resumen, el registro del Hospital Ancón para los casos de fiebre amarilla durante el período de julio 1904 a diciembre 1905 (18 meses) nos suministra datos valiosos sobre la incidencia, mortalidad, nacionalidad, lugar del trabajo, evolución y desenlace en cada una de las 246 víctimas de esta enfermedad que tantos estragos causó durante la construcción del Canal interoceánico.

[Una lista completa de los 246 casos de la fiebre amarilla se encuentra en los archivos de la Biblioteca y Museo Clendening de la Historia de la Medicina de la Universidad de Kansas, Kansas City, 66160, EE.UU.]

Quién fue el último caso?

Registro de los Casos de la Fiebre Amarilla, Hospital Ancón (julio 1904 - diciembre 1905).

Nacionalidad:		EE.UU.	Italia	España
Mes / Año	Casos / Muertes	Casos / Muertes	Casos / Muertes	Casos / Muertes
Jul. /04	2 / 1			1/0
Ago. /04	0 / 0			
Set. /04	1 / 1		1 / 1	
Oct. /04	2 / 0	1 / 0	1 / 0	
Nov. /04	2 / 0		1 / 0	1 / 0
Dic. /04	6 / 1	2 / 1		
Ene. /05	19 / 8	9 / 3	4 / 3	
Feb. /05	14 / 9	9 / 6	1 / 1	1 / 1
Mar. /05	11 / 3	5 / 0	2 / 0	1 / 1
Abr. /05	9 / 2	6 / 2	2 / 0	1 / 1
Mayo /05	33 / 8	26 / 4	2 / 1	1 / 1
Jun. /05	62 / 19	21 / 3	5 / 2	1 / 1
Jul. /05	42 / 13	10 / 3	4 / 4	4 / 2
Ago. /05	27 / 9	27 / 5	10 / 3	3 / 2
Set. /05	7 / 4	2 / 2	2 / 1	3 / 2
Oct. /05	5 / 3	2 / 1	1 / 1	1 / 0
Nov. /05	3 / 3		1 / 1	
Dic. /05	1 / 0		1 / 1	
Total	246 / 84	120 / 30	38 / 19	18 /11
Mortalidad	34,1%	25,0%	50,0%	61.1%

TITN 216 533

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA CINEMATOGRAFÍA EN PANAMÁ

Por: **Joaquín Horna Dolande**

Confieso haberme sentido avergonzado en varias ocasiones –pero solo una vez– por ser panameño. El episodio ocurrió en el 2011 en ciudad de México durante el Primer Encuentro Iberoamericano de Escritores Cinematográficos. Había asistido, más que nada, atraído por conferencistas de la talla del argentino Eduardo Sacheri, cuya adaptación al cine de su novela "El secreto de sus ojos" le mereció el Oscar por mejor película extranjera en 2010; así como el cubano Senel Paz, quien adaptó un cuento de su autoría para el guión de *Fresa y chocolate*; el colombiano Víctor Gaviria, autor del guión original de *La vendedora de rosas*, y otros guionistas de películas que han dejado en alto las cinematografías de sus países a nivel mundial. El plato fuerte del encuentro fue un conversatorio entre los guionistas mexicanos Vicente Leñero[1], entonces una leyenda viviente en su país, y Guillermo Arriaga, nominado al Oscar en 2000 por el guión de *Babel*.

El bochorno se produjo durante una mesa redonda sobre la importancia de la educación superior en la profesión del guionista, cuando el reconocido *script doctor*[2] argentino Jorge Goldenberg hablaba sobre la influencia de las escuelas de cine en el desarrollo del cine latinoamericano, inclusive en países donde no existe tradición fílmica… hasta en Panamá.

1. Leñero falleció en 2014.
2. Guionista contratado para mejorar un guión de cine.

Cuando Goldenberg dijo "hasta en Panamá" se escucharon algunas risas entre la audiencia de más de 400 personas. Goldenberg pareció notar el efecto de sus palabras y enseguida agregó: "y con esto no quiero ser racista"... y entonces sí, el auditorio explotó en carcajadas. Yo era el único panameño en la sala en ese momento, y aunque nada me identificaba como tal, no pude evitar la vergüenza. Una vez calmada la risa, Goldenberg comentó que había conocido a un joven cineasta panameño con un proyecto muy interesante, en un taller de coproducción en Quito, Ecuador.

Si consideramos que en 2011 no se conocía el cine panameño –y no se conocía porque, prácticamente, no existía– es fácil comprender la razón de la burla de ese público especializado ante la sola mención de Panamá.

Hoy día, más de 120 años después de la invención del cine[3], considerada como la manifestación artística más importante del siglo XX, Panamá está entre los países con los niveles de producción cinematográfica más bajos de todo el mundo. Y no me refiero a la película de corto metraje (que también es cine) ni a la miniserie de televisión o el vídeo musical (que no lo son), sino al cine de largo metraje, ese que suele contar una historia argumental o documental en 90 a 110 minutos, y que para verlo se paga en una taquilla. De ese tipo de cine, en Panamá solo se conocen diez películas... diez... en 120 años...

El día del encuentro en México solo se conocían cuatro películas panameñas: *Chance* (2010), *La Noche* (2002), *Ileana la mujer* (1966) y *Cuando muere la ilusión* (1949). La otra película que se repite en las referencias históricas, Al calor de mi bohío (1946), solo duraba 30 minutos y se proyectaba en jardines o salas de fiestas del interior del país (curiosamente, la imagen y el sonido por separado).

No fue sino hasta el 2014 cuando se estrenaron en las salas de cine otras cuatro películas, los documentales *Reinas, Invasión y Rompiendo la ola* y la película argumental *Historias del Canal;* mientras que el año siguiente, compitieron por un segmento de la taquilla nacional la argumental *Kenke* y el documental *Caja 25.*

Al terminar el conversatorio, me presenté con Goldenberg para preguntarle sobre el proyecto panameño que había mencionado, y resultó ser la película

3. Se considera que el cine nació en París con la primera proyección pública de películas el 28 de diciembre de 1895.

La ruta de la luna, una coproducción[4] de Ecuador y Panamá que se estrenaría el año siguiente en el Primer Festival Internacional de Cine de Panamá. La contribución de las coproducciones y los fondos estatales en el desarrollo de las cinematografías nacionales latinoamericanas, así como la filmografía de las películas mencionadas en el inicio de este ensayo, serán temas de otro ensayo en el que estoy trabajando sobre la situación actual de la cinematografía en Panamá.

Por el momento me limitaré a destacar dos sucesos que han contribuido con el desarrollo del cine panameño: el estreno de *Chance* en 2010 y la entrada en vigor de una nueva ley [5] que establece el régimen especial de la industria cinematográfica y audiovisual en Panamá en 2012. El estreno de *Chance* en las salas de cine demostró que al público panameño le gustaba ver cine panameño, y su éxito de taquilla cambió la percepción errada de que las películas panameñas no podían generar ingresos y abrió el camino para futuras producciones nacionales. Por esta razón, el cine panameño bien podría dividirse en dos etapas, antes y después de *Chance.*

Por su lado, el Fondo de Cine de Panamá fue creado por la nueva ley con el objetivo de fomentar el desarrollo de una industria cinematográfica en el país. Administrado por el Ministerio de Comercio e Industrias, el fondo fue otorgado por primera vez en el 2013, lo cual hizo posible el estreno de cuatro de las películas mencionadas al inicio, así como el desarrollo de otras cuatro películas que podrían estrenarse en 2016.[6]

CONSIDERACIONES PARA UNA RETROSPECTIVA HISTÓRICA

La presente retrospectiva histórica del cine panameño no se limita a películas filmadas en cintas de celuloide, también incluye el formato electrónico de vídeo. Presentar solamente cine en celuloide reduciría considerablemente el listado de películas nacionales; además, gran parte del cine actual se está "filmando"[7] en vídeo digital – incluyendo todos los largometrajes panameños en lo que va del siglo XXI. Esta retrospectiva también incluye cortometrajes[8],

4. Alianza de empresas de uno o más países que aportan fondos o recursos para la realización de una película.
5. Ley 16 del 27 de abril de 2012.
6. El fondo estatal fue otorgado nuevamente en 2014, pero hasta la fecha no ha sido pagado; y fue descontinuado en 2015.
7. El cine digital está desplazando al cine tradicional filmado en película de celuloide, al grado en que las películas ya se proyectan en el cine en formato digital.
8. Películas cuya duración no suele exceder los 30 minutos.

pues la mayoría de las películas argumentales panameñas caen dentro de esta categoría; e incluye películas documentales, género cinematográfico más desarrollado en el país.

Los principales textos consultados fueron: "Breve historia del cine panameño" (2003), de consulta obligatoria por tratarse del único libro sobre esta temática. Cabe señalar que el libro se limita a mencionar la existencia de una extensa producción documental en los inicios de la historia republicana, pero erradamente afirma que gran parte de estas primeras imágenes desaparecieron. La realidad es que la mayor parte de estos documentales se encuentran preservados en archivos en Washington, D.C. Películas valiosas que se remontan al nacimiento del país, con imágenes que son del dominio público[9].

Los otros textos consultados fueron las tesis que escribí para una licenciatura en periodismo y luego una maestría en producción audiovisual, ambas en la Universidad de Panamá. La primera tesis, "El Cine Documental sobre el Canal de Panamá" (1989), presenta un inventario detallado de gran parte del cine documental producido en el istmo a partir de la primera década del siglo XX. La segunda tesis, "El Guión en la Producción de Películas de Ficción para Cine o Televisión en Panamá" (2005), contiene un recuento del cine argumental y de los guionistas locales durante el período de la investigación.

LA "PREHISTORIA" DEL CINE PANAMEÑO

Al retroceder en el tiempo en busca del origen del cine panameño, vemos que las primeras imágenes filmadas en el país pudieran remontarse algunos años antes de la construcción del canal estadounidense. Las dos compañías francesas que fracasaron al intentar construir un canal interoceánico operaron en el istmo entre 1881 y 1904, año en que vendieron todos sus derechos y equipos a Estados Unidos. A partir de la primera función de cine en diciembre de 1895, los hermanos Lumiere, inventores franceses del cinematógrafo, se especializaron en el campo documental y enviaron camarógrafos por el mundo para registrar los eventos más importantes de la época. De esta manera, los Lumiere desarrollaron el incipiente lenguaje del cine, realizaron las primeras ediciones, y crearon los noticieros fílmicos y el cine documental. Dado el interés del público francés por el fracaso del canal, es muy probable

9. La Autoridad del Canal de Panamá ha adquirido muchas de estas imágenes para su producción audiovisual.

que algunos camarógrafos hayan visitado Panamá para filmar escenas en los sitios de la construcción y sus alrededores.

Durante la investigación de mi tesis de periodismo, tuve la oportunidad de entrevistar al Dr. Armando Mora, sociólogo panameño especialista en cine. Durante sus estudios de doctorado en la Sorbona de París, Mora recuerda haber visto en archivos fílmicos algunas imágenes de Panamá de fines del siglo XIX. Mora también afirma que en esa época se presentaban funciones de cine en el istmo, con el fin de entretener a los viajeros que atravesaban la ruta de tránsito entre las ciudades de Panamá y Colón.

Con certeza, las primeras imágenes cinematográficas de Panamá que se conservan en archivo en buen estado, se remontan a la primera década del siglo XX, cuando inicia la construcción del Canal por Estados Unidos y se filman los primeros documentales cortos y registros fílmicos a partir de 1904.

Uno de los primeros documentales, *El Canal de Panamá, escenas e incidentes*, fue producido en 1907 por una compañía del inventor Thomas Alva Edison. La película original está guardada en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Consiste en 1,419 pies de película de 16mm, blanco y negro, sin sonido, que muestra, entre otras imágenes, el puerto de Cristóbal y la entrada atlántica del Canal, el primer mercado público de Panamá, maquinaria abandonada de la excavación francesa, macheteros limpiando la selva, empleados de saneamiento fumigando una casa en la ciudad, trabajadores jamaicanos bailando, y bomberos en Colón.

Del mismo modo, la colección Theodore Roosevelt de la Biblioteca del Congreso contiene miles de pies de película de 35mm y varios documentales sobre la construcción del canal. Estas películas también muestran escenas en las ciudades de Panamá y Colón, así como la visita del presidente Roosevelt en 1906 y su encuentro con el Presidente Manuel Amador Guerrero en la Plaza Catedral, incluyendo la cabalgata en la plaza en honor a Roosevelt realizada por miembros prominentes de la sociedad panameña disfrazados de *rough riders*[10].

Por otra parte, el Catálogo de Películas y Vídeos de las Universidades de Estados Unidos contiene otros documentales estadounidenses filmados en

10. Nombre del batallón de caballería comandado por Roosevelt en la guerra de Estados Unidos y España, en 1898.

el istmo en las décadas siguientes. Entre estos, destacan dos documentales producidos para la televisión estadounidense que registran el deterioro de los lazos de amistad entre ambos países. El primer documental, *Panamá: zona de peligro* (16mm, blanco y negro, sonido, 54 minutos) fue producido en 1961 para la serie White Paper de la cadena NBC. El documental muestra las manifestaciones anti-norteamericanas de 1959 y presenta entrevistas con los expresidentes Harmodio Arias M. y Roberto F. Chiari y con el diputado Aquilino Boyd. El segundo, *El Canal de Panamá: zona de conflicto* (16mm, color, sonido, 20 minutos), con fecha de 1976, presenta la problemática desde el punto de vista tanto de los panameños como de los *zonians*[11].

PRIMERAS PELÍCULAS PANAMEÑAS

La historia del cine documental panameño – y del cine nacional panameño propiamente dicho – se inicia en la década de los años 1920. Los registros indican que uno de los pioneros fue John de Pool, quien arribó de Curazao contratado por el diario La Estrella de Panamá para trabajar como técnico de fotograbado. Según el Dr. Armando Mora, de Pool produjo los primeros noticiarios fílmicos que se proyectaban en las salas de cine locales en esa década y realizó documentales como *La balsería*, sobre la antigua costumbre indígena que aún se mantiene en la comarca Ngäbe-Buglé.

Entre 1926 y 1936, el mexicano Manuel Ricardo Sánchez Durán inició un noticiario fílmico para PELIMEX, la mayor productora de cine de México en esa época. Sánchez Durán filmaba los sucesos en Panamá, enviaba la película con un guion a México, y PELIMEX devolvía la cinta revelada y editada para su proyección en los cines locales. Además, PELIMEX distribuía el noticiario en varios países centroamericanos. De acuerdo con Mora, el archivo fílmico de Sánchez Durán fue destruido en un incendio en el cual se perdieron valiosas imágenes cinematográficas, como las campañas políticas de los expresidentes Harmodio y Arnulfo Arias Madrid.

En este período llega al istmo huyendo del nazismo John H. Heymann, contratado por PELIMEX para vender los anuncios publicitarios del noticiario fílmico de Sánchez Durán. Poco después, Heymann adquirió equipo de filmación y entró en el negocio de la producción de cine. Entre mediados de la década

11. Ciudadano estadounidense nacido o residente en la Zona del Canal de Panamá.

de los años 40 y principios de los 70, Heymann produjo el noticiario *Revista Nacional,* de aproximadamente 15 minutos de duración, que se proyectaba en los cines. Muchos noticiarios de Heymann eran pagados por la presidencia de la República para la divulgación de las actividades del gobierno, con tal efecto en el público, que Revista Nacional se mantuvo hasta mucho después de la entrada de la televisión en Panamá, a finales de los años 50.

Poco después, a mediados de los años 60, Heymann fundó CINELSA y se dedicó a producir documentales, incluyendo algunos para la divulgación de los viajes del general Omar Torrijos en búsqueda de apoyo internacional para la causa panameña por la recuperación de la zona del Canal. Algunos de estos documentales llamaron la atención de la investigadora cubana Teresa Toledo, que en su recopilación de la cinematografía panameña escribió: "Los últimos trabajos de CINELSA resultan bastantes interesantes. Nos referimos a documentales como *El tratado que ningún panameño firmó o Energía soberana, producidos y dirigidos por Heymann".*[12]

El Dr. Mora menciona una disputa legal entre los herederos de Heymann que produjo la confiscación de los archivos fílmicos de CINELSA por la Guardia Nacional de Panamá. Existen versiones posteriores de que estos archivos se encontraban en los depósitos de las Fuerzas de Defensa de Panamá y fueron confiscados por el ejército de Estados Unidos durante la invasión de 1989. No se conoce de ninguna gestión oficial o privada para recuperar estos archivos fílmicos.

Por otra parte, Toledo también menciona dos documentales panameños de los años 50. Uno es un documental religioso sobre la celebración de la Semana Santa en la campiña interiorana, dirigido por el padre Ramón María Condomines; el otro, un documental titulado *Azúcar,* de director desconocido, sobre los ingenios azucareros en la provincia de Coclé. La investigadora afirma que estos filmes no pueden, de ninguna manera, tomarse como antecedentes de un movimiento cinematográfico nacional, y que tuvieron muy poca exhibición, por lo que el público no tuvo muchas oportunidades de apreciarlos.[13]

De este período, cabe destacar la labor del cineasta panameño Ladislado Sosa, quien produjo un noticiario fílmico en 16mm que se proyectaba en

12. Toledo, Monografía del Cine Panameño (1972-1977), p.5
13. Toledo, ibid.

el Teatro Central. Sosa también realizó documentales sobre eventos de la empresa privada y el gobierno, antecesores de los vídeos corporativos e institucionales. Aunque no se ha podido demostrar, como dato curioso, cabe mencionar que personas que conocieron a Sosa afirman que había sido el único cineasta panameño de su época en realizar una película[14] con un relativo éxito comercial.

En la década de los años 1960, destaca el trabajo del cineasta panameño Jorge De Castro, quien realizó el documental titulado *Panamá, tierra mía* (35mm, 70 minutos). Aun cuando De Castro carecía de recursos técnicos y económicos, el documental turístico evidencia calidad cinematográfica y contenido, al seguir las experiencias de dos parejas de visitantes en su recorrido por parajes hermosos de la geografía nacional.

A fines de los años 60 e inicio de los 70, jóvenes cineastas panameños se unieron para realizar películas, en su mayoría experimentales, aunque también documentales. El primero de estos fue conocido como el Grupo Ariel, dirigido por los panameños Armando Mora y Carlos Montúfar; mientras que al segundo se le llamó Cooperativa de Cine (CODECINE), bajo la dirección del argentino Gerardo Vallejos. Entre los integrantes de CODECINE estaban Rey Barría, Olmedo López, Sergio Cambefort, Fernando Ledezma, Modesto Tuñón y Jaime Chung, quienes luego siguieron carreras principalmente en el campo de la producción audiovisual.

Otro documental panameño de este período es *Copa de oro* (35mm, color, sonido, 19 minutos, en inglés), escrito y dirigido por Hermann J. Henríquez en 1971. Con fotografía del propio Henríquez, el filme narra la historia de Panamá y su tradición de país de tránsito, que condujo a la construcción del ferrocarril y el canal. Al final muestra la operación de la vía acuática, así como la vida en Panamá. Tuve la oportunidad de ver este documental en los archivos de la antigua Comisión del Canal de Panamá.[15] El filme destaca por su calidad técnica y contenido narrativo, incluyendo una dramatización bien lograda de las primeras expediciones españolas a través del istmo durante la época de la colonia.

Como se ha podido apreciar en lo que va de este recuento histórico, la actividad cinematográfica en Panamá era producto de la espontaneidad y la

14. Una supuesta película pornográfica, Lágrimas de un chorizo, que se proyectaba en las cantinas.
15. Entidad binacional anterior a la Autoridad del Canal de Panamá.

creatividad aislada y esporádica de artistas, publicistas o, simplemente, aficionados al cine. Toledo explica que no fue sino hasta la creación en la Universidad de Panamá del Grupo Experimental de Cine Universitario (GECU), en 1972, que se da inicio a una actividad productiva coherente y un criterio histórico para asumir el cine desde una perspectiva nacional. Hubo intentos de hacer cine, e incluso, deseos de apropiarse de algunas expresiones de la cultura de nuestro pueblo. Pero esos intentos no llegarían a plantearse como un movimiento de ruptura y reafirmación nacional, como un enfrentamiento militante a las corrientes colonizadoras de ultramar.[16]

Entre 1972 y 1978, el GECU produjo 28 documentales –un promedio de casi cinco películas al año–, sin duda el mayor logro en la historia del cine nacional. Estos documentales se enfocan principalmente en la temática de la recuperación de la soberanía nacional y los logros del llamado proceso revolucionario liderado por el general Torrijos. Mencionamos algunos de estos títulos: *Ahora ya no estamos solos y 505*, de Pedro Rivera y Enoch Castillero; *Who is Peter, Soberanía, Qué está haciendo el lobo y Hombre de cara al viento*, de Pedro Rivera; *Mi pueblo habla, mi pueblo grita, de Reynaldo Holder; El más opresor*, de Anselmo Mantovani; y *Una bomba a punto de estallar y La canción de nosotros*, de Luis Franco.

Estos documentales no fueron preservados en forma apropiada. El recinto destinado por el GECU para guardar estos archivos fílmicos no se mantenía con la temperatura correcta ni ofrecía la protección adecuada contra el polvo y el deterioro, lo suficiente como para garantizar la preservación de las películas en celuloide.

Luego de la firma del Tratado Torrijos-Carter en 1977 y la desaparición del enclave colonial con la entrada en vigor del tratado dos años después, la importancia de los documentales de temática nacionalista fue disminuyendo, hasta que los altos costos de producción y la crisis económica de ese período obligaron al gobierno a dejar de financiar las producciones del GECU. Para 1985, el GECU tuvo que dejar inconclusa la producción en 16mm de un documental sobre el folklore de la provincia de Darién, *Bunde y bullerengue*, que luego se logró terminar en formato de vídeo. A partir de entonces, el GECU empleó ese formato menos costoso en toda su producción audiovisual. Hay que mencionar los documentales *Calipso, Tambo jazz, Luis Russell: de Ca-*

16. Toledo, op. cit., p. 7

renero a Nueva Orleans y varios otros de una serie realizada por el sociólogo y documentalista Gerardo Maloney para destacar los aportes de la cultura afrocantillana en Panamá.

ORÍGENES DEL CINE ARGUMENTAL PANAMEÑO

Cuando investigaba la tesis de periodismo, la única mención sobre el cine nacional en la reconocida obra de 828 páginas de Georges Sadoul, "Historia del Cine Mundial", aparecía en la página 382: "En Panamá, la primera puesta en escena parece haber sido, en 1949, *Cuando mora la ilusión*[17], dirigida por Carlos Ruiz y Julio Espinosa". Esta afirmación del famoso historiador francés del cine no es del todo correcta. La primera película panameña que se conoce no es Cuando muere la ilusión, sino el drama de Carlos Nieto de 1946, *Al calor de mi bohío* (30 minutos, color, sonido sincronizado). La película narra la historia de una muchacha de Santiago de Veraguas, quien, bajo la influencia de una vecina que retorna de vivir varios años en la capital, se deja seducir por un hombre de mal vivir.

En 1993, al colaborar en la realización del documental sobre la historia del cine panameño, "Memoria Enlatada… o que lata no tener memoria", en conmemoración de los 20 años de fundación del GECU, tuve la oportunidad de entrevistar a una de las actrices de *Al calor de mi bohío*, Baby Torrijos. La actriz era menor de edad cuando filmaron la película en la ciudad de Santiago, provincia de Veraguas, y su padre se oponía a que participara, principalmente porque algunas escenas se iban a filmar en una cantina. Pero para la joven actriz el llamado del arte fue más fuerte y luego de participar en esa aventura fílmica, emprendió una renombrada trayectoria artística que se extendió durante más de 60 años.

Cuando muere la ilusión fue la primera película panameña que se estrenó en una sala de cine con fines comerciales. Es un drama sobre una joven campesina que abandona su hogar para seguir a un forastero a la ciudad, pero ahí descubre que el objeto de su amor en realidad es un criminal. La película se estrenó con mucha algarabía en el antiguo Teatro Presidente ante un lleno completo, pero no logró atraer mucho público en los días siguientes.

Por otro lado, *Al calor de mi bohío* se proyectaba en los jardines de bailes y en otros sitios públicos, empleando un proyector de cine junto con un pequeño

17. El título correcto es "Cuando muere la ilusión".

equipo de audio que reproducía todo el sonido de la película en forma sincronizada. Aunque la película era exhibida en forma rudimentaria, la novedad en el ambiente del campo, el uso del color cuando apenas se iniciaba el color en el cine y la agresiva estrategia de exhibición directa, contribuyeron a que *Al calor de mi bohío* tuviera mayor éxito comercial que *Cuando muere la ilusión.* Luego de fracasar en los cines de la capital, está última fue exhibida en un cine de La Chorrera que se incendió en los inicios de la década de 1950, resultando destruida la única copia de la película.

El corto documental sobre el cine nacional, *La ilusión no ha muerto,* realizado por el fotógrafo panameño Carlos Guardia[18] durante sus estudios de cine en Londres, Inglaterra, presenta dos escenas de *Cuando muere la ilusión.* En una escena aparecen dos personajes conversando frente a frente en un plano abierto y luego seguimos la conversación en planos cerrados de cada uno; pero en los planos cerrados, ambos personajes aparecen mirando hacia la izquierda de la pantalla, dando la sensación de que ambos están hablando con una tercera persona. Este error, conocido como "salto del eje"[19], demuestra poco conocimiento del lenguaje cinematográfico de estos pioneros del cine panameño.

La segunda película que se presentó en el cine fue *Ileana la mujer,* en 1966, drama de 90 minutos dirigido por Jorge De Castro sobre la joven esposa de un hacendado que se divierte seduciendo a los hombres, llevando al marido a buscar la felicidad en una adolescente norteamericana. La película también se exhibió con mucha algarabía en los antiguos teatros Lux, Capitolio y Edison, en un estreno simultáneo que fue anunciado como "el nacimiento del cine panameño" – pero el público panameño tampoco respondió en la taquilla.

Ninguna de las copias de estas películas fue preservada, así como tampoco fueron conservadas copias de los cortos de ficción realizados en los años 60 por integrantes del Grupo Ariel en película de 8mm. Cabe destacar que estos cortos eran presentados en festivales de cine que organizaba el Grupo Ariel en la ciudad de Panamá.

A partir de entonces, las películas argumentales panameñas filmadas en cine se hicieron más cortas… y más escasas. Se conoce un corto argumental del

18. Guardia probablemente obtuvo fragmentos de la película que sobraron durante el proceso de edición.
19. El salto del eje ocurre cuando la cámara se coloca en ambos lados de una línea imaginaria entre los dos personajes que conversan, en lugar de colocar la cámara en un solo lado de la línea, cuando se filman los planos de cada personaje.

GECU de 1974, *Velada velada*, basado en un cuento de Pedro Rivera, codirigido por Rivera y la directora angoleña Sarah Maldoror. Y dos cortometrajes filmados en película de 16mm, *Pequeños novios y Sangre,* ambos galardonados con el primer premio del Concurso Nacional de Vídeo Maxell[20] en 1993 y 1995, respectivamente. El primero es un drama de José Luis Rodríguez de 13 minutos de duración sobre una joven pareja que enfrenta un embarazo no deseado. Mientras que Sangre, de 20 minutos, dirigido por Tatiana Salamín, es la adaptación de un cuento de Rogelio Sinán sobre una mujer de origen alemán que piensa que se está volviendo negra.

De este periodo son los cortos argumentales filmados en cine de Pituka Ortega-Heilbron: *El mandado* (1998), un drama de 27 minutos contra el abuso sexual infantil, ambientado entre la clase media alta de Panamá. El filme fue filmado en 16mm por el director de fotografía panameño Carlos Arango, con montaje del experimentado profesional cubano Nelson Rodríguez, y participó en el Festival de Cine de La Habana, con buenos comentarios.[21] Y *Sacrificium* (1999), docudrama de 26 minutos sobre la relación de una muchacha y su maestra de piano, condenada por asesinar a su esposo. La película fue grabada en vídeo digital y transferida a película de 35mm para su edición.

Se hizo lo contrario con *Como la mires* (2000), de Ariane Benedetti, comedia de 14 minutos, que fue filmada en película de 16mm y luego transferida a vídeo digital para su edición y proyección en una sala de cine local. La comedia trata sobre un suicida que contempla la distorsión de la realidad provocada por su propio estado anímico.[22]

PELÍCULAS ARGUMENTALES EN VÍDEO

La mayoría de las películas argumentales panameñas en las últimas tres décadas fueron cortos realizados en formato de vídeo, ya sea para el concurso Maxell o para la televisión, no para su exhibición comercial en salas de cine.

Iniciamos la recopilación con una producción para la televisión, *Panama Jackpot,* primer intento importante de realizar una serie de televisión nacional. Dirigida por José Severino en 1985, la serie seguía las aventuras de un personaje de muy buena vida y popularidad con las mujeres en la ciudad de Pa-

20. Concurso dedicado al vídeo musical, en 1992 abre una sección argumental que durante cuatro años promueve la producción de cortos argumentales en el país, mayormente en formato de vídeo.
21. Del Vasto y Soberón, Breve historia del cine panameño, p.63
22. Ibid, p. 111

namá. La serie fue producida por el actor y empresario Leo Wiznitzer, quien además interpretaba al protagonista, con dirección de fotografía de Jaime Chung. Severino logró terminar los dos primeros episodios de la serie, *Los jarrones de Wong y El genio de la computadora,* de 30 minutos aproximadamente cada uno, pero abandonó el proyecto antes de completar la primera temporada de 10 episodios. Ese mismo año se presenta la producción del GECU *Quemando la nave,* dirigida por Olmedo López, adaptación de 19 minutos de duración del cuento de Justo Arroyo, "El jazzista y su mujer".

Por otro lado, en el concurso Maxell compitieron cortos argumentales como *No abras la puerta* (1985), dirigido por Nikolai Proaño, drama de 8 minutos adaptada del cuento de Julio Cortázar, "Casa Tomada". *La suerte de Pancracio* (1992), producción del GECU de 24 minutos, dirigido por Jorge Cajar, con guión de Fernando Martínez, sobre la problemática del juego de azar entre los panameños de clase trabajadora. *Fruta prohibida* (1993), dirigido por Joaquín Horna Dolande y Jorge Cajar, con guión del primero, una adaptación de 20 minutos de la leyenda folklórica de La Tepesa. Y *El duro* (1993), dirigido por Víctor Ramos, comedia social de 11 minutos sobre la falta de responsabilidad del panameño para asumir sus obligaciones.

También se produjeron cortos independientes como *El plomero* (2002), dirigido por Jonathan Harker, comedia de 30 minutos de duración sobre distintas situaciones casi surrealistas que le ocurren a jóvenes en la capital; y *Miss México regresa* (2003), dirigido por Rocco Melillo, comedia dramática de 13 minutos acerca de un joven universitario que regresa a Panamá para vengar una afrenta. El primer corto se presentaba en funciones especiales, mientras que no recuerdo ninguna presentación del segundo.

Durante este período se produjeron tres películas argumentales con duración más larga, también para la televisión. *Caña de azúcar,* de una hora aproximadamente, fue producida con bajo presupuesto y actores sin experiencia en escenarios naturales de la capital y Panamá Este. Se presentó en dos episodios en la televisión. Sobre esta producción, Del Vasto y Soberón comentan: En 1995, Televisora Nacional emitió la producción independiente *Caña de azúcar*, del colombiano Arturo Montenegro (sic), que invirtió el sexo del "cine de pecadoras", cuando es un muchacho quien emigra del campo y se corrompe en la ciudad.[23]

23. Del Vasto y Soberón, op. cit., p.64 [Nota del autor: el nombre correcto es Arturo Guerrero]

Caída libre (1996), dirigida por Joaquín Horna Dolande y Jorge Cajar, con guion del primero, fue producida por el GECU, con 50 minutos de duración. La película trata sobre la desintegración del individuo a causa de la drogadicción; y fue transmitida por Telemetro en horario preferencial de la noche, pero con resultados comerciales muy pobres para los productores. Y *Largo verano,* dirigida por Jorge Cajar en 1998, con guión de Fernando Martínez y 55 minutos de duración, presenta una historia escenificada en la campiña acerca de la unidad familiar y el apego a las tradiciones. Se presentó por el canal de televisión educativa.

PELÍCULAS ARGUMENTALES DE LAS TELEVISORAS

Unos 15 años después del fracaso de *Panama Jackpot* se realizó un nuevo intento por desarrollar una serie de televisión, con el cortometraje titulado *Diablo rojo.* Fue dirigido por Carlos Aguilar en el 2000 como episodio piloto[24] de una serie sobre las vivencias de un conductor de buses del transporte público de Panamá – pero ninguna empresa televisora pareció interesarse en desarrollar la serie.

La escasa producción de películas argumentales en la televisión, evidenciada en los 15 años que mediaron entre las dos fallidas series mencionadas anteriormente, es buen indicador de la indiferencia de las televisoras en Panamá por contribuir al desarrollo de la cinematografía nacional. En países como Colombia, Argentina y Chile, la producción argumental de las televisoras privadas y oficiales ha contribuido considerablemente en la formación de técnicos y artistas talentosos, así como de públicos que aprenden a apreciar la producción nacional, el mismo público que luego pagará en taquilla para ver esta producción.

No fue sino hasta que el país celebró su primer centenario, en el 2003, que se pudo observar un incremento en la producción de películas argumentales en las televisoras locales, principalmente Televisora Nacional (TVN). La primera fue la mini-serie *El caudillo* (2003) sobre Victoriano Lorenzo, el general campesino de la Guerra de los Mil Días, escrita por Amargit Pinzón y Delfina Vidal. Otra producción de TVN escrita por el equipo Pinzón-Vidal ese año, *Llegó Matea*, narra la gesta separatista de Panamá de Colombia.

24. Episodio empleado como una muestra para que el canal de televisión decida si procede con la producción de la serie.

En el 2003, TVN también presenta la producción independiente *Con ardientes fulgores de gloria,* documental dramatizado de Annette Clement, adaptación de la guionista Caridad García de la obra homónima del escritor panameño Jorge Thomas sobre la misma temática separatista.

Pasada la euforia del centenario, TVN produjo dos películas argumentales: *Tras las huellas del campeón,* la historia del famoso boxeador Roberto "Manos de Piedra" Durán, y una película sobre la vida del popular músico folklórico Victorio Vergara, poco después de su muerte. Telemetro también pareció aprovechar la popularidad del músico, pues produjo una serie de 30 episodios sobre su vida, que fue transmitida varios meses antes del estreno de la película de TVN. Poco después, Telemetro produce *Marea roja,* película argumental compuesta de varias historias que retratan a la sociedad panameña, en momentos en que el país se prepara para un importante partido de la selección panameña de fútbol.

En ese momento, el incremento en la producción argumental de las televisoras más importantes del país, además de la presentación de películas independientes en esos canales, parecían anunciar el inicio de una industria que promovería la venta de películas y series nacionales en los mercados internacionales. Pero la producción nacional no se logró vender en el extranjero. Algunos opinan que Panamá no pudo competir con México, Brasil, Venezuela, Argentina, Colombia y otros países que dominaban los mercados; y otros afirman que las televisoras locales no emprendieron un verdadero esfuerzo de mercadeo y venta.

PRIMER ESTRENO DEL SIGLO XXI

Concluimos este recuento histórico con un largometraje argumental de casi dos horas de duración, *La noche*, filmado en vídeo pero estrenado en dos salas de cine de la ciudad de Panamá en el 2002. En un país donde el promedio de la producción argumental no sobrepasa los 20 minutos, *La noche* pasó a la historia como el primer largometraje panameño estrenado en el cine en el siglo XXI, más de 35 años después del anterior largometraje, *Ileana la mujer,* estrenado en 1966.

Escrita y dirigida por el caricaturista y cineasta Joaquín Carrasquilla, La noche trata sobre la degeneración del ser humano al verse enfrentado a una fuerza sobrenatural. Una película de muy bajo presupuesto, realizada con el

trabajo casi voluntario de experimentados profesionales audiovisuales, incluyendo a los hermanos Jaime y Carlos Chung en la dirección de fotografía y el sonido directo, respectivamente, y la participación de actores con escasa o ninguna experiencia en cine. La película tuvo poca publicidad y, como ocurrió con todas sus predecesoras en el siglo XX, no obtuvo suficientes ingresos de taquilla. La película luego fracasó en un intento de distribución internacional, pero se convirtió en el primer largometraje panameño en poderse alquilar en las tiendas de vídeos.

Al concluir su "Breve historia del cine panameño", en el 2003, Del Vasto y Soberón hacen referencia al creciente número de panameños con estudios y práctica en cine y televisión. Afirman que algunos intentan ganarse la vida en el país y no emigrar a urbes más productivas, cinematográficamente hablando, mientras otros se ganan la vida en profesiones que no ofrecen muchas oportunidades para desarrollarse como relatores de historia en imágenes panameñas.

Casi 13 años después de la publicación del libro, el número de cineastas panameños – muchos de ellos egresados de escuelas de cine – ha seguido creciendo, pero todavía no existen las condiciones que aseguren el desarrollo de una verdadera industria de cine en Panamá que les permita ganarse la vida en el oficio que realmente les apasiona.

La razón de este lamentable atraso cinematográfico en Panamá sigue siendo la misma que presentamos en la conclusión del documental *Memoria enlatada* en 1993: La actividad cinematográfica en Panamá no se ha desarrollado porque el mercado panameño es muy pequeño y los altos costos de producción de una película no permiten recuperar la inversión. Para las empresas televisoras ha sido más rentable comprar programas extranjeros que financiar las producciones nacionales.

Hace más de 23 años, *Memoria enlatada* también concluyó en que la producción de películas en Panamá no se haría en el formato de cine, sino en el formato más barato de vídeo. En efecto, los adelantos tecnológicos en el campo del llamado "cine digital" han favorecido la producción de bajo presupuesto en muchos países de la región. Los resultados han sido sorprendentes en calidad artística y comercial, y muchas películas latinoamericanas han logrado trascender sus fronteras nacionales. Pero Panamá todavía no ha alcanzado este desarrollo cinematográfico, por diversos obstáculos que

serán analizados en un próximo ensayo sobre la situación actual de la cinematografía nacional.

El ensayo analizará la producción de cine a partir de *Chance*, en el 2010, y describirá el largo camino seguido por las escasas películas panameñas que llegaron a la pantalla grande en la última década. Explicará, además, el proceso de desarrollo de proyectos cinematográficos y los acuerdos de coproducción para el financiamiento de estos proyectos, y finalmente, expondrá la contribución del Estado en el desarrollo de una industria de cine nacional y en la preservación de ese cine para la posteridad.

BIBLIOGRAFÍA

DEL VASTO, CÉSAR y SOBERÓN, EDGAR 2003. Breve historia del cine panameño. Imprenta ARTICSA, Panamá, 120 págs.

HORNA DOLANDE, JOAQUÍN 1989. El cine documental sobre el Canal de Panamá. Tesis. Universidad de Panamá, Panamá, 154 págs.

2005. El guión en la producción de películas de ficción para cine o televisión en Panamá. Tesis. Universidad de Panamá, 258 págs.

TOLEDO, TERESA 1979. Monografía del Cine Panameño (1972-977). Departamento de Documentación de la Cinemateca de Cuba, La Habana, 48 págs.

TITN 216536

NECO EN SUS PANTALONES

Por: José Antonio Ardila Acuña

El amor es más natural que la castidad. No es el hábito sino el amor lo que santifica al hombre. (Ernesto Endara)

Hace algunos años Ernesto Endara me invitó a participar de la mesa sobre Literatura Erótica en la V Feria Internacional del Libro en Panamá.

¿Se imaginan a este ingenuo, cándido, inmaculado varón hablando sobre erotismo? ¿Yo, que soy un narrador de Ciencia Ficción en la cátedra de Economía Política de la Facultad de Economía de la Universidad de Panamá?

Pues bien, es tal su poder de persuasión que después de una larga conversación y tres cafés tintos me convenció y me lancé sin paracaídas y los ojos cerrados a ese torrente literario.

Las críticas no se hicieron esperar y al año siguiente intentaron eliminar esa mesa de la Feria. No sé por qué. Mi tenacidad ante Rosa María hizo que la pudiéramos llevar a cabo con Ela Urriola y José Díaz Seixas.

En verdad, salí bien librado de las críticas y además, picado; por eso estoy hoy aquí para hablar del Amor y el Tiempo en los párrafos y páginas de Pantalones Cortos y Pantalones Largos. Dos novelas de una ciudad, de un tiempo y de un hombre que relatan como en los años 30 y 40 del siglo pasado, mientras el mundo se fragmentaba en los violentos conflictos que precedieron y

desarrollaron antes y durante la Segunda Guerra Mundial, el niño/adolescente Perusín Centella traza su camino y busca su identidad en una Panamá asombrosa para el lector. Una atmósfera alegre, confiada y perspicaz que vive de espaldas a los desastres de la época.

La ciudad de Panamá es protagonista principal de la obra de Neco, lo mismo que Jerusalém lo es para Amos Oz.

En el ensayo "Jerusalém en la obra de Amos Oz", de la autoría de Raquel Sánchez García leemos: *Jerusalén se halla muy presente en la obra de Amos Oz. Su retrato de la ciudad está basado en la memoria, en la familia y en la infancia. Lejos de reiterar los tópicos acerca de la ciudad mítica, de la ciudad sagrada, Oz ofrece los perfiles de la Jerusalén de la gente corriente, del judío atrapado en su trauma histórico.*

Idéntico hace Neco con Panamá. Según sus palabras él no la está mitificando, *"sino que la saca de todo el concreto que le han echado encima".*

Neco, al igual que Agustín Lara, Tito Rodríguez, Pablo Milanés, Celia Cruz, Mercedes Sosa, le canta a la vida no importa cuál sea la situación; a la belleza; le canta al amor.

A diferencia de los compositores y cantantes mencionados, Endara cocina el amor y lo hace no solamente al limón, o lo sirve crudo en su jugo –obviamente platos demasiado fuertes para los pudorosos–; sino también lo prepara en tiernas ensaladas y suaves postres, mousses de vainilla y chocolate y los siete sabores de macarons de manzana y frambuesa.

Para Neco, y estoy totalmente de acuerdo con él, el amor debe, tiene que ser así, pasar por todas las etapas, los sabores, y toda la escala de voltajes.

Al mejor estilo de Publio Ovidio Nasón (comúnmente llamado Ovidio) que en su obra ***Ars Amatoria y Remedia Amoris***, conocida entre nosotros con el título de ***El arte de amar***, Neco plasma al amor como algo que se persigue, que no debemos esperar a que llegue, sino que siempre hay que tratar de buscarlo, pretendiendo dar consejos sobre cómo conseguir a la pareja, como conseguir el amor en sí.

El amor es la esperanza del mundo; por eso, no diré ningún descomedimiento de Neco, no vaya a ser que nos destierren del Parnaso panameño.

Y nosotros tan campantes.

En el capítulo VII de Pantalones, con esa facilidad, desenfado y naturalidad con que describe los sentimientos de amor, Neco subraya que el amor a primera vista es cuando un par de ojos recorre uno a uno el otro par de ojos y encuentra en cada pupila un saludo, una especie de bienvenida, como quien dice: las niñas y los niños de los ojos se enamoran.

En Pantalones Largos, en el capítulo XII de la primera parte, titulado Luli, lulinda, lulilulí Neco alega que él ama con el estómago no con el corazón y que ésta no es una novela romántica. Tampoco es cuento. El corazón –el de él–, responde a los sustos, a la angustia y al cansancio… Pero cuando se trata de amor, qué va, su corazón se queda tan pasivo, tan indiferente que a veces le da miedo. Por otro lado, dice que su estómago es de lo más sensible y poético y que se revuelve conmovido al son de la pandereta de Lorca: "El cielo se les antoja una vitrina de espuelas", o con el violoncello de Neruda: "Te recuerdo tal como eras en el último otoño, la boina gris y el corazón en calma", o con "el solo de flauta en la terraza de la memoria y el baile de llamas en la cueva del pensamiento" de Octavio Paz. La decisión de tocar un dedo a la mujer admirada, de decir "te quiero" por vez primera, atraviesa con rayos laser su duodeno y abochorna con vientos glaciales su recipiente estomacal. Sin embargo, hay emociones mixtas en las que el cerebro y estómago cantan a dúo mejor que "Los Tabogans".

…Aquí la experiencia del primer beso de amor:

Estoy en medio de una vorágine. ¿Qué más? Mi mano atrevida, sacrílega, la toma por la mejilla y la obliga a mirarme. Sin oposición Luli me da la cara, tiene los ojos cerrados. "¿Qué esperas, idiota?" Me grita el corazón. Acerco mi cara a la de Luli. Esto es y será siempre lo más arriesgado y delicioso en la relación con una mujer: intentar el primer beso.

Labios con labios. Ahora lo importante es no separarse. Oh, Luli, estás toda tú, aquí, en mi boca.

Casi nos ahogamos en nuestro primer beso. Nada de lengua ni de saliva, puros labios; eso sí, bien pegados. Nos separamos y nos volvimos a unir. ¡Qué hambre de boca ajena!

- Yo te quiero…¿y tú? En verdad, salí bien librado de las críticas y además, picado.

- Yo también te quiero.

¡Qué bella es la vida!

Este prolífico escritor panameño, cuentero, teatrero, novelero y ensayista nos presenta, siete capítulos antes, en ese juego constante con el tiempo, la diferencia entre ese sentimiento intenso hacia otra persona, con el deseo de que nos alegre y nos dé energía para convivir y comunicarnos, lo que podríamos llamar "amor idealizado", con el material, con el amor sexual.

En el apartado que tituló *La mitigante masturbación* nos confiesa que *"una vez probado el sexo, que lejos de ser algo prohibido debe considerarse el mejor fruto de la naturaleza, se agiganta su legítimo apetito. Podarlo en el tiempo de la vendimia es peligroso para el cuerpo y para el alma.*

A los trece años era un experto masturbándome. Simona era un recuerdo tan valioso, tan guardado, que estuvo a punto de convertirse en leyenda. ¿Habría existido realmente? ¿Dónde está ese yo y ese tiempo tan feliz? Por culpa de Simona algunas de mis masturbaciones se convertían en soliloquio de remembranzas.

"¿Te acuerdas?" Le preguntaba a mi pene bravío y sin memoria.

Todo mi organismo tenía un hambre atroz de sexo. Pero las mujeres parecían encontrarse a años luz de mi cuerpo. Confundí la desdicha del solitario con la cabanga del abrazo.

Por suerte tenía a mi disposición el fragoroso pero mitigante recurso de..."

No sé ustedes, pero tengo la leve sospecha de que Neco no solo escribió esta novela, sino que es protagonista de la misma.

Dice el crítico literario, escritor y catedrático universitario Arturo García Ramos que *los pantalones en la obra de Neco son simbólicos porque solo los pone algunas veces.*

A través del marco fantaseador que lo caracteriza, estas dos novelas, al igual que todo lo producido por él, no produce *incontinenti* la sensación de la victoria de la razón. La corriente del texto nos hala hacia el objetivo, muy feliz, como el viaje a la infancia. Su inspiración es un estado de obsesión por la verdad y es esa verdad la que nos anima.

Neco explaya el diapasón de sus grandes cualidades para el humor, para la amenidad, para captar la idiosincrasia y los matices del hombre cotidiano, y la sutil capacidad para insuflarles la gracia con amenidad a sus personajes reales y de ficción y le da salida a todas las experiencias de su infancia y adolescencia narrando, en dos partes, parte de una historia con una disposición cíclica temporal, ya que los acontecimientos de Panamá y de la familia de Perusín, así como los nombres de los personajes se repiten una y otra vez, fusionando la fantasía con la realidad.

Cabe la pregunta ¿por qué un sinnúmero de escritores invocan, a menudo, en sus obras, el umbral de su vida y lo interpretan de manera tan diferente? ¿Qué es la Infancia? ¿Cómo se puede explicar el uso variado y contradictorio de conceptos relacionados con la infancia, o tal vez el meollo se esconde en la misma contradicción de la época infantil en la vida del hombre?

A lo que Irina me responde: *Perusín Centella, el personaje principal de Pantalones cortos y Pantalones largos, nos hace gala de que la infancia es perfecta porque ahí no existe lugar a duda, y sí existe una fe muy firme en la bondad, en la justicia, en la verdad todavía no conceptualizada pero que es obligatoriamente siempre triunfante en su vida.*

Lo que es imposible para un adulto, se realiza en la mente de Perusín con solo desearlo.

"Si dejas la fantasía del niño en libertad, de hombre se atreverá a clavar o desclavar las flechas del infinito para comprender el sentido del mal y del bien".

La infancia, la adolescencia y la juventud se diferencian por el grado de la percepción armónica del mundo. A medida que Perusín se distancia de la infancia, el sentimiento de la armonía va desdibujando y nos queda la sensación de que los únicos que se sienten completamente felices son los niños.

Perusín, niño, es capaz, como ningún adulto, de distinguir lo bueno de lo malo, lo sincero de lo falso, lo verdadero de lo mentiroso. Al madurar, el hombre pierde la intuición infantil, adquiriendo a cambio la experiencia y la conciencia, las cuales no siempre ayudan a definir bien los límites entre el bien y el mal como lo hace un niño.

Podemos decir que Pantalones cortos y Pantalones largos son la continuación de una saga de narraciones que se inicia en 1982 con ***Las Aventuras de***

Piti Mini, Premio Miró en el género de cuento; prosigue ***Tic Tac***, ganadora del Miró, en 1992 en Novela; ***Pantalones cortos***, Mención en el Concurso Rogelio Sinán en 1997, ***Pantalones largos***, Mención en el Ricardo Miró, 1998; la novela Ida y vuelta, del año 2000 y termina, por ahora, con ***Viviendo de mis mentiras,*** Premio Miró, 2011, en Novela.

En esta saga, Neco y sus personajes, mantienen su legitimidad, la misma claridad y frescura. Prueba indiscutible de la enérgica búsqueda artística, del deseo de perfeccionar su técnica.

Al tiempo que Ernesto Endara nos abre las puertas de par en par a su pasado, cada uno de los lectores involuntariamente va abriendo las suyas y llevados por su pluma nos hace idear nuestras propias novelas autobiográficas. Tal vez ésta sea una de las funciones y tareas de la literatura: despertar en sus lectores apetito de escribir…

Si para contar sus historias infantiles, García Márquez recurría a las de su abuela, Neco en Pantalones Cortos y Largos recrea su infancia gracias a las historias de miedo de su niñera Josefa y a las muy aleccionadoras e instructivas de la tía Rosa.

Al referirme a Pantalones Largos, quisiera recordar a Isaac Bashevis Singer, que vivió mucho y amó más, y escribió apasionadamente sobre el amor sexual. Él decía que "un novelista que escribe de los seres humanos debería tener una gran sensibilidad hacia el sexo. Hay tan pocos placeres en este mundo, que el escritor no puede evitar inspirarse en el más grande de todos ellos".

A diferencia de Marcel Proust, que según los críticos fue el último en manejar el tiempo lineal; Neco, en esta, como en casi todas sus obras, juega con el tiempo: el convencional, de relojes y calendario; así como con el psicológico, el de las emociones, recuerdos, anhelos, temores y alegrías. Nos habla de la verdad de la vida.

Al referirse al tiempo, Neco sostiene que es la cuarta dimensión y que es tan absoluto como el pensamiento, que uno es capaz de contener al otro y, que el otro, no puede existir independientemente del uno.

El tiempo, que algunas veces es redondo, otras cuadrado, otras rectilíneo, también conoce la espiral, por eso es que, a veces, la historia parece repetirse.

Tengo la impresión de que el diecisiete veces galardonado con el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró en cuatro géneros y el reconocido pintor, novelista y ensayista libanés Gibran Kahlil Gibran (1883-1931) comparten la misma exaltación por el tiempo.

Ocho años antes de su muerte, un profeta llamado Almustafá abandona para siempre el pueblo donde vivió y, antes de irse, la gente le pide que hable de ciertos temas trascendentes, cada uno de los cuales forma un capítulo magnífico.

Del capítulo *El Tiempo, de su obra El Profeta, leemos:*

Y un astrónomo dijo, «Maestro, ¿qué del Tiempo?»

Y él contestó:

Medirías el tiempo, el sin límite y el inconmensurable.

Ajustarías tu comportamiento y hasta dirigir el rumbo de tu espíritu según horas y las estaciones.

Del tiempo harías un arroyo en cuya orilla te sentarías y mirarlo fluyendo.

Pero lo eterno dentro de ti es consciente de la eternidad de la vida,

Y sabe que ayer sólo es la memoria de hoy y mañana es el sueño de hoy.

Y lo que canta y considera dentro de ti todavía habita dentro de los bordes de ese primer momento que salpicó las estrellas en el espacio.

Y, ¿quién de Uds. no se siente que su poder de amar es sin límite?

Pero, ¿quién no se siente ese mismo amor, aunque es sin límite, contenido en el centro de su ser, y no moviéndose de pensamiento del amor a pensamiento del amor, ni de acto del amor a otro acto del amor?

Y, ¿el tiempo no es como el amor, íntegro y sin ritmo?

Pero, si en tu pensamiento tienes que medir el tiempo por estaciones, que cada estación rodee todas las otras estaciones,

Y que hoy abrace al pasado con recuerdo y al futuro con anhelo.

Igual entusiasmo por el tiempo lo comparten los cantautores Pablo Milanés y Rubén Blades.

Para Pablo *"el tiempo, el implacable, el que pasó,/siempre una huella triste nos dejó.../Aferrarse a las cosas detenidas/ es ausentarse un poco de la vida./ La vida que es tan corta al parecer/ cuando se han hecho cosas sin querer./ Al hacer un recuerdo ya nos vamos/ y la vida pasó sin darnos cuenta./ Cada paso anterior deja una huella/ que lejos de borrarse se incorpora/ a tu saco tan lleno de recuerdos/ que cuando menos se imagina aflora.*

Y para Rubén: La vida es una huella/ de triunfos y fracasos/ formada por pedazos/ de amor y de dolor/ el tiempo es un rosario/ sus cuentas los recuerdos/ jardín del sentimiento/ de lo que se vivió.

Según Neco el tiempo necesita límites para existir y la luz del Sol es el límite de nuestro tiempo, cuando se apague, desaparecerá nuestra historia.

El tiempo de la novela es más real que el de la vida porque, una vez impresa, no termina, empieza cada vez que alguien abre el libro.

Mi amigo Neco mide la vida con el reloj del corazón y como a todos se le acabará el tiempo cuando detenga su tic-tac. Sin embargo, conserva la esperanza de que estas dos novelas continúen palpitando un poquito más. Y claro que seguirán latiendo mucho más ahora que han sido compiladas y publicadas por la editorial Contrabando de Valencia, España, bajo el título de *Panamá Split.* Libro presentado el 22 de septiembre en la librería FNAC de Valencia y dos días después en Casa América de Madrid.

Juan Luis Bedins, poeta y presidente de la Asociación de Escritores y Críticos Literarios de Valencia (CLAVE), al hacer uso de la palabra en la presentación de *Panamá Split* en el FNAC afirmaba que "esta es una novela de la memoria, que la memoria es la vida. Si ya no recuerdas, ya no eres. Es una novela que se nutre de las experiencias de la vida y que Neco interactúa con el lector. Hace preguntas a modo retórico para que reflexionemos".

Dice Neco que "Cuando se viven más de cincuenta años, lo ya vivido se fragmenta. Cada pedazo intenta independizarse. Esto es lo mismo que decir que somos varias personas a lo largo de nuestra vida.

Claro que sí. Mientras más lejos del hoy, del ahora, más independiente será ese otro tipo que fuimos, y quizás más extraño, un extranjero de ti. ¿Cómo

seré a los ochenta años si llego? ¿Reconoceré al adolescente que fui? Quizás pierda esa capacidad que creo tener todavía, la de comunicarme con el niño que fui. A lo mejor el Perusé viejo, de ochenta años, no me reconoce ni a mí. El tejido de los recuerdos sufre desgaste en las asentaderas por el roce con la rutina. Pero muchos nos negamos a sentarnos sobre los recuerdos y constantemente estamos sacudiendo el polvo de los años lejanos".

Pues bien, el escritor Ernesto Endara, laureado en cuatro géneros diferentes (cuento, novela, ensayo y teatro) del Concurso Nacional de Literatura Ricardo Miró, sigue siendo joven con sus ochenta y buf de años que lleva encima, y no ha perdido la comunicación con el niño que fue.

Sólo me queda decir, gracias Neco por enseñarnos todas esas cosas y muchas otras que no he mencionado aquí; sobre todo, las del amor, que las pondremos en práctica cuando seamos grande.

TLTN 216534

75 AÑOS DE LA REVISTA CULTURAL LOTERÍA

Por: **Rommel Escarreola Palacios**

Hoy he sido designado para dirigirme a los presentes en un acto de reconocimiento a la intelectualidad panameña. Nos referimos a un selecto grupo de escritores que han entregado aportes sustanciales a la Revista Cultural Lotería. Acto que, además de ser iniciativa del director general, Lic. Efraín Medina, sienta un precedente al estímulo de quienes a través de décadas han consumado sus esfuerzos y novedosos estudios en los campos de la investigación científica y humanística.



Director General, Lic. Efraín Medina.

Me confieso uno de los que consideran que la Revista Cultural Lotería ha cumplido con objetividad e imparcialidad, durante 75 años, un rol cultural e histórico sin paralelo. La Revista Cultural Lotería ha sido el vehículo de investigaciones que adquiere sentido irremplazable ante la ausencia de otras publicaciones con criterio de investigación y de validez en la indagación de nuestro ayer, con posibilidades de fundamentar teorías y hacer valer mediante el estudio sistemático, un cúmulo de estudios que definen nuestro derrotero nacional.

Lo primero que llama la atención es que la Revista Cultural Lotería surge en el gobierno del Dr. Arnulfo Arias Madrid, en junio de 1941. La revista aparece con la largueza para faenas propias de la institución y luego se desenfoca de esos temas y se constituye con nitidez y rigor en la conciencia crítica del intelectual nacional. Han trascurrido desde entonces 75 años de la primera edición. Se proponía a verter sus propias ecuaciones literarias e históricas, a escasos seis años después de la fundación de la Universidad de Panamá. Cabe ahora una afirmación oportuna que buscaban los primeros escritores de la década del 40 y los de hoy: Hay un hilo conductor una línea de fuerza. Buscaban afanosamente la esencia del hombre panameño, su radical y consumada ambición intelectual era encontrar nuestra identidad y la autenticidad del panameño.

En la edición número 13 de 1942, hay un propósito explícito de dimensión literaria. Así se plantea: *"Nos permitimos requerir del modo más encarecido a todas aquellas personas que tienen el valor de quebrantar con el cultivo de las bellas letras los ritmos de lucro y de frivolidad que imperan en nuestro suelo, a que nos ayuden a hacer de esta sección un medio informativo de nuestro reducido Parnaso".* Fue en ese momento cuando se inicia la renovación literaria e histórica. Aparece entonces un Roque Javier Laurenza, escritor atrevido que retó en una conferencia a la creatividad literaria y a los literatos. Otro tanto lo hizo Demetrio Korsi, el poeta fuerte y expresivo al escribir *"Soy auténtico, soy trascendental / soy un pedazo de pueblo". La lista es medidamente extensa.* He de tomar un solo ejemplo de la estética y la producción de María Olimpia de Obaldía, cuando escribe: *"Mi pecho es nido de ruiseñores/ y cuando llega la noche gris/ de las estrellas a los fulgores/ alegres vuelas sobre el pensil/ cantan cuando arde la tarde rubia/ si el cielo es claro, si el cielo es gris; / cuando trenzas sueltas la lluvia, si llora Octubre, si canta abril".*

Marca este periodo la aparición de las tendencias modernista y vanguardista. (1) Igual sucedió con otras ciencias y al evolucionar el hombre panameño, así también la configuración de la historicidad cambió. Aquí, en esta Revista Cultural Lotería, los temas fluyen, se renuevan teorías o se caen ídolos. He de ofrecer ejemplos como el de historiadores narrativos. Uno de ellos nos escribe sobre el depredador Henri Morgan y cuya personalidad es transformada por el historiador donde el curtido asaltante de barcos, sufre su metamorfosis a elegante galán que se encuentra una joven linda a la que hizo su novia. Historia novelesca y como la de Balboa y Anayansi. O bien el culto a heroínas que según historiadores dicen que comandó unos alzados campesinos que derrocaron el poder español. Pero desde estas perspectivas han pasado a otras visiones. La integración que realizó la Dra. Reina Torres de Araúz al estudio de los grupos indígenas. Las posturas de interpretación actual de la Revista Cultural Lotería son presentadas con rigor científico. Alejadas de las hilvanadas tejeduras de fórmulas románticas. Se nos presenta nuestro pretérito más claro y menos confuso. Nos hemos apartado del vicio de ver a Panamá sin vínculo con las luchas libertarias de América. Otro tributo de aparente e inocente textura es que el transitismo lo ha sido todo. Con improductivo asedio de catar ese centro económico existen novedosos estudios sobre nuestro interior. El agro y su vínculo con la cultura y el folclor.

En ese tradicionalismo creció una generación, que a pesar de todas esas simplificaciones donde unos eran malos y los otros buenos, se hizo crítica e impuso nuevos derroteros. Esa tendencia ideologizadora donde la identidad nacional queda abstracta y confusa sin paradigma que nos dé sustento nacional y visión de anticuario llena de mitos y fantasías. La nueva visión completa y no estereotipada de la Revista Cultural Lotería radica en su cambio, en ella hubo mitos, pero el gran valor es que el conocimiento histórico, antropológico, científico, médico en general ha evolucionado.

Solo bastó el momento del 3 de noviembre y los historiadores norteamericanos y colombianos se atrevieron a tildarnos de República bananera y de opereta. Otros nos dicen que nos inventaron ese 3 de noviembre y somos un parto de una potencia, que nace del soborno. Fue así, según algunos escritores. Pero soy uno de los que reniegan de esa simplista y ofensiva forma de dibujar o desdibujar al panameño. Los nuevos ensayos en la Revista Cultural Lotería nos muestran la diferencia. Ellos, los críticos no hablan del 15 de abril de 1856, cuando el nacionalismo istmeño hizo explosión. Aquí no hay

que olvidar el efímero gobierno del general José Domingo Espinar en 1830, y menos las asonadas libertarias de 1840 y la Guerra de los Mil Días

Por disposición anímica y en actitud lírica o incuestionable argumentación sociológica, esa producción de 75 años es panameña porque nace y se forja dentro del ser panameño. En la mente del panameño. Se expresa en las páginas de la Revista Cultural desde 1941 hasta el 2016, se produce en la soledad existencial o se conjuga como protesta nacionalista. Se tiempla desde el sentimiento trágico hasta el potenciar en la realización actual de un Panamá que crece y trasciende ante un Canal ampliado y ante la pujanza de un cambio educativo superior donde uno de los miembros del Consejo Editorial, el Dr. Eduardo Flores Castro, tendrá que asumir con honestidad y profundo sentimiento la renovación universitaria.

En estos 75 años hemos de rendir un reconocimiento especial a tres escritores nacionales. Al Dr. Alfredo Castillero Calvo, Dr. Oscar Vargas Velarde y al Dr. Pantaleón García. La nota característica es que los tres investigadores han dejado una múltiple cantidad de estudios, mostrando una insurgencia de renovación en la investigación científica e histórica, plasmando y contrastando teorías. Es una incursión de estímulo de teorización nacionalista.



Dr. Alfredo Castillero

El Dr. Alfredo Castillero escribe su primer ensayo en la Revista Cultural Lotería en 1958, y cabe decir que fue una visión clara y sintética. Años después de presentar su tesis doctoral, *Estructuras Sociales y Económicas de Veraguas desde sus Orígenes históricos siglos XVI y XVII,* continúa su peregrinaje y escribe: *Transistismo y Dependencia,* que fue su primer premio de la Revista Cultural Lotería. Con nuevos argumentos obtiene otro premio de la Revista

con *La lucha por el Poder,* pero su producción no cesa, ni descansa y es nuevamente premiado en ciencias sociales; *La Experiencia Urbana Colonial.* Su cabal entendimiento de la historia y sus continuos estudios le permiten, transcurrido casi un cuarto de siglo, afirma que, *"Cada trabajo podría considerarse un hito en mi evolución epistemológica".* Pero además es *"a la vez, el salto o mudanza de temas a otros completamente distintos".* No he de reparar en todas las obras de calidad y contenido científico donde el Dr. Castillero ha derribado teorías y ha construido cimientos fuertes de la visión de nuestra historia. Él no está presente hoy, pero nos remite estas palabras: *"A Lotería le debo mi vocación de historiador, hubiera podido anunciarse desde temprano, cuando era apenas un atisbo y nadie tenía por qué tomarme en serio. Creo justo al reconocer que ella fue la que posibilitó que mi vocación despegara en una época en que podía encontrarse otro foro para anunciarse. Si ella, tal vez se habría apagado el ímpetu juvenil que me impulsa entonces. Porque si no hubiera visto impresos aquellos mis trabajos, tal vez nunca hubiera recibido el estímulo que todo joven necesita para seguir superándose, probablemente a sí mismo atizando la llama de la ilusión por una carrera que la seguiría".*

"Quisiera pensar que ese ha sido también el caso de muchos otros y sólo espero que sus actuales y futuros directivos lo reconozcan así, para que Lotería pueda seguir cumpliendo ese papel de prohijadora de vocaciones, brindando a las promesas del futuro, para que fructifiquen, el ubérrimo campo de sus páginas".

El Dr. Alfredo Castillero Calvo ha publicado 20 libros y artículos en revistas especializadas. Su sentido de disciplina lo ha consagrado en estos tres lustros al desarrollar su talento y ha publicado doce libros. En esta lista se incluye la Historia General de Panamá y la Historia Contemporánea de Panamá. Ha obtenido en 1994 el premio Ricardo Miró. Ese mismo año se le otorgó la placa Panamá la Vieja por su tenaz defensa al Patrimonio Nacional. Al año siguiente, el Instituto Panamericano de Geografía e Historia le otorgó la mención honorífica Única del Premio de Historia Silvio Zavala.

Nuestro siguiente galardonado es un intelectual. El Dr. Oscar Vargas Velarde que avanza en reflexiones del derecho, historia y tiempo también para las producciones biográficas. Él ha publicado recientemente *Juan Mendoza Líder del arrabal.* Yo lo denominaría obra ejemplar, con una impresionante bibliografía consultada. Consta de cinco capítulos. Y es interesante el re-



cuento que hace respecto a la Codificación en especial por constituirse este año el centenario del Código Civil. Es además de una biografía un texto de consulta de historia del siglo XIX. El Dr. Velarde ha obtenido dos premios en la Revista Cultural Lotería, Apuntamientos Históricos de la provincia de Los Santos y Joaquín Velarde Bustamante. Mitos, realidad y tradición militar. En cuanto a sus aportes lo consideramos un preclaro ensayista ese caso. El Dr. Velarde se desempeña en otros menesteres como Magistrado del Tribunal de Cuentas.



Eduardo Flores, Betsy Sempruno, Efraín Medina, Denis Chávez, Néstor Solís, Alberto Moreno, Rommel Escarreola Palacios, Neco Endara, Juan Antonio Tejada Mora.

Miembro del Instituto Colombo Panameño de Derecho Procesal, Colegio Nacional de Abogados y del Instituto Iberoamericano del Derecho Procesal.

Con estas investigaciones se demuestra que el Dr. Oscar Vargas Velarde es un colaborador de la Revista Cultural Lotería disciplinado y con estudios novedosos.

Otro de los galardonados e impenitente investigador de la Revista Cultural Lotería es Pantaleón García. Ha ganado cuatro premios en la Revista Cultural Lotería, el de Ciencias Sociales Conflicto Limítrofe entre Panamá y Costa Rica, el premio Tomás Gabriel Duque con el ensayo El Intervencionismo en Nicaragua, A 20 años de la invasión a Panamá. Prohibido Olvidar y El desarme de la Policía Nacional en la edición julio- agosto de 1999.

Además, el historiador Pantaleón García es director de Investigación del Centro Regional de Coclé, recibió la orden Ramón Maximiliano Valdés. Ganador de la beca Fulbrigt Laspau y ha recibido reconocimientos de la Universidad de Heredia, Costa Rica, en reconocimiento a la labor historiográfica en favor de la Historia de Panamá. Recibió homenaje del Ministerio de Educación de la provincia de Coclé. Pantaleón García tiene a su haber más de cien conferencias, cuatro libros publicados y 22 ensayos escritos en la Revista Lotería.

Aquí ha residido la validez y la grandeza de la Revista Cultural Lotería. En todos sus estudios y ediciones, he sido explícito en concitar la frase en una edición del 2011 al acuñar el lema: *La Revista Cultural Lotería representa la Enciclopedia del Pensamiento Panameño.* No hay tema nacional que no haya contemplado. Es por eso que las reflexiones no son coyunturales, porque inciden en nuestra realidad de trascender el presente hacia el futuro.

Para finalizar, he de referirme a dos cosas esenciales de la Revista Cultural Lotería de los 75 años. Encontrarán en ella siete ensayos de los miembros del Consejo Editorial, quienes recibirán un reconocimiento por sus aportes y trabajo en la Revista. Por el tiempo he de reparar en uno de ellos: *Los Juegos de Suerte y azar, Prohibición Ocio y Tradición,* en el cual hago un recorrido por la historia desde la colonia al aparecer los juegos de suerte y azar con la llegada de los españoles en América. Hago énfasis en las leyes, ordenanzas de la colonia, sobre los juegos de naipes y dados. Sobre las apuestas y su salto al siglo XIX, hasta llegar a las aventuras de la fundación de Lotería en 1850 y 1883, hasta su nacionalización en 1919, luego de una acalorada disputa judicial con sus dueños privados.

Culmino entonces con la incuestionable labor de los directivos de la Lotería Nacional de Beneficencia. En función de sus reflexiones institucionales han logrado ejercer a través de una fortaleza que integran el trabajo tenaz, y es así como no se puede dejar de mencionar a Efraín Medina, Diego Duclias, Néstor Solís Valdés, quienes recibirán también un reconocimiento merecido. En especial a Betsy Sempruno, cuyo personal en general la acompaña hoy en este acto. En una ocasión tuve que conversar con estos directivos mencionados y la charla era tan amena, inteligente, que lastimosamente llegó a su fin. Luego de esta conversación encontré en cada uno de ellos una auténtica vocación de patria, y un sentido de solidaridad humana por medio de donaciones que también realiza la institución. Con la calidez del diálogo, y objetividad en sus análisis y decisiones. Es la fuerza interior que crea paradigmas, rompe moldes antiguos y fragua una mística institucional que supera lo superfluo, lo común y lo rutinario. Fomentan los directivos actuales un plan de concertación de ideas nuevas y funcionales, pero no inflexibles, las cuales se pueden adaptar a los cambios inesperados y a las tensiones del trabajo. Las pautas de trabajo son resultado del consenso hacia una gestión de calidad. Hechos indiscutibles que demuestran la eficiencia y la entrega de todo su personal. Manejar una institución como la Lotería Nacional de Beneficencia no es labor fácil, o simple gestión de firma de documentos o de venta de billetes. A lo que quiero llegar hoy es que estos jóvenes directivos tienen claridad y sentido de visión y misión institucional sin paralelo, para seguir fomentando lo cultural y el progreso integral y humano de nuestra sociedad.

MUCHAS GRACIAS.

3 4189 00068 8753

REQUISITOS ESTABLECIDOS PARA TODOS LOS TRABAJOS A PUBLICARSE EN LA REVISTA CULTURAL LOTERÍA

1. Los trabajos presentados deben ser escritos en hojas 8 1/2x11 a doble espacio. (Letra Times New Roman Tamaño de letra 12) y las páginas deben ser enumeradas.
2. Sólo se aceptarán trabajos que no hayan sido publicados con anterioridad en alguna revista, periódico o medio de difusión y dar fe de que su trabajo es inédito, sin embargo mantiene el derecho de autor que la Ley le otorga. El colaborador, procederá a llenar el formulario correspondiente en el departamento cultural de la Lotería Nacional de Beneficencia, firmar el registro de Control de Trabajos Literarios, entregar una síntesis de su currículo no mayor de 10 líneas y fotocopia de su cédula.
3. Los artículos deben tener una extensión mínima de 10 páginas y máximo de 20, acompañados de la bibliografía consultada, fotografías o dibujos alusivos al tema, entregarse impreso y grabado en disco compacto (CD).
4. La Lotería Nacional de Beneficencia seleccionará los trabajos publicados con el propósito de incluirlos en el Concurso Anual Literario de la Revista Cultural Lotería, que correspondan a los cinco campos de conocimiento y los trabajos que resulten ganadores se les premiarán con mil Balboas (1,000.00) cada uno.
5. Se reconocerán un emolumento de doscientos Balboas (B/.200.00) a los autores de los artículos que se publiquen en la Revista Cultural Lotería.
6. El Consejo Editorial recibirá como colaboración trabajos en los siguientes campos:
   a. **CIENCIAS SOCIALES**: Comprende: Antropología, Arqueología, Ciencias Políticas, Demografía, Folklore, Artesanías, Geografía, Historia, Filosofía, Lingüística, Educación, Psicología Social y Sociología.
   b. **MEDICINA CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y TECNOLOGÍA** Comprende: Biología, Química, Física, Farmacología, Medicina, Ciencias Naturales, Tecnología Científica, Tecnología, Robótica, Astronomía y otros semejantes o relacionados.
   c. **COMUNICACIÓN SOCIAL:** Comprende Periodismo, Publicidad, Relaciones Públicas y Radio Difusión, Entrevistas.
   d. **ECONOMÍA Y FINANZAS:** Comprende: Banca, Seguros, Bolsa de Valores y todo lo relacionado con estas disciplinas.
   e. **LETRAS:** Corresponde a los géneros literarios: Cuento, Poesía, Ensayo, Crítica Literaria, Crónica y Entrevistas.

Los artículos de los colaboradores pueden ser remitidos a las diferentes Direcciones Provinciales por los Enlaces Culturales. Cada artículo deberá ser registrado en el formulario de Registro y Control de Trabajos Literarios.

Los artículos de colaboradores, en el exterior, deben ser enviados al Departamento Cultural, Revista Cultural Lotería, Apartado Postal 086-07-376 Panamá, República de Panamá, o mediante la dirección de correo electrónico:

revista.loteria@lnb.gob.pa

Con relación a las colaboraciones de cuentos infantiles, se aceptarán trabajos con una extensión de mínimo de 3 y un máximo de 5 páginas, incluyendo las ilustraciones que el autor entregue, con las mismas especificaciones arriba indicadas y se reconocerá un emolumento de Cien Balboas (B/100.00). Las colaboraciones se recibirán en el Departamento Cultural ubicado en el piso 17 Edificio Sede o entregados en las diferentes Direcciones provinciales, cuyos Enlaces Culturales nos la remitirán.

Todos los trabajos que entreguen los colaboradores con el propósito de ser publicados en la Revista Cultural Lotería, serán registrados por nuestros funcionarios en el formulario de Registro y Control de Trabajos Literarios.

7. El Consejo Editorial se reserva el derecho a publicar los trabajos que luego de la evaluación cumplan los requisitos de calidad literaria.

Consejo Editorial Resolución de Junta Directiva N° 2012-08-04-a del 16 de agosto de 2012.

Ayudamos a los más necesitados.